

680774



**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA  
UNIDAD IZTAPALAPA**

CASA ABIERTA AL TIEMPO

**FACULTAD DE CIENCIA POLITICA**

**MEXICO MEDIADOR, ATRAVES DEL DIALOGO  
GRUPO CONTADORA**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :  
LIC. EN CIENCIA POLITICA**

**PRESENTA :**

**JOSE ENRIQUE CRUZ TAUMORI**

**MEXICO, D. F.**

**1988**

A mis padres:  
Enrique Cruz y Michiffo Taumori.  
Por quienes pude realizar este trabajo,  
y llegar a obtener una de mis más  
anheladas metas.

Su hijo

Enrique Cruz Taumori.

## "CONTADORA".

Contadora no es una coalición que se haya definido por causas simplemente de tipo político, o que se haya dado un clima de tranquilidad sino, que es la resultante de un grave riesgo para el Gobierno de México, no es simplemente una postura política sino una salida de aliento, para minimizar las presiones norteamericanas de todo tipo.

Además es dada para "lograr" la paz en el área y resolver - las controversias por la vía del diálogo.

La política exterior de México le provocó recurrir a coaliciones para salvar su tradicional postura de país neutral, y Contadora es una Evidencia clara.

**Coalición:** Unión de intereses comunes para hacer frente a otros, influyendo enormemente el interés nacional de país en país. Repercutiendo en las relaciones Internacionales, notablemente.

## "MARCO TEORICO"

### PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Uno de los objetivos Nacionales, exige una coherente actuación In ternacional que, en todo momento y circunstancia, sea reflejo de la firme voluntad de fortalecer nuestra independencia y soberanía mecanismo eficaz de defensa e impulso de los intereses Nacionales y medio de expresión para nuestra solaridad Internacional, parti- culamente hacia países o regiones del mundo con los que comparti mos intereses comunes.

Se puede percibir una baja, en el activismo de México Centroaméri ca; ello, no obstante, no obedece sólo a presiones externas ni se relaciona directamente con el problema financiero, sino que re fleja claramente un cambio en el contexto político Internacional y el surgimiento de nuevas prioridades del gobierno mexicano; --- frente a la posibilidad de actuar como un poder regional, el go--- bierno de De la Madrid parece ahora buscar más una pacificación - del área que lo proteja de eventuales repercusiones en su estabi- lidad Interna.

En consecuencia, es preciso diseñar nuevas estrategias, más diná- micas e imaginativas, que aseguren una mayor participación de la comunidad de naciones en su totalidad en las decisiones Interna-- cionales.

Se debe continuar con esfuerzos para mantener y acrecentar la po- sición de respeto y prestigio que México se ha forjado en la comu nidad Internacional.

El presente trabajo está enfocado al análisis de la posición de - México hacia la crítica situación imperante en Centroamérica, re-

gión que en los últimos años se ha visto imperante en Centroamérica, región que en los últimos años se ha visto inmersa en graves problemas de orden social, político y económicos, que han provocado violentos estallidos sociales los cuales han afectado no solo a los países del área, sino que la influencia de estos fenómenos se ha hecho extensiva a otras Naciones, las cuales ven cada vez con mayor preocupación la posible afectación de sus propios intereses.

Esta situación ha generado el ingreso de nuevos factores de juego en el área, lo que ha significado que, adicionalmente a las propias fuerzas generadas por las Naciones de la región, algunos países que ven la gestación de importantes cambios, pretendan mediante la utilización de su influencia política-económica, o bien, militar inclinar la balanza a su favor, sin embargo, este juego de intereses no es, en ningún momento, homogéneo, sino que por el contrario, se torna contradictorio debido a las mismas divergencias que existen tanto en lo que cada país considera el medio más adecuado para solucionar el conflicto regional, como a los mecanismos y formas de acción que instrumentan para la consecución de es fin.

#### JUSTIFICACION DEL PROBLEMA

Lo que hoy acontece en Centroamérica no sólo inquieta a México; la atención del mundo está puesta en ella y ha dejado de ser un fenómeno de geopolítica en el Caribe, para transformarse en un conflicto de interés internacional.

A través de la historia del México independiente se observa que la política exterior del país se mantuvo, hasta fechas recientes al margen de cualquier conflicto internacional, bajo los principios de autodeterminación y no intervención, evitando así comprometer su posición internacional de país neutral.

En fecha más reciente, sobre todo a partir de la década de los se sentas, la agudización de los conflictos, todos en Centroamérica, obligó al gobierno de México a tomar una posición más activa y di recta. Lo anterior debido a que la crisis de la Zona amenaza, cada vez más, con regionalizarse, lo que no sólo afectaría a los pa íses que tienen Frontera común con la región; como son, Colombia, México, Panamá y Venezuela.

De los cuatro países antes mencionados, México sería el que tendría la situación más delicada, ya que su ubicación geográfica es la más comprometida al estar colindando al Sur con Centroamérica y al norte con Estados Unidos, y la posición que asuma ante la -- crisis de la región podría tener consecuencias en su relación con la máxima potencia capitalista.

México considera justificar que el origen de los conflictos en -- Areas es de tipo interno, por lo que éstos deben ser resueltos de igual manera, o por medio de propuestas de origen latinoamericano pero nunca por la presión de una potencia, ya que los intereses -- de ésta serían los propios y jamás los que para la región son ade cuados e indispensables.

La política exterior de México hacia Centroamérica se dió en forma más intensa a partir de 1979, en que triunfó la Revolución Nicaragüense. En 1982, se activó aún más, al dar inicio una nueva -- etapa en la que se buscó conjugar acciones con otros países Latinoamericanos que tuvieran interés en la paz de la región. Así, se unieron a México los gobiernos de Colombia, Panamá y Venezuela, -- buscando llegar a una solución más rápida y variable de la crisis en América Central, creandose el 8 de enero de 1983 el Grupo Con tadora.

Se observa que las acciones de México a través de Contadora fue-- ron adecuadas en cuanto evitaron la regionalización de los con--- flictos y se obtuvo el apoyo de los principales foros internacio-- nales siendo un factor de mucha importancia para la política exte

rior de México pues demostró que tiene la suficiente capacidad de persuasión a nivel Internacional para que otros países acepten su cooperación para encontrar caminos que los lleven a solucionar sus problemas por medios pacíficos y de diálogo.

## OBJETIVOS .

(GENERALES Y PARTICULARES)

De esta manera se puede observar que hay una gran diversidad de elementos en - constante pugna en la región de la Cuenca del Caribe.

En primer lugar es necesario definir a los actores que intervienen en este proceso, a los cuales podemos diferenciar como regionales y extraregionales. Los primeros corresponden a los países que forman el área, los segundos están constituidos básicamente por dos tipos: el uno representado por las potencias desatolladas, y el otro, por las llamadas potencias medias; haciendo el punto de referencia que vincula la actuación de ambos tipos de actores, los intereses - que manifiestan por la región, los cuales son expresados mediante su política exterior, que es el conducto por el que se puede afectar a los factores que interactúan en el ámbito internacional. (1) Hasta el momento se ha hecho referencia a una serie de conceptos que es conveniente aclarar.

En primer término es prudente señalar que al referimos al concepto de política exterior, se entiende a ésta como la conducta política que observa un país (actor) frente a la sociedad internacional, donde la acción diplomática juega un papel preponderante como el discurso teórico que justifica a las acciones y reacciones prácticas de un Estados frente a los restantes actores y factores - de la sociedad internacional y, que de alguna manera influyen o pueden influir en el campo de acción en el que se desenvuelve el país en cuestión.

(2) Por lo que respecta al término política internacional, este indica en los términos más generales el conjunto de relaciones que se establecen entre los - Estados, entendidos ya sea como aparatos, ya sea como comunidades o sociedades implica, por lo tanto, la distinción de una esfera específica de las relaciones internacionales respecto de la esfera de las relaciones internas de los Estados y que manifiesta no únicamente a través de mecanismos formales, como la acción diplomática, sino que incorpora a otros grupos de presión y sus respectivos medio de acción.

De esta manera se tiene que para un Estado su política exterior estará integrada, tanto por mecanismos formales, (como lo es su actuación diplomática - representada por la posición política que asume en un momento determinado el gobierno electo), y por la tradición que en materia de principios de política diplomática haya manifestado dicho Estado durante su devenir histórico. Por su parte, los mecanismos informales se refieren a los grupos de presión que actúan directa e indirectamente sobre las decisiones que toma el gobierno referentes a su forma de participación en la sociedad internacional y, que inclusive, la participación de estos grupos llega a hacerse patente en las relaciones internacionales. Estos grupos tienen un margen de movilidad más amplio, ya que dependiendo de la situación conyuntural por la que atraviesa el sistema internacional, podrán actuar paralelamente a los mecanismos formales, ya sea para apoyarlos, o bien, mediante el uso de su poder político, tratarán de modificarlos. Estos grupos están constituidos básicamente por organizaciones civiles y militares que dependiendo del momento político y posición ideológica del gobierno lo apoyarían o lo atacarían, ya sea de manera directa o indirecta y, lo que es más, influirán no solamente en la dirección de la política diplomática del gobierno, sino que su actuación se extenderá para hacerse patente en la zona del conflicto.

(3) Estos mecanismos formales e informales constituyen de hecho a las relaciones exteriores de un Estado. Así estas relaciones incluyen a factores de tipo formales (los que son meramente gubernamentales) e informales (los grupos civiles de presión, la opinión pública y la sociedad en su conjunto). -- Por lo que respecta a los factores que influyen en el área, como ya se mencionó, corresponden a las fuerzas socioeconómicas políticas que históricamente se han venido desarrollando y, que al generar un exceso de tensión han estallado, provocando serias alteraciones en el ámbito local y que al no encontrar mecanismos reguladores que haya permitido aligerar la tensión esta se ha extendido, sino a toda la región, si a una parte considerable de ella.

Esta situación de inestabilidad que afecta a la región se ha visto agudizada por la intervención de los actores extraregionales y por un factor, que apesar de haber existido históricamente, cobra en esta coyuntura, especial relevancia y que pareciera que se eleva sobre el resto de los demás factores; és



te es la misma ubicación geográfica de la zona, que al bien es cierto que siempre ha estado ahí, como factor geopolítico adquiere singular importancia, ya que cualquier cambio de orientación política que se de en el área hacia uno u otro sentido, afectará directamente a cierto tipo de actores, así como a la propia estabilidad del ya de por sí endeble sistema internacional.

México, como país geográficamente vinculado a la zona centroamericana no - podía permanecer al igual que otros países indiferente ante el peligro de una internacionalización del conflicto que afectará sus intereses nacionales.

Lo que ha acontecido en los últimos años en la Cuenca del Caribe (luchas - de liberación nacional, guerras revolucionarias, que tienen como respuesta acciones cargadas de terrorismo de Estado, genocidios, asesinatos en masa, etc), se ha ido transformando paulatinamente en un conflicto de interés internacional, ante el cual México tenía que adoptar una posición clara, orientada primordialmente a la búsqueda entre las partes en conflicto, de una - posible internacionalización del mismo.

Es importante señalar que con esta posición, México además de llegar a convertirse en un actor que ejerce una influencia decisiva y que representa un dique de contención para evitar que los conflictos locales tiendan a internacionalizarse, posición que estaría basada en una interpretación objetiva de la realidad regional y diametralmente opuesta a la actitud asumida por - el Gobierno de Estados Unidos, representaría uno de los principales motivos de divergencia y que dañaría el cuadro general de las relaciones entre México y Washington.

Este trabajo tiene como objetivo principal el de representar un panorama general de la política exterior de México hacia la Cuenca del Caribe de 1983 a 1986, a partir del análisis de las condiciones, las motivaciones, los objetivos, las modalidades y los resultados concretos de los esfuerzos diplomáticos de México para buscar una salida negociada a la crisis regional, con el fin de contribuir a su mejor conocimiento y comprensión.

## NOTAS

- (1) (En el ámbito centroamericano la situación de cambio esta precedida por un ambiente de inestabilidad)
- (2) (Esta influencia se da en dos sentidos ya que bien puede ser una acción o una respuesta a una acción anterior (reacción), debido a que dentro del marco de la política internacional, a toda posición política que asume un actor o grupo de actores, siempre encontrará una respuesta de otro actor o grupo).
- (3) (Una de las modalidades de mayor importancia de que han hecho uso estos grupos, la constituye la prensa internacional, a la cual la utilizan - como medio de expresión para justificar y/o apoyar las acciones que emprendan. En este sentido no es necesario que dichos grupos cuenten físicamente con gentes en la zona del conflicto, ya que les basta la utilización de la prensa para actuar incluso con más eficacia que de hacerlo en forma directa).
- (4) (Aquí se hace referencia específicamente al papel que le toca instrumentar al Estado como agente regulador de los conflictos y del proceso social, el cual al perder el control de los grupos políticos y no dar satisfacción de las demandas sociales, se torna débil, quedándole como - único recurso para mantener el "status que" convertirse en un Estado - agresivo, aliado de las fuerzas que detentan mayor poder real, es decir poder económico. En este sentido es la burguesía local y el capital extranjero quienes cobran especial relevancia y su nación se hace patente en la designación de los integrantes del Gobierno. Asimismo no debe de perderse de vista al sector militar, el cual generalmente en - sus niveles superiores forma parte de la burguesía nacional).
- (5) (Al concepto de interés nacional se utiliza tanto en el análisis como en la acción política. Como instrumento analítico, suele emplearse para -- describir, explicar o evaluar las fuentes o la idoneidad de la política exterior de una nación. Como instrumento de acción política, sirve como medio para justificar, denunciar o proponer determinadas políticas. Ambas utilizaciones se refieren, en otras palabras, a los que se consideran mejor para una nación en los asuntos internacionales. Sin embargo, ambos conceptos tienen sus limitaciones.

Además, en la actualidad, la interdependencia cada vez mayor entre las -  
naciones y la aparición de un número también mayor de entidades de carácter  
supranacional está llamada a disminuir la confianza en dicho concepto. Con  
una una frecuencia cada vez mayor, los responsables políticos han de actuar  
tanto en nombre propio como en el de las diversas naciones. De esta suerte  
se ven forzados a identificar sus propios intereses con los de su región, -  
con los de su continente o con los de sus formas de vida).

## HIPOTESIS

Todo lo antes citado nos llevará a concluir que si la política exterior de México y las gestiones del Grupo de Contadora son adecuadas, y si en el futuro se podrá lograr una solución pacífica de las controversias, - sin la intervención de países ajenos al área centroamericana en su conjunto; en aspectos tales como sus necesidades internas de desarrollo, tanto social como económico y político. Para ello trataré de demostrar las siguientes hipótesis:

- a) México siempre ha defendido y manejado en su política exterior -- los principios de Derecho Internacional que deben regir las relaciones internacionales. La violación o incumplimiento de éstos en países aliados a su territorio, como son los de América Central, pueden llegar a afectar seriamente su seguridad nacional - De ahí que surge el interés nacional de México, el cual se centra en buscar una solución pacífica y negociada de los conflictos de la subregión, sin la intervención de las potencias.
- b) Para México es de suma importancia que los conflictos de Centroamérica se resuelvan de manera interna o a través de una propuesta de origen latinoamericano, sin la influencia o presión de otros países que traten de manejar posiciones hegemónicas, ajenas a las necesidades internas de desarrollo de dichas naciones. Por ello la propuesta de México para crear el Grupo de Contadora, con la participación de Colombia, Panamá, Venezuela, cuyos gobiernos sostienen similares posiciones respecto a la solución de las controversias en la región.
- c) A pesar del temor que pueda existir de una alteración en las relaciones bilaterales que México mantiene con los Estados Unidos, el gobierno mexicano está obligado a manejar su política exterior en base a los intereses propios de la nación, sin dejarse intimidar por las presiones que pudiese ejercer el gobierno estadounidense en su contra. Esto último debido a que ambos países -- mantienen ciertas diferencias de posiciones en cuanto a la solución de los conflictos centroamericanos.

## CONCLUSIONES

A consecuencia de la agudización de los conflictos en Centroamérica que amenazaba cada vez con llegar a una regionalización, México tuvo que alejarse de su actitud pasiva teniendo que empezar a asumir posiciones y - dejar de ser ajeno a los problemas que tenían lugar en el área.

Esta combinación de una política exterior de principios con la pasividad que había mantenido a lo largo de muchos años ante los conflictos -- que tenían lugar en diversas partes del mundo, le facilitó el concenso que necesitaba, y conquistó la simpatía de la comunidad internacional en su -- conjunto para realizar su tarea de mediador ante la crisis de la región -- centroamericana.

La posición que México asumió frente a Centroamérica se debió a que, de alguna manera, los conflictos que ahí se daban podían afectar la sensibilidad, de la nación, pues la región forma parte directa de la frontera - sur de México y en caso de una regionalización de los conflictos, algunos de los nacioanles centroamericanos huirían hacia territorio mexicano, al - ver amenazadas sus vidas y las de sus familiares, trayendo consigo ideas - revolucionarias y estableciéndose en áreas del país bastante conflictivas.

Por otra parte, un factor que agudiza los conflictos y amenaza con internacionalizarlos, fue la constante agresividad e intervención por parte de los Estados Unidos en Centroamérica, desatando cada vez mayor disgusto popular, como en los casos de El Salvador y Nicaragua, además que ha -- mantenido la constante amenaza de llegar a la intervención directa, si -- esos países no se alinean a sus intereses hegemónicos.

Todos estos factores hicieron que el gobierno de México reactivara - sus políticas exteriores, buscando el apoyo de otras naciones en sus obje - tivos pacificadores, defendiendo los principios de autodeterminación y no intervención, los que a partir de ese momento identificó aún más con su -- interés nacional.

A partir de 1979, y más precisamente de 1983, México empezó a buscar métodos e iniciativas que llevaran a aliviar las tensiones en el área centroamericana. En un principio, buscó estos objetivos de manera bilateral, uniendo sus criterios con los de Francia y con los de Venezuela respectivamente. Posteriormente, al darse cuenta de que carecía del consenso necesario por parte de los países de la región así como de los principales foros multilaterales, y de que Estados Unidos, continuaba con su agresiva política hacia dichos países, decidió que la opción más viable era la de propiciar un foro de alcance multilateral.

De esa manera se buscaba involucrar a países que en un momento determinado serían los más afectados en caso de la regionalización de los conflictos. Por lo tanto, el interés nacional de cada uno de estos coincidiría bastante con el de México. Así, se le unieron en esta labor los gobiernos de Colombia, Panamá y Venezuela, formando el Grupo Contadora. En otras palabras, a México le interesaba la formación de Contadora para fortalecer, junto con otros países latinoamericanos su posición en la región y evitar que los conflictos centroamericanos se expandieran y traspasaran su frontera, lo que afectaría a su seguridad nacional. Y también, evitar la intervención de las potencias en la zona, ya que el permitirlo sería, - al mismo tiempo, admitir la intervención en los propios asuntos del país.

El máximo valor que se le otorga a Contadora es que fue creado por la iniciativa de origen latinoamericano, formado por naciones latinoamericanas y que ha logrado funcionar y mantenerse vigente hasta la fecha - diciembre de 1986-, sin la participación de países ajenos a sus intereses, como es el caso de los Estados Unidos.

Contadora, a pesar del positivo papel que realizó durante el periodo de análisis para evitar la regionalización de los conflictos y mantener el apoyo de los países centroamericanos, fue injustamente criticado por diversos círculos económicos y políticos de México. Prejuzgaron que la posición que mantenía nuestro gobierno a través de este era contraria a los intereses estadounidenses en la zona y que, por lo tanto, era inmaduro e inconsciente al poner en peligro nuestras relaciones con la máxima potencia

capitalista.

El hecho de que México apoye a las naciones centroamericanas en sus luchas revolucionarias no significa que nuestro gobierno maneje una ideología socialista o que se empeñe en llevar a cabo una política exterior - contraria a la estadounidense, simplemente está defendiendo su propio derecho a la autodeterminación y soberanía así como la de los demás pueblos.

Si existe el Grupo de Contadora es porque este es una de las principales razones que le permiten mantenerse como único foro de consultas viables para la pacificación de América Central hasta la fecha, lo anterior, a pesar de los tropiezos y obstáculos de que ha sido objeto durante el -- tiempo que lleva realizando gestiones. Debe recordarse que la decisión - de nuestro gobierno para llevar a cabo esta iniciativa fue la más acertada.

Después de los propios países de la región centroamericana, ninguna otra nación más que México puede tener interés en que existe paz en la zona, y que ésta se de a través del diálogo, la autodeterminación y la no - intervención, ya que estos principios constituyen la columna vertebral de la seguridad nacional y de su política exterior.

Para el gobierno de México el interés nacional tiene relación directa con la seguridad nacional, a la que considera el punto de unión entre el orden interno y el internacional, pues este último influye en la estabilidad política, económica y social del país, por lo que México debe realizar acciones diplomáticas que eviten el agravamiento de los conflictos en los países que son sus vecinos.

Por otra parte, la relaciones con Centroamerica son bastante complejas debido a la situación que en ellas prevalece y que amenaza a la estabilidad interna de México; con estas naciones es necesario estrechar los lazos de unión, como se viene efectuando desde 1979, y más aún desde 1983, intensificando nuestra presencia en ellos mediante la solidaridad y mecanismos de cooperación.

Esta labor es la que ejerce el Grupo de contadora desde hace cuatro años, es decir, desde enero de 1983 hasta diciembre de 1986.

Si no se permite que un proceso pacificador como es el del Grupo de Contadora logre establecer mecanismos de solución negociada a los conflictos del istmo, pueden sugerir consecuencias muy negativas y graves, pues ponen en peligro la estabilidad, el desarrollo u la democracia en toda -- América Latina. Al mismo tiempo cierran las puertas a que en el futuro -- los conflictos de Centroamérica o cualquier otra parte del mundo, tengan solución a través de la negociación político-diplomático.

Por su parte México debe continuar con esta línea en esa su política exterior hacia la región sin dejarse intimidar por presiones que pueda ejercer el gobierno de los Estados Unidos en su contra ya que, ante to do tiene la obligación de defender su soberanía y su libertad, así como -- la de todos los foros internacionales y ,ás específicamente como lo hace actualmente por medio del Grupo de contadora.

Si hasta diciembre de 1986, Contadora no puede establecer los mecanismos adecuados para dar solución a los conflictos centroamericanos, de debe precisamente a la actitud que mantienen los Estados Unidos con res-- pecto a la región. Y, mientras esta situación prevalezca, será casi imposible que Colombia, México, Panamá y Venezuela puedan lograr su propósito. Es indiscutiblemente necesario que el gobierno de los Estados Unidos frene su actitud de hostigamiento hacia la región y permita dar lugar a los procesos diplomático-negociadores que el Grupo Contadora realiza.



**MEXICO MEDIADOR, ATRAVES DEL DIALOGO.**

**"GRUPO CONTADORA".**

**ASESOR : LIC. PEDRO CASTRO MARTINEZ.**

**ALUMNO : CRUZ TALMORI J. ENRIQUE.**

## INDICE

INTRODUCCION .....	1
--------------------	---

### CAPITULO I.

#### LA POLITICA EXTERIOR MEXICANA HACIA CENTROAMERICA.

1.1. CARACTERIZACION DE LA POLITICA EXTERIOR MEXICANA.....	4
1.2. HACIA UNA NUEVA ESTRATEGIA DIPLOMATICA.....	8
1.3. DESARROLLO DEL MODELO CENTROAMERICANO.....	10
1.4. LA POLITICA EXTERIOR MEXICANA RESPECTO A CENTROAMERICA.....	12
1.5. MEXICO Y CENTROAMERICA; COOPERACION O CONFLICTO.....	14
NOTAS.....	17

### CAPITULO II.

#### LA POLITICA EXTERIOR MEXICANA HACIA CENTROAMERICA.

2.1. ANTECEDENTES DE LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CENTROAMERICA.....	23
2.2. LA ADMINISTRACION REAGAN.....	28
2.3. OTROS SEÑALAMIENTOS DE LA ADMINISTRACION REAGAN.....	32
2.4. LA ADMINISTRACION REAGAN FRENTE A CENTROAMERICA.....	35
NOTAS.....	47

### CAPITULO III.

#### LA ACTUACION DEL GRUPO CONTADORA EN CENTROAMERICA.

3.1. MEXICO Y CENTROAMERICA ANTE LA PRESENCIA NORTEAMERICANA EN LA REGION.....	50
3.2. CARACTERISTICAS DETERMINANTES PARA LA FORMACION DEL GRUPO CONTADORA.....	64
3.2. (A) PRINCIPIOS DEL GRUPO CONTADORA.....	66
3.2. (B) OBJETIVOS DEL GRUPO CONTADORA.....	67
3.3. LA ACTUACION DEL GRUPO CONTADORA DE 1983 A 1986.....	70
NOTAS.....	95
PALABRAS FINALES.....	98
BIBLIOGRAFIA.....	106

## INTRODUCCION

Cuando me planteé investigar y caracterizar el esquema de desarrollo que ha seguido la política exterior mexicana en los años ochentas hacia Centroamérica, no me imaginé en qué interminable trabajo me introduciría, pues es sabido que la situación de la región es día con día más compleja e impreciable.

Esta inquietud que surgió y fue creciendo a través de los seminarios escolares, maduró hasta encontrar su materialización en esta investigación; y lo que en un principio se me sugirió como ensayo referente al tema, derivó al correr de los días no sólo en la lectura serena de los mismos sino además en la lectura de la prensa nacional, e internacional que me mostró una faz más dramática de la situación centroamericana y de la importancia de la política exterior mexicana hacia el área.

Asimismo, al recurrir a diversas fuentes de información me da cuenta que -- las formas discursivas empleadas en las publicaciones tenían diferencias de matiz que eran y son generadas por grupos de poder en pugna que adecúan la información conforme a sus objetivos e intereses políticos.

La política exterior mexicana ha seguido un ritmo y una continuidad que pareciera que no se ve afectada por las sucesiones presidenciales. Sin embargo, esto no significa que los planteamientos políticos sean iguales, sino que -- existe un hilo conductor, cuyo origen podría estar en el célebre apotegma de Juárez: "Entre los individuos como entre las naciones el respeto al derecho ajeno es la paz" y, del cual o a nombre del mismo, se han hecho y puesto en marcha diversas propuestas de carácter político hacia el ámbito internacional.

No obstante esta mencionada continuidad, la política exterior de México ha girado en torno a las presiones internas de diversos grupos, y en mayor grado -- por las coacciones ejercidas por el vecino país del norte. Aunque también es cierto que la creciente complejidad de los sucesos en Centroamérica ha motivado que México, no en pocas ocasiones, adopte posturas políticas y diplomáticas

claramente opuestas a los intereses norteamericanos y a los grupos de poder internos.

Asimismo, los hechos acaecidos en Centroamérica durante los últimos decenios han ido acrecentándose hasta generar una crisis, que en los años setentas, dió origen a dos procesos paralelos y antagónicos; por un lado, - una creciente militarización de la región acompañada de formas de gobierno totalitario estrechamente ligadas a los intereses de Estados Unidos representados por las burguesías regionales en cada país. Y por otro, una - constante efervescencia de las fuerzas populares cuya consciencia política y organización militar ha encontrado su máxima expresión en el movimiento revolucionario de Nicaragua.

La creciente centralización del poder en las oligarquías criollas desertificó completamente el orden social de área, negando todas las posibilidades de participación popular y por ende detuvo toda alternativa de democratización en la región, poniendo -de paso- en evidencia la antidemocracia de otros sistemas en el continente latinoamericano.

La crisis centroamericana nos muestra de una manera patente la realidad económica de muchos países latinoamericanos, misma que se ha hecho más --- manifiesta al quedar al descubierto las alianzas de los distintos gobiernos con los intereses foráneos.

En resumen, la contradicción fundamental entre la clase dominante y las - clases populares, es el elemento básico de comprensión para el análisis de la crisis centroamericana, y este elemento ha sido considerado en la política externa en el gobierno mexicano ha adoptado frente a este fenómeno social.

Es claro entonces que el proceso social que vive en Centroamérica puede -- verse desde varias perspectivas de análisis, pues es tal su complejidad que difícilmente hay una línea de investigación unívoca.

Basada entonces en las líneas generales de comprensión ya señaladas, es que se ha tratado a través de esta investigación de dar un marco general de la política exterior mexicana hacia Centroamérica.

Asimismo hemos considerado pertinente señalar algunos antecedentes históricos de la política exterior mexicana, y de sus participaciones en el Grupo Contadora.

Ante estos hechos México ha tratado de buscar medidas conciliatorias que aunque tienen postulados antilimperialistas no llegan a atacar el sistema capitalista, lo cual puede constatarse en los postulados políticos que ha hecho a través del Grupo Contadora el cual está integrado por : Colombia, México, Panamá y Venezuela.

La importancia del Grupo Contadora y la participación de México ha sido congruente con la tradición de la política exterior mexicana y se ha comprometido con los países que integran el grupo a dar una solución pacífica al conflicto centroamericano.

El análisis del desarrollo de la participación mexicana en el Grupo Contadora, comprende el objetivo de este trabajo.

## 1: LA POLÍTICA EXTERIOR MEXICANA HACIA CENTROAMÉRICA

### 1.1. CARACTERIZACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR MEXICANA.

La política exterior mexicana a lo largo de los años, ha sido estructurada sobre la base de la no intervención y la libre determinación de los pueblos. En este sentido, un análisis de esta política tiende a sugerir que se ha tratado de seguir una línea que se apoya en el razonamiento de que México debe conjugar sus intereses internos con respecto a la realidad de la política internacional.

Como ha señalado Mario Ojeda (1); los intereses nacionales aceptan líneas políticas de acción derivadas de su vecindad con los Estados Unidos de Norteamérica, para ello se ha basado en gran medida criterios propios que le han permitido ejercer su soberanía nacional y de esta manera proyectar una imagen de autonomía.

Para entender la política exterior de un estado (2) hay que señalar su límite, determinado por la política exterior de otros Estados (3).

Por lo tanto, para cualquier estado no es fácil lograr sus objetivos a pesar de la insistencia o empeño que en ellos ponga, sin evitar entrar en relaciones poco armoniosas e incluso conflictivas, que pueden llegar a represalias por parte de los otros Estados que en la mayoría de los casos son de orden económico.

Estas sanciones pueden ser aceptadas por el país imputado dependiendo del valor de que éste le de a sus objetivos de política exterior e internacional.

"Una política exterior para un país como México carecería de realismo al menos para los países subdesarrollados (4), si no se considerara: las necesidades de la superación del subdesarrollo económico, las crecientes aspiraciones sociales de los pueblos, el acceso a la tecnología, la participación en términos más justos en el mercado internacional".

Quizá la única forma de que un país en vías de desarrollo pueda conservar su soberanía actualmente, es cerrando sus puertas a toda relación con el exterior. Pero aún esto no queda a su entera elección ya que ello significará — de hecho — un subdesarrollo gradual hacia un proceso de desindustrialización no congruente con la realidad internacional (5).

Hay que tomar en consideración, que actualmente el desarrollo de las fuerzas productivas se ha volcado en los más importantes del desarrollo internacional, y sería incierto el futuro de cualquier país que decidiera olvidarse de lo que sucede en el mundo y permanecer cerrado y al margen ya que esto únicamente los llevaría a estancarse a nivel interno como internacional en el in 6 tercambio industrial a nivel mundial.

← México tiene una realidad geopolítica derivada de su vecindad con los Estados Unidos, y su dependencia económica hacia ese país, por tanto, el dilema siempre presente de la política exterior de México, es el de escoger o coincidir entre sus dos objetivos principales, a saber: Su línea anti-intervencionista y no contravenir demasiado a los intereses de Estados Unidos. (6) ✓

En base a lo anteriormente señalado, y de acuerdo con Sara Vázquez, se pueden enunciar algunos criterios básicos en la formulación de la política exterior mexicana:

México es un país que no tiene ambiciones territoriales, ni económicas, ni ideológicas en el ámbito internacional. Su postura, de defensa del pluralismo ideológico en las relaciones internacionales significa respeto a las decisiones de otros pueblos, lo mismo que la postura interna del gobierno mexicano, de aceptación del pluralismo político, implica respeto a las decisiones de los individuos.

Tampoco México tendría los recursos materiales (económicos o militares) que le permitirían una política de fuerza hacia otros países. El conocimiento de esta realidad viene a reforzar la posición asumida por México en razón de su historia, que desde la independencia es la historia de una serie de agresiones, intervenciones y despojos territoriales de parte de los Estados Unidos. Tal posición es la de respeto absoluto a la integridad territorial y a la independencia política de los países así como de repudio total al uso de la fuerza en las relaciones internacionales.

La proximidad de México con Estados Unidos lo obligó a dos posiciones en apariencia contradictorias:

Por una parte, a marcar en cada ocasión posible su independencia del vecino del norte, y a defender, los principios que garantizan la independencia Independiente de México (no Intervención, integridad territorial, determinación de los pueblos). Por propio interés, México debe defender y defiende, los principios citados.

Por otra parte, México no puede ignorar la presencia de Estados Unidos, así que sabe que no puede ir demasiado lejos en su posición independiente, so pena

de provocar por parte de este país una reacción a la que México no podría oponer más que su fuerza moral, que no sería bastante (7).

Al carecer de la fuerza material necesaria en la política internacional, México ha tratado de apoyarse siempre en el Derecho Internacional para asegurar siempre su independencia y esta afán, puede explicar lo que algunos políticos de Estados Unidos no entienden de la política exterior de México.

Se puede decir que "La formulación de la política exterior mexicana tiene de a la defensa de los intereses nacionales en el exterior; pero como la política exterior de todos los demás países, muchas veces puede no coincidir con los intereses nacionales, por ser el resultado de fuerzas particulares, diferentes y, a veces, contrarias al interés nacional". (8)

Suelen preguntarse, ¿Cómo es posible que México asuma posiciones internacionales en defensa de regímenes políticos o de sistemas que México repudia en lo interno. No se dan cuenta que el apoyo a tales regímenes y es lo fundamental para México, sino que al conocerlos, lo que México hace es defender su independencia y su derecho a configurar una política internacional propia y libre de presiones extranjeras; también se favorece el consenso al concretar el apoyo de sectores sociales a la izquierda del gobierno.

"Un claro ejemplo de su posición de independiente con respecto a la política exterior estadounidense, lo encontramos en el caso cubano el cual nos revela el eterno dilema de la política exterior de México, ya que siempre se opuso en el seno de la OEA a la adopción de medidas coercitivas, que consideró como aspectos de intervención en los asuntos internos de la isla y además fue el único país latinoamericano que nunca rompió relaciones con Cuba. Sin embargo, en sus relaciones bilaterales con la isla siempre guardó una actitud de reserva.

En realidad. En el fondo de la postura mexicana hacia Cuba, más que una razón de solidaridad, su interés era de defensa del principio de No Intervención." (9) Y otras razones...

No obstante, esta política no ha dejado de tener consecuencias negativas para México como en los años de 1965, al oponerse al rompimiento de relaciones con Cuba y a la intervención norteamericana en la República Dominicana, México se hizo acreedor a sanciones económicas de parte de Estados Unidos como fue el caso de la reducción de la cuota azucarera.

Es necesario hacer notar que, durante el periodo en que México se batía por la defensa de su política de reconocimiento a Cuba y de No-Intervención -



En los asuntos de la Isla, se abstuvo de reconocer a la República Popular de China y votó negativamente junto con s los Estados Unidos cuantas veces fue - considerado el caso de la admisión de aquella en las Naciones Unidas (10).

Esto da lugar a pensar que contrariamente a lo que ocurrió en el caso - cubano, el gobierno consideró que el dejar de reconocer a China Popular no - era asunto de fundamental importancia para el país, puesto que suscitaba re- percusiones internas de tipo político ya que relativamente pocos los bene- ficios económicos y políticos que podría perderse vía represalias de terce- ros estados.

Otro aspecto fundamental es el hecho de que México ~~está dentro del pe- rímetro geográfico~~ que ha sido calificado como el "Imperativo Categórico" (11) para el de la defensa de los Estados Unidos.

Este perímetro incluye la parte norte de America y la región del Caribe y se le tiene como el de máxima jerarquía dentro de la escala de prioridades del sistema defensivo norteamericano. de aquí se desprende que todo lo que - el gobierno mexicano haga o deje de hacer y todo suceso político de México - sea evaluado por Washington en términos estratégicos.

Los Estados Unidos parecen haber estado dispuestos a tolerar una políti- ca disidente por parte de México si esto ayudaba a fomentar la estabilidad - política interna del país, de aquí el esfuerzo del gobierno mexicano para de mostrar a los ojos de Washington que puede mantener la estabilidad interna a base de su propia capacidad y recursos.

Además, es evidente que su valor estratégico le ha dado a México una - capacidad para negociar a su vez con los Estados Unidos ciertas compensacio- nes; sin embargo, esta vecindad impone también una libertad de acción muy -- particular (relación espacial) dentro de la supuesta "relación especial" ya otorgada a la América Latina en general (12).

El entendimiento tácito entre México y los Estados Unidos parece haber sido posible gracias a lo que es otro de los fundamentos más sólidos de la política exterior mexicana; su continuidad.

En efecto, la política exterior de México ha presentado un alto grado de consistencia en comparación con la de los demás países en desarrollo.

Es lógico suponer que la continuidad de la política exterior mexicana ha hecho que esta parezca ante Washington como un proceso ampliamente pre- decible; es decir, de México no se esperan reacciones "sorpresivas, inadua- ras, y oportunistas" ante situaciones críticas en el ámbito internacional.

Ejemplo de ello es el caso de Cuba, ante la OEA, así como su resolución ante la Organización Latinoamericana de Solidaridad pero lo más importante es que se caracteriza por ser una política exterior doctrinal (Doctrina Estrada) -- (13) que permite prever la resolución de México ante los conflictos internacionales.

"Esto no indica necesariamente que la política de México haya dejado de pecar de casuístico en ocasiones; sin embargo el alto grado de continuidad de la política externa de México, se explica por el hecho de que un mismo partido se ha mantenido en el poder, sin tener que enfrentar a una posición organizada de verdadera importancia.

Independiente de los efectos positivos o negativos que este suceso ha producido internamente, no cabe duda de que el sistema de partido preponderante o único, le ha dado a la política exterior mexicana una sólida base de -- continuidad" (14).

## 1.2. HACIA UNA NUEVA ESTRATEGIA DIPLOMATICA.

A pesar de la posesión de importantes recursos e instrumentos políticos para el ejercicio de una mayor influencia internacional, derivados del rápido crecimiento económico y la estabilidad política que caracterizaron al llamado "milagro mexicano."

Las únicas áreas de donde México desarrolló una política independiente relativamente activa y comprometida, fue en la promoción del desarme y en el Sistema Interamericano, donde se opuso de manera sistemática a las iniciativas norteamericanas encaminadas a ampliar la doctrina de seguridad colectiva (15) y a las políticas militaristas e intervencionistas de contención en el hemisferio.

En la década de los setentas, el cuadro anterior cambiaría de manera sustancial a medida que la conjunción de ciertas circunstancias externas e internas particulares fueron aumentando.

Por una parte, las motivaciones para el abandono de la línea cautelosa y defensiva, y por otra parte, los recursos para la puesta en práctica de una política exterior más activa y comprometida de la que prevaleció hasta entonces.

En un primer momento, esta nueva política exterior prefiguraría más has-

ta el interés de modificar la estructura de la relaciones exteriores de México mediante el acercamiento con los países denominados y la promoción de reformas al orden económico mundial (16).

Posteriormente el interés por jugar un papel regional mayor estaría -- condicionado por la agudización de los conflictos en Centroamérica, lo cual llevaría a México a dar mayor prioridad a los objetivos político-estratégicos relacionados con el interés fundamental de asegurar la estabilidad política y social de los países latinoamericanos y evitar la internacionalización de los conflictos en esta zona.

En cuanto a la relación bilateral con Estados Unidos no sólo comenzaría a surgir una visión crítica de los términos de la relación especial, sino que además se iría produciendo una profunda transformación del marco político dentro del cual se desarrolla la cada vez más intensa y estrecha interacción entre ambos países.

La estrategia tercermundista orientada a ampliar el margen de manobra externa del país y reducir la dependencia frente a Estados Unidos, marcó el deterioro de las relaciones con la potencia hegemónica, sin que se lograra - institucionalizar un nuevo patrón de interacción estable basado en el reconocimiento explícito de las diferencias de intereses y estrategias que separan a ambos países.

Si bien se fortalecieron y diversificaron las estructuras de relaciones diplomáticas y políticas, a la vez que se amplió la tradición diplomática del país con la incorporación de nuevos principios y nuevas áreas de acción, México careció de los recursos de poder suficientes para ampliar su margen de - negociación efectiva frente a Estados Unidos y el exterior.

Otro factor determinante para la transformación de la política exterior mexicana sería la profunda crisis del modelo es de dominación sociopolítica en Centroamérica, que llevaría a la agudización de los conflictos militares y a la estabilidad social en la zona, así como el endurecimiento de la posición norteamericana que amenazaba con internacionalizar la problemática regional, tal y como sucede en la actualidad, estos son factores que pondrían fin a la tradicional indiferencia de México frente a los acontecimientos - de al sur de su frontera y la escasa interacción bilateral tanto económica como política entre México y los países de la Cuenca del Caribe.

En la política mexicana hacia Centroamericana resaltan algunos elementos novedosos como son los relacionados con el apoyo y reconocimiento hacia los gobiernos progresistas y los movimientos revolucionarios en la zona, pero al mismo tiempo, continúan los rasgos tradicionales a los principios de "Autodeterminación y No-intervención".

Un aspecto importante de la actuación de México en el nivel regional es que a pesar de que sus objetivos no son tan de símbolos a los perseguidos por la potencia hegemónica (estabilidad regional) Las iniciativas mexicanas se contraponen a la política de Estados Unidos respecto de la perspectiva de la crisis regional centroamericana y a los instrumentos para enfrentarla.

Mientras que México ha buscado desde entonces dar respuesta a la crisis regional centroamericana y a los instrumentos para enfrentarla.

Mientras que México ha buscado desde entonces dar respuesta a la crisis centroamericana mediante la distensión, el antimilitarismo, la cooperación económica no condicionada y la instalación de gobiernos progresistas, Estados Unidos ha instrumentado una política de contención, rearme, ayuda económica y militar condicionada, fortalecimiento de los regímenes dictatoriales y antirevolucionarios en la zona así como creación de ejércitos contrarrevolucionarios para derrocar gobierno legítimos como el de Nicaragua.

### 1.3. DESARROLLO DEL MODELO CENTROAMERICANO.

El reformismo del control político por la vía del autoritarismo militar, como exigencia de la contención ideológica al triunfo revolucionario en Cuba, anuló la posibilidad de que la modernización económica fuese absorbiendo políticamente los efectos que se generaban de la ampliación de las fuerzas sociales emergente. Estas surgirían sin encontrar canales de expresión política que les permitieran constituirse en parte efectiva y real del proyecto modernizador. En consecuencia, ni los grupos dirigentes ofrecieron la posibilidad de una conducción estable bajo la bandera de un proyecto democrático nacional de desarrollo.

Las tres formas que asume el modelo de modernización, como son: la sustitución de importaciones, el desarrollo agroindustrial y finalmente el de subcontratación industrial entraron en franca crisis a mediados de los años setenta. A ello hay que agregar el encarecimiento de las importaciones, par

nticularmente del petróleo que aumentó la carga de la deuda externa y contribuyó a hacer viable el modelo de desarrollo.

La vía armada se fue así consolidando como la única opción frente a la crisis de dominación. Ante esta situación sectores importantes de la comunidad internacional y de los mismos Estados Unidos empezaron a promover un amplio apoyo militar hacia Centroamérica. La crisis se hacia ingobernable particularmente en Nicaragua, donde le amenaza de guerra marcaba la pauta para el resto de la región.

Si bien México de no poder sustraerse a la crisis centroamericana, -- tampoco deseaba involucrarse en ella directamente, Una política exterior -- basada en una interpretación tradicional de los principios de "No intervención y Autoreterminación", le siguió pareciendo la más adecuada.

Cuba representaba el caso límite de sus posibilidades de involucramiento internacional; en cambio Nicaragua no implicaba riesgos extraordinarios para la política exterior mexicana y menos aún antes de que el conflicto se constituyera en una abierta confrontación internacional. Se vé -- cómo una estrategia colectiva, el bloque diplomático, contra Somoza surgió como la opción más a efectiva y menos costosa.

En mayo de 1979, México anuncia el rompimiento de relaciones diplomáticas con Somoza, y dos meses después triunfa la revolución en Nicaragua. A partir de ese momento, la diplomacia mexicana dirige sus esfuerzos en dos sentidos: tratar de proteger el al nuevo gobierno revolucionario de Nicaragua de los embates de la política exterior norteamericana y tratar de moderar al nuevo gobierno nicaraguense a fin de que conserve un carácter pluralista y democrático al interior de su revolución.

Al transcurso del tiempo, la política exterior mexicana se va a ver afectada en dos eventos posteriores al triunfo sandinista, la escalada de la revolución en El Salvador a partir de 1980 y el ascenso al poder en Washington de Ronald Reagan en enero de 1981.

En efecto, a partir de 1981, el escenario centroamericano se complica aún más. La ubicación que hace Estados Unidos del conflicto centroamericano como caso típico de confrontación Este-Oeste, empieza a generar problemas a la posición diplomática de México.

Las amenazas del nuevo gobierno norteamericano de intervenir en El Salvador y el recrudecimiento de la violencia en Guatemala parecían librar-

se en un contexto de regionalización de la lucha armada, que confirmaba la visión de que el conflicto centroamericano era un asunto vital a los intereses de seguridad y estabilidad interna de México, al cual no podía hacerse caso omiso para dejar sin activar la política exterior mexicana. (17).

< La política exterior mexicana hacia Centroamérica ha aumentado el prestigio internacional del país y las dimensiones de su influencia regional; por tanto, ha derivado en una ampliación de su capacidad negociadora frente a Estados Unidos, y se ha traducido en la institucionalización de un margen más amplio de disidencia y autonomía política. >

La nueva estrategia diplomática que comienza a delinearse en 1970 marcaría el rompimiento de la "relación especial" con Estados Unidos y el inicio de un proceso de formulación del patrón de interacción con la potencia hegemónica, orientado hacia la participación activa y diferenciada de México a nivel multilateral y regional.

#### 1.4 LA POLITICA EXTERIOR MEXICANA RESPECTO A CENTROAMERICA.

Para entender ciertas conductas de las naciones latinoamericanas hay que recordar que México, además de la vecindad geográfica con centroamérica comparte con ella un origen histórico común, por haber sido parte del imperio colonial español. Más aún, México y los países de Centroamérica llegaron a constituir un sólo país durante un corto periodo -- después de su independencia, salvo Panamá que fue parte de Colombia hasta 1903.

Un factor que explicaría la escasa importancia de las relaciones de México con sus vecinos del sur, es el tipo de gobiernos que han tenido a prevalecer en la región. El hecho de que la mayor parte de estos gobiernos hayan sido de corte militar y con origen en golpes en el México no hacia la zona.

La prioridad política otorgada por México, a sus vecinos en -- centroamérica es algo reciente, como lo es también su más amplia presencia la internacional y su más activa política exterior ya que a partir de los años setentas tomó un giro activista cada vez más marcado.

3) → Este cambio surgió como una respuesta a la creciente interdependencia internacional que llevó al gobierno mexicano a considerar que ya no podía permanecer como un simple espectador de los acontecimientos, sino que tenía que tomar iniciativa, y de ser posible, influir en el desarrollo del acontecer mundial.

Actualmente, México mantiene en la región de Centroamérica una política más activa y comprometida y ha dejado atrás el aislamiento pasivo y el juridicismo evasivo, Las razones que parecen haberse conjugado para este cambio son:

1) La crisis política de Centroamérica, que constituyó la llamada de atención que hizo cobrar conciencia de la importancia político-estratégica que la región tiene para México.

2) La riqueza petrolera mexicana y de minerales estratégicos que elevó la importancia de México en el mundo y que le permitió los recursos materiales para su presencia real en la región a través de programas de cooperación. (18).

3) Posteriormente, la agresividad de la política de seguridad nacional seguida por Washington con el advenimiento al poder de Ronald Reagan que, tendió a incrementar el clima de inseguridad prevaleciente en la región.

4) La política mexicana parece desprenderse de la necesidad de eliminar un foco de tensión que puede derivar en un conflicto internacional próximo a sus fronteras, que tarde o temprano lo lleve a involucrarse en el directamente y alterar el peso de su (hasta ahora poco significativa) política de defensa nacional con los efectos desastrosos que tendría para su gasto económico.

De ahí que México no solo esté dispuesto a aceptar estos cambios, sino que pareciera estar dispuesto incluso a propiciarlos y hacer posible que estos sean perdurables, aunque para ellos sea necesaria la estabilización del área a corto plazo, lo cual requiere, el desescalar la confrontación política y el conflicto bélico.

En consecuencia los objetivos tácticos de México a corto plazo son:

1).- Moderar a los sectores revolucionarios en cuanto a sus acciones y objetivos a fin de viabilizar los cambios para evitar el riesgo de una posible intervención de los Estados Unidos y la conflagración general e internacionalizada en el área. ← 51

2).- Propiciar el diálogo entre las partes en conflicto al interior de los países y al interior de la región, a fin de desescalar la confrontación evitando que ésta desembogue en una guerra generalizada propiciando en cambio, un clima de distensión que eventualmente conduzca a negociaciones de fondo y a la solución pacífica de los conflictos.

3).- Fomentar la neutralización de los conflictos regionales respecto a la confrontación Este-Oeste de a fin de brindar seguridad a lo Estados Unidos, en cuanto al no involucramiento soviético y evitar, en consecuencia, su intervención.

4).- La búsqueda de la neutralización podría verse también como un intento para liberar el cambio social en la región del conflicto ideológico capitalismo-socialismo y en última instancia como la búsqueda a más largo plazo de la emancipación regional de la influencia de las grandes potencias.

Esta nueva diplomacia mexicana ha buscado persuadir:

- A los Estados Unidos de atemperar sus afanes intervencionistas.
- A Cuba de moderar su celo de solidaridad internacional revolucionario.
- A Nicaragua de no radicalizar sus proceso de cambio.
- A las partes en conflicto en El Salvador, de desistir de soluciones militares y aventarse a la negociación política y
- A los gobiernos del área, de coadyuvar en la tarea colectiva de estabilización regional.

La diplomacia mexicana ha buscado actuar como puente de comunicación a fin de reducir las tensiones, fomentar el diálogo entre las tensiones, fomentar el diálogo entre las partes y propiciar un clima favorable a la negociación a largo plazo.

#### 1.5. MEXICO Y CENTROAMERICA; COOPERACION O CONFLICTO.

Cuando se inició la etapa activista de la política exterior mexicana durante el sexenio del Presidente Luis Echeverría Álvarez, México existe la posibilidad de que el área de se convierta en un eje de lucha entre las dos potencias (U.R.S.S. y E.E.U.U.) y exista una escalada de actividad militar internacional, cuyos efectos serían negativos no sólo para los países involucrando directamente, sino a un para sus vecinos.

México se involucró en una gama muy amplia de cuestiones internacionales (un ejemplo, sería sus aportaciones al Nuevo Orden Económico Internacional), Sin embargo, se ha observado que la política exterior actual ha optado por concretar sus esfuerzos en un ámbito de acción específico: Centroamérica.



Otro aspecto peligroso para México es la posible amenaza para la seguridad nacional que significa una situación prolongada de inestabilidad de los países vecinos. La frontera sur de México es una de las regiones más vulnerables del país por su aislamiento y pobreza de la población. ✓

El desarrollo de las grandes instalaciones petroleras, que se encuentran en la región sur de México, han creado solo polos de desarrollo que causan fuertes tensiones sociales, que en un momento dado pueden conducir a la insurrección popular, principalmente debido a la situación económica del país, así como la influencia de idealismos revolucionarios. (1)

Aunado a esta situación conflictiva, desde 1970 se ha observado un importante incremento del flujo migratorio de Centroamérica y que no obstante que muchos van hacia los Estados Unidos, la mayoría se queda en México.

El problema de los refugiados ha sido muy grave y evidentemente para México no es fácil dar amplio acceso a los refugiados ya que esto implica una enorme responsabilidad, pues hay miles de centroamericanos y que no obstante que muchos van hacia los Estados Unidos, la mayoría se queda en México. (2)

Por lo tanto, una política muy cerrada con respecto a la migración va en contra de las reglas del humanismo y de la esencia misma de las tradiciones de la política exterior mexicana.

Por lo que se refiere al problema de actividades militares en la frontera sur, han existido rumores de que por medio del territorio mexicano se han introducido armas a la región centroamericana; sin embargo conociendo la dificultad de cuidar la frontera sur, hay que reconocer la posibilidad de que este tipo de movimiento se haya dado sin que las autoridades lo detecten como resultado del acercamiento de México con la región se han generado una gama de actividades de cooperación que han incluido desde proyectos de intercambio cultural y desarrollo turístico hasta inversiones de capital mexicano y otorgamiento de asistencia técnica a la industria centroamericana se logró un cierto incremento del comercio con la región, aunque menos que lo esperado, y se fortalecieron los lazos económicos.

El proceso de acercamiento económico se estancó; al comercio se mantuvo a niveles relativamente bajos dentro de la balanza de pagos mexicana y los países centroamericanos se desalentaron por el creciente déficit que padecían en sus intercambios con México. (3)

En cuanto a las inversiones, fueron perdiendo su dinamismo y con la crisis política en la región, se ha hecho más difícil que padecían en sus intercambios con México. (2)

En cuanto a las inversiones, fueron perdiendo su dinamismo y con la crisis política en la región, se ha hecho más difícil fortalecer los lazos económicos.

La etapa de acercamiento a económico fue dejándose a un lado y en la actualidad lo que tiene interés prioritarios son las cuestiones políticas, militares y estratégicas.

La política exterior hacia Centroamérica, lejos de significar un beneficio económico ha sido costosa, por lo menos a corto plazo.

En el sector comercio, se han hecho importantes concesiones para favorecer el equilibrio de la cuenta corriente de los países centroamericanos. Las exportaciones mexicanas a Centroamérica pasaron de 51 millones de dólares en 1973 a 228 millones en 1980 (19).

Este mecanismo ha significado un sacrificio fiscal, pero a contribuido a corregir levemente el déficit y eliminar un foco de tensión de las relaciones con los países centroamericanos. Por lo anterior, actualmente el objetivo prioritario de México es político; lograr estabilidad regional. Considera que no puede existir estabilidad política si no se resuelven las necesidades económicas de la población.

Además, México considera que en la crisis actual, la mejor manera de lograr la paz es mediante la negociación entre los grupos residentes, en que el uso de la fuerza militar solo prolongaría el conflicto.

Esta postura entra en contradicción con la política norteamericana - que no quiere arriesgar un pacto social que pueda favorecer a grupos de izquierda así que prefiere resolver la crisis con agresiones militares para de esta forma garantizar la hegemonía estadounidense en el área. >

- 1.- Ojeda, Mario., Alcances y límites de la política exterior de México. (México: Editorial El Colegio de México, 1981) p.79.
- 2.- Pereznieto Castro, Leonel., Derecho Internacional Privado. (México: Editorial Haria, 1981). p. 29 en donde " Se entiende por - Estado"... a la entidad compuesta por un territorio, un grupo de personas y un gobierno. En cuanto persona jurídica, el Estado se manifiesta mediante los actos de aquellos individuos que actúan - como representantes estando su actuación limitada por lo que establezcan sus propios ordenamientos jurídicos en lo referente a los fines y alcances de su actuación.  
El Estado establece de manera unilateral y discrecional las condiciones y requisitos según los cuales debe registrarse la nacionalidad. Estas condiciones y requisitos determinan entre otras - muchas cosas, la adquisición, pérdida, transmisión, etc. de la - nacionalidad".
- 3.- Ojeda, Mario., op. cit., p. 78.
- 4.- Osmanczy , Edmund. Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. (Madrid- México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1976) p. 3062. "Países subdesarrollados: Término internacional adoptado en la ONU hasta 1956; bajo la presión de los paí ses del Tercer Mundo, retirado totalmente de los documentos de la ONU como peyorativo y sustituido por el adoptado hoy universalmente de Países en vías de desarrollo; Clasificación de los países según un nivel económico".
- 5.- Ojeda, Mario., op. cit., p. 79.
- 6.- Ibid., p. 80.
- 7.- Seána Vázquez, Modesto., Política exterior de México. (México: Editorial Haria, 1983). p. 34 Incluso el mismo autor señala: "El peli gro de interferencia se ha puesto en evidencia frecuentemente, sobre todo desde que la turbulencia política en Centroamérica ha lle

vado a muchos a desenterrar la teoría del dominó. Desde 1982 abundan las referencias a la posibilidad de que la inquietud social se extienda desde El Salvador, Guatemala y demás países de la zona, hacia México, que aparece como el último baluarte de defensa de los propios Estados Unidos. Esta actitud paternalista e intervencionista no es sin embargo, nueva, y no está ligada únicamente a lo que sucede en Centroamérica prueba de ello es un artículo aparecido a mediados de 1967 en la revista "US News and World Report" en que bajo el título de New for México: a New Revolution? se recogen las supuestas o reales afirmaciones de mexicanos que manifestando su temor ante la desigualdad social imperante en México, en el sentido de que podría provocar una nueva revolución de los desposeídos ponían su fé en una intervención armada del país del Norte, para proteger a México de la desgracia de un hipotético gobierno comunista".

8.- Seára Vázquez, Modesto., Política exterior de México.

(México: Editorial Haria, 1983) p. 25.

9.- Ojeda, Mario., op. cit., p. 81.

10.- Ibid., pp. 187-188. "Todavía en 1970 se había mantenido la posición tradicional de votar negativamente en cuanto al asunto de la admisión de China en las Naciones Unidas. En la sesión de la Asamblea General del 26 de octubre de 1971, México votó finalmente en favor de la admisión, aunque en una primera instancia se había pronunciado por la tesis de "las dos Chinas", que implicaba la admisión de la República Popular tanto en la Asamblea General como en el Consejo de Seguridad, pero también la permanencia de Taiwán bajo el rubro de República de China, situación que resultaba a todas luces inadmisibles para el gobierno de Pekín. En febrero del siguiente año, o sea solamente cuatro meses después de emitido su voto favorable a la admisión, México estableció relaciones con China Popular - lo que significó el desconocimiento de Taiwán y un año después (abril de 1973) se llevó a cabo la visita del Presidente Echeverría a Pekín".

11.- Hanson W., Baldwin., Política exterior estadounidense. (México: Editorial Haria, 1970) pp. 82-83. "Imperativo Categórico: vital, muy importante, de interés".

12.- Pellicero, Olgo y otros. La política exterior de México: Desafíos de los ochentas. (México: Editorial Cide, 1983) p. 85 "relación especial" . . . Sería largo relatar aquí las vicisitudes de la idea de "relación especial" entre México y Estados Unidos cuyo origen se remonta a la Segunda Guerra Mundial y la colaboración que se estableció entonces entre los dos países. Basta señalar que, en México su convivencia y existencia misma fue seriamente puesta en duda durante la época de Echeverría y definitivamente descartada en el gobierno de López Portillo; (sobre las ideas de Jorge Castañeda acerca del tema véase, "En busca de una posición ante Estados Unidos", Lecturas de Política Exterior Mexicana, México, El Colegio de México, 1979). En Estados Unidos los descubrimientos petroleros propiciaron que diversas voces en el Departamento de Estado, el Congreso o la Rand Corporation revivieran el interés por el tema y elaboraran estudios y proyectos sobre el particular. Entre las opiniones más conocidas véase las de David Reenfeldt y Cesar Seresers de la Rand Corporation (revivieran el interés por el tema y elaboraran estudios y proyectos sobre el particular. Entre las opiniones más conocidas véase las de) expresadas en un artículo publicado en Foro Internacional, num. 74, octubre-diciembre de 1978 y Luigi Einaudi (Director de la Oficina de Planeación de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado) "The future of US-Mexican Relation", Johnson Foundation, Racine, Wisconsin, 26 de marzo de 1979. Sin embargo, fuera de la creación de la oficina Especial para asuntos mexicanos durante los años de Carter, no hay indicios interesantes de la formulación de una auténtica política de "relación especial" con México por parte del Ejecutivo norteamericano".

13.- Seára Vázquez, Modesto,. Tratado General de la Organización Internacional. (México: Editorial Fondo de Cultura Económica. 1974, p. 226. El marco doctrinal de referencia está suscrito en la llamada "Doctrina Estrada" la cual fue anunciada por Genaro Estrada, Secretario de Relaciones Exteriores de México, el 27 de septiembre de 1930 . A saber . . . "Es un hecho muy conocido - el de que México ha sufrido como pocos países, hace algunos años las consecuencias de la doctrina, que deja el arbitro de Gobiernos extranjeros el pronunciarse sobre la legitimidad o ilegitimidad de otro régimen, produciéndose sobre este motivo situaciones en que la capacidad legal o al ascenso nacional de Gobiernos

o autoridades, parece supeditarse a la obediencia de los extranjeros. "La doctrina de los llamados reconocimientos ha sido aplicada a partir de la Gran Guerra, particularmente a naciones de este Continente, sin que en muy conocidos casos de cambio de régimen en países de Europa, los Gobiernos de las naciones hayan reconocido expresadamente, por lo cual el sistema ha venido transformándose en una especialidad para las Repúblicas Latinoamericanas.

"Después de un estudio muy atento sobre el material, el Gobierno de México ha transmitido instrucciones a sus Ministros o Encargados de Negocios en los países afectados por las recientes crisis políticas, haciéndoles conocer que México no se pronuncia en el sentido de otorgar reconocimiento, porque considera que esta es una práctica denigrante que, sobre herir la soberanía de otras naciones, coloca estas en el caso de que sus asuntos interiores puedan ser calificados en cualquier sentido por otros Gobiernos, quienes de hecho asumen una actitud de crítica al decidir, favorablemente, sobre la capacidad legal de regímenes extranjeros. En consecuencia, el Gobierno de México se limita a mantener o retirar, cuando lo crea procedente, a sus Agentes diplomáticos, y continuar aceptando, cuando también lo considere procedente, a los similares Agentes Diplomáticos que las naciones respectivas tengan acreditados en México, sin calificar ni predeterminadamente, ni a posterior, el derecho que tengan las naciones extranjeras para aceptar, mantener o sustituir a sus Gobiernos o autoridades

- 14.- Ojeda, Mario, op.cit.p.96 "El Sistema político mexicano, ha sido calificado por la mayor parte de los politólogos norteamericanos como de partido único, aún cuando otros lo designen como oficial privilegiado o preponderante", e independientemente de si "familia Revolucionaria", el partido Revolucionario ha tendido a monopolizar los cargos públicos desde su fundación. Pablo González Casanova en su libro "La democracia en México," México, Ediciones Era, 1965, hace notar que: "Desde 1929 en que se funda el partido del Gobierno, éste no ha perdido nunca una elección presidencial, una elección de gobernador, una elección de senador. En este período el partido ha llevado al poder a presidentes y los partidos de oposición no sólo han carecido de la fuerza real e institucional necesaria para ganar una sólo de esos puestos, o

para obligar pacífica e institucionalmente a que sean reconocidos sus triunfos., sino que muchos de ellos presentan características esencialmente distintas a las que corresponden a un partido en el terreno teórico o en la experiencia euroamericana; financiados en muchos casos por el propio gobierno, han apoyado a los candidatos del Gobierno a luchado provisionalmente en su contra - a cambio de concesiones para -- los grupos políticos que dirigen,- y aún participado así en la realización del juego político- del ceremonial electoral" (pp.11-12).

- 15.- Osmenczyk, Edmund. Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. (Madrid-México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1976) p. 3564. "Seguridad Colectiva término internacional del período de entreguerras resultante del preámbulo del Pacto de la SDN que imponía a los pueblos del deber de la solidaridad para su paz y seguridad. La SDN creó en 1927 la Comisión de Seguridad que tenía por objetivo la elaboración de convenciones que fortalecieran la seguridad colectiva. Al mismo tiempo EU y Francia condujeron a la concertación en 1928 del Pacto Briand-Kellog. La gran crisis económica que ocurrió poco después y la gran crisis política provocada por la política agresiva de la Italia fascista, la Alemania hitleriana y del Japón autocrático, paralizaron los esfuerzos de la SDN en favor de la seguridad colectiva. La URSS propuso entonces la idea de la creación en el marco de la SDN de un sistema de seguridad colectiva. En 1938, después de la incorporación de Austria al 111 Reich, la URSS -- propuso la convocatoria de una conferencia sobre la seguridad colectiva a lo que se propuso E.U. Después del estallido de la 11G.M. E.U. y el R.U. en la Carta Atlántica firmada el 14-VIII-1941 adoptaron a la concepción soviética estableciendo en el punto 8 de la Carta en que en el futuro serían creado un sistema de seguridad universal. La conferencia Interamericana sobre la Guerra y la paz, celebrada en la ciudad de México, en su Declaración final del 3-III-1945 se pronunció por el sistema general de seguridad mundial, en el marco del cual debería existir un sistema regional interamericano de seguridad colectiva. En 1955 la URSS presentó a los países -

europ<sup>o</sup>s un proyecto de Tratado General sobre la Seguridad Colectiva, de Europa, desde ese momento la URSS y los pa<sup>o</sup>ses socialistas europeos llevaron a cabo una pol<sup>o</sup>itica enca<sup>o</sup>minada a convocar una Conferencia de Seguridad y Cooperaci<sup>o</sup>n en Europa efectuada entre 1973 y 1974. T<sup>o</sup>ermino con la firma el 1-VII-1975 de la Declaraci<sup>o</sup>n de Heisinki.

16.-Ojeda, Maio, o.p.cit. p. 176.

17.-González, Guadalupe, Centroam<sup>o</sup>rica en crisis. (M<sup>o</sup>xico: Editorial El Colegio de M<sup>o</sup>xico, 1983) p.63.

18.-Osmenczyk, Edmund, Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. (Madrid -M<sup>o</sup>xico "Editorial Fondo de Cultura Econ<sup>o</sup>mica, 1976) p.3182. En 1972, 16 pa<sup>o</sup>ises latinoamericanos productores y exportadores de petr<sup>o</sup>leo (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guayana, Jamaica, M<sup>o</sup>xico, Panam<sup>o</sup>, Per<sup>o</sup>, Rep<sup>u</sup>blica Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela). Celebraron una conferencia en Caracas del 21-25-VIII-1972 - en donde se cre<sup>o</sup> un secretario permanente intergubernamental para el petr<sup>o</sup>leo y el gas natural y una organizaci<sup>o</sup>n regional para la industria energ<sup>o</sup>tica y el mercado petr<sup>o</sup>lero de Am<sup>o</sup>rica-Latina, con la misi<sup>o</sup>n de coordinar la pol<sup>o</sup>itica petrolera de los 16 pa<sup>o</sup>ises. La conferencia apoy<sup>o</sup> el proyecto, presentado por Venezuela a la ORganizaci<sup>o</sup>n creara un Banco Petrolero Internacional, con el fin de que los pa<sup>o</sup>ises miembros de la OPEP no tengan que realizar sus transacciones petroleras por mediaci<sup>o</sup>n de bancos de los pa<sup>o</sup>ises altamente desarrollados.

19.-Herrera, Rene Ojeda, Mario. The Central American Crisis in - United States and M<sup>o</sup>xico Foreign Policies. (M<sup>o</sup>xico-Editorial El Colegio de M<sup>o</sup>xico, 1981) p.14.



## LA POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA HACIA CENTROAMERICA.

### 2.1. ANTECEDENTES DE LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CENTROAMERICA

El discurso norteamericano con respecto a la "Seguridad Nacional" parte de la base de que en todo estado-nación existe un potencial nacional de ofrecimiento y desarrollo que se opone inexorablemente a las potenciales de otras naciones-estado.

Cada estado tiene también, como tal, una visión de la vida y el desarrollo humano que es preciso defender y aún imponer a las otras naciones que tienen visiones distintas y, por lo tanto, "equivocadas". De allí se desprende que cada estado tiene objetivos nacionales que el conjunto social debe perseguir por todos los medios.

La consecución de estos objetivos encontrará en su camino amenazas, tanto en el orden interno como externo, frente a las cuales es necesario desplegar fuerzas económicas, ideológicas, políticas y militares, que sean capaces de vencerlas, o al menos neutralizarlas

La "Doctrina Estratégica" norteamericana en la que basó el Estado Unidos su política exterior, sería entonces, según Kissinger, aquella que "debe definir cuáles son los objetivos por los que vale la pena luchar, y determinar el grado de fuerza apropiado para conseguirlos.

Durante el gobierno de Carter (1976-1980). Estados Unidos definió sus relaciones hacia América Latina y el Caribe como una política de relaciones bilaterales. Además, se afirmó que América Latina jugaba un papel significativo en la estrategia global de los Estados Unidos y se determinaron seis objetivos estratégicos que se sostendrían en la región:

- 1) Evitar el control de Centroamérica y el Caribe por una potencia hostil a Estados Unidos.
- 2) Mantener expedito el paso del Canal de Panamá para sus fuerzas y mantener las líneas de comunicación del Cono Sur.
- 3) Mantener una "amistad estable" con México.

4) Mantener el abastecimiento de materias primas estratégicas, proporcionadas especialmente por Brasil, México, Venezuela, Perú y Jamaica.

5) Asegurar el apoyo de las fuerzas armadas latinoamericanas a la "defensa hemisférica", lo que se traduce en entregarlas a la misión preferente de mantener la "estabilidad social, política y económica con la excepción de las fuerzas armadas de Brasil y Argentina, especialmente por la posibilidad de estos países llegar a ser potencias nucleares, y los de Panamá, por su capacidad de asistir a las fuerzas norteamericanas en la defensa del Canal".

6) Impedir que la URSS logre plasmar sus intereses estratégicos sobre América Latina, a lo que Estados Unidos define como el establecimiento de bases próximas a su territorio". (2).

Además de englobar a Centroamérica en los objetivos antes enunciados, esta región es vista como:

"Un grupo de países pertenecientes a América Latina que se requiere" estable, amistosos hacia Estados Unidos y libre de influencias exteriores", y como área geopolítica "fronteriza" en la cual es preciso evitar la instalación de un gobierno "hostil", especialmente porque "permitiría una amplio rango de acciones militares" -- que podrán culminar en ataques de nivel estratégico, sobre el territorio de Estados Unidos." (3).

Para lograr estos objetivos militares, la administración Carter señalaba que contaba decididamente con las fuerzas armadas nativas para oponerse a las amenazas internas. Además de mantener las fuerzas en el territorio latinoamericano que junto con las fuerzas que se despliegan desde Estados Unidos pueden garantizar la seguridad de la zona y el funcionamiento del Canal y de la zona de Panamá. Apoyando a las alianzas regionales y las organizaciones de tratados tales como la OEA y el llamado Sistema Interamericano de Defensa y mantener la participación activa en otros países en la defensa del Hemisferio occidental, en este último aspecto, las fuerzas armadas centroamericanas se consideran relevantes.

La variable fundamental en última instancia son las situaciones internas de cada país. en los cuales, los intereses y luchas internas por el poder, además de los ajustes de su balanza a la socie

dad generando procesos que pueden derivar en estallido sociales.

Por ello, justamente es el nivel de la lucha de clases en cada país latinoamericano, cuyo exacerbación va generando una incapacidad por parte del Estado para manipular o neutralizar las alternativas populares, por eso es que históricamente el centro imperial - ha procedido a tomar decisiones sobre cada país, y siempre en orden a intervenir de manera más o menos. (Santo Domingo, Chile, Granada, y menos ostentosamente en Jamaica y Nicaragua, El Salvador.

Además de lo ya señalado, siempre habrá una segunda consideración relativa a la importancia del país en la economía capitalista mundial, que será la valoración de si tiene fuentes energéticas abundantes como es el caso de Venezuela o representa una cuota importante de la inversión directa norteamericana en el exterior (Brasil ó si sono no son significativos sus recursos naturales o su economía (Nicaragua, Paraguay).

La región Centroamericana tiene importancia económica para lo Estados Unidos. El mercado interno del conjunto de la región era en 1977 muy reducido para impactar en la demanda de importaciones ya - que las exportaciones norteamericanas hacia América Latina en 1977, sólo alcanzaban un 9%, y la inversión directa norteamericana en todos los países del Mercado Común Centroamericano (Costa Rica, Guatemala, Honduras, El Salvador, y Nicaragua) sólo alcanzaban el 2.6% del total de la inversión en América Latina.

Un balance de las diversas dimensiones relativas a la región, permite afirmar que continúa la tendencia histórica de considerarla de importancia estratégica para los Estados Unidos. Pero desde una evidente valoración militar de la zona, entre otras cosas un en clave geopolítico de paso de gran parte de las materias primas estratégicas destinadas a la industria estadounidense y de los productos - que intercambia su economía con el resto del mundo en esta línea el Canal de Panamá juega un papel bélico fundamental. (4).

El hecho más importante de la coyuntura centroamericana fue - el triunfo del movimiento popular en Nicaragua, insurrección encabezada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, lo cual signi

ficó para la estrategia militar y diplomática estadounidense una derrota de consecuencias todavía imprevisibles.

En primer lugar, los hechos demostraron que el pilar político del llamado "Sistema Interamericano" ya no era gobernable por los Estados Unidos, a pesar de los esfuerzos de la diplomacia de Washington pues fue imposible que la OEA legitimara cualquier tipo de intervención orientada a escamotear el triunfo sandinista, así como la correlación de fuerzas en la región impidió esta vez que se repitiera Santo Domingo.

En segundo lugar, ha quedado demostrado que en ciertas coyunturas los pactos militares no pueden operar más; baste recordar que a pesar de los intentos de Somoza, el Pentágono y los amigos de ambos centros políticos norteamericanos, no pudieron invocar el tratado interamericano de Asistencia Recíproca para componer una fuerza de paz.

Por último, la derrota de la Guardia Nacional Somocista destruyó uno de los postulados básicos de la estrategia militar de los Estados Unidos hacia América Latina que las "fuerzas armadas nativas" eran capaces de mantener la estabilidad el orden y controlar a los movimientos de masas conducidas por fuerzas políticas que plantean proyectos autónomos, alternativos a la dependencia de los Estados Unidos.

La Guardia Nacional Nicaragüense, creada, adiestrada y entrenada por el imperio estadounidense, fue incapaz de derrotar militarmente a las fuerzas irregulares del FSLN y a las masas insurrectas, para desintegrarse totalmente cuando su conducción política abandonó el país abrumado por la presión interna e internacional.

Por añadidura, quedó demostrado que otra fuerza armada que ha recibido atención preferencial, la Guardia Nacional de Panamá, no sólo se desolidarizó con su homónimo somocista, sino que constituyó en uno de los elementos en el triunfo militar diplomático de los sandinistas.

La administración Carter jugó sus cartas en el Salvador, en donde se intentó aprovechar la existencia de un sector antifascista en las fuerzas armadas, para colaborar en la construcción de un gobierno cívico-militar lo suficientemente amplio como para aislar --

realmente a la izquierda revolucionaria y a la ultraderecha, en el gobierno, principal impulsora de las brutales violencias de los de rechos humanos a juicio de Washington.

La junta cívico-militar surgida del golpe del 15 de octubre reunía gran parte de los requisitos planteados por el Departamento de Estado, en el modelo de las "democracias viables". Sin embargo, el desarrollo de los acontecimientos tendió a dar razón a quienes extrañan como lección de Nicaragua que lo que no servía - eran las "democracias viables". Sin embargo, el desarrollo de los acontecimientos tendió a dar razón q quienes extrañan como lección de Nicaragua que lo que no servía eran las "Democracias viables"- para defender los intereses norteamericanos en América Latina, si no que habían que volver esquemas de control militar.

Las sucesivas juntas en el Salvador fueron aislando a unas fuerzas armadas cada vez más acosadas por la actividad militar y - de masas conducidas por la izquierda revolucionaria llegándose a la unidad del conjunto de las fuerzas progresistas y democráticas en - un sólo frente opositos.r

El centro que soñó Washington quedó reducido a la cúspide de las fuerzas armadas hegemónicas por el sector más reprezivo, junto a algunos conspicuos dirigentes derechistas de la Democracia -- Cristiana encabezados por Napoleón Duarte, formándose el Movimiento Popular Social Cristiano. ✓

Es necesario precisar que si bien gran parte del fracaso se - debió a la movilización popular y a la incapacidad del grupo civil de centro izquierda de imponer sus criterios, parte de la explicación se debe a la falta de voluntad política de Washington o a la - contradicciones internas que la paralizaban para llevar la fórmula hasta las últimas consecuencias defenestrando de las fuerzas armadas.

El Departamento de Estado de Estados Unidos no puso el mismo empeño en desplazar al Coronel García que el que se desplegaron para lograr la salida de la presidencia del General Romero, con la evidente complicidad de la oligarquía salvadoreña.

Mientras el fracaso de la democracia "viable" se daba en El Salvador, ya se iniciaba en Washington la estructuración de una nueva política erranada principalmente de la comunidad de "seguridad Nacional" teniendo como telón de fondo las lecciones que les han dejado los movimientos revolucionarios que derrotaron el Sha Reza Pazlevi de Irán y a Anastasio Somoza, de Nicaragua; se busca redefinir el cuadro de alianzas y la composición y despliegue de las fuerzas militares de los Estados Unidos.

Los estrategas norteamericanos sostienen que las relaciones militares se habían vuelto anacrónicas y se hacía necesario elaborar nuevas bases que permitieran ligar los supuestos intereses comunes.

Para ello, surgieron de mayor responsabilidad a los militares latinoamericanos en la definición de la política militar hemisférica; buscar una mayor participación de los poderes regionales en la defensa continental e incrementar la participación de las amenazas en la región y en el diseño de las formas de enfrentarlas.

Las medidas que acompañarían las propuestas son:

Dotar a las fuerzas armadas latinoamericanas de armas modernas, incluyendo las de "mayor sistema defensivo" en la región.

Asesorar a los establecimientos militares en apoyo logístico, planeamiento de operaciones y otras actividades de estado mayor e invitar a oficiales y cadetes a participar en las escuelas y academias de Estados Unidos, al mismo nivel que los participantes norteamericanos.

En suma, se propuso elevar las relaciones militares interamericanas en todos los planos, cualitativamente y cuantitativamente, entregando a los del sur parte de las definiciones que antes tenía Estados Unidos, al mismo nivel que los participantes norteamericanos, por sí solo en la defensa continental. (5).

## 2.2 LA ADMINISTRACION REAGAN.

La combinación del ascenso al liderazgo republicano de Ronald Reagan con su agresivo discurso anticomunista por un lado, y la existencia objetiva de un núcleo cada vez más numeroso y con mayor

dedicación al estudio de los Estados Unidos en nuestro subcontinente, permitió una atención científica y política mayor a las -- propuestas presentadas durante la elección presidencial.

Las seis líneas fundamentales de la estrategia y las políti-  
cas exterior y de defensa que servirían de marco a las relaciones  
norteamericano-centroamericano durante la administración Reagan son  
las siguientes: (6).

- 1) La nueva administración entendió la política exterior como inex-  
tractablemente ligada a la política de defensa. Su visión de las  
relaciones internacionales emanadas de reflexiones del Pentágono  
y de la comunidad de inteligencia y de las escuelas geopolíticas  
es de poderes enfrentados.
- 2) El desafío más importante que se planteaba los Estados Unidos --  
eran el restablecimiento del poderío militar.

Se trataba de pasar no sólo a la supuesta paridad perdida, si-  
no de la paridad a la superioridad en los ruros bélicos y en todas  
las áreas del mundo: "Debemos confrontar la realidad, decía el Gene-  
ral Jones, presidente de la joint Chiefs of Staff... de que la ac-  
tual caída de la capacidad militar y estratégica de los Estados Uni-  
dos es consecuencia del largo período de declinación de nuestro gas-  
to de defensa". (7)

Esta caída del potencial militar es lo que explica la inferio-  
ridad norteamericana, junto a los errores de las políticas de las -  
administraciones anteriores. (Como haber gastado la mayor parte de  
su presupuesto en material bélico, y dejar de lado la tecnificación  
del país para aumentar su producción y reconstruir su economía).

La seguridad militar tiene una función su producción que cum-  
plir, y si esa función no es realizada no es estara en condiciones  
de alcanzar el éxito, Este fue el planteamiento del gobierno de Rea-  
gan y para llevarlo a cabo se propuso principios y metas generales  
para su nueva estatregia, esta nueva estrategia consistió en:

Alcanzar la supremacía militar y tecnológica sobre la Unión -  
Soviética.

Crear una defensa estratégica y civil que pueda proteger a los norteamericanos contra una guerra nuclear, al menos en la medida en la que es protegida la población soviética.

No aceptar ningún acuerdo de control de armamentos que pueda poner en peligro la seguridad de Estados Unidos o de sus aliados o que deje a Estados Unidos en una posición de inferioridad militar.

Reestablecer la capacidad efectiva de los servicios de seguridad e inteligencia. (7).

De ahí que las declaraciones del equipo de Reagan sean en este sentido grotescas, Uno de ellos afirmaba en junio de 1981, que:

"La Unión Soviética ha hecho su plan sobre la base de que ellos creen no solamente que una guerra nuclear es sobrevivir, sino que se puede ganar. Ellos nos han dicho que hacía donde están yendo es siempre más y más adelante. Nos han dicho que sus propósitos se inciben dentro de la filosofía marxista de la revolución mundial. La URSS ha demostrado su desprecio por nosotros en cuanto cooce su acta superioridad militar sobre nosotros.

Es tiempo para Estados Unidos de empezar a construir nuestro poderío militar superior), y hacerlo de modo tal que ninguna otra nación de esta tierra se atreva nunca más a poner sus manos contra nosotros y de esta manera preservamos la paz mundial." (8).

Y como se trata de justificar el armamentismo no sólo en territorio norteamericano sino en el mundo occidental, se busca falsear sistemáticamente los datos sobre el balance estratégico (de armas) entre la comunidad socialista y el campo occidental.

3) Las políticas de defensa exterior, cuando se plantea por áreas o países, debe leerse siempre con el prisma del balance de poder entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Reagan afirma que son tres los objetivos geopolíticos para el eje cubano-soviético:

- a) Control de las rutas del petróleo.
- b) Dominio de las fuentes de minerales del subcontinente africano.
- c) Penetración política y militar en América del Sur.



Dicho de otra manera, no se conciben situaciones nacionales y regionales, ni luchas, ni análisis de este tipo, porque cualquier parte del globo tiene relación con el enfrentamiento Estados Unidos y Unión Soviética.

Esto lleva a la negociación de la existencia "Norte-Sur" y a su reemplazo en la retórica y en la concepción política por el eje Oriente Occidente.

De ahí que la estrategia no hable de "desarrollo" o ayuda para la estabilidad, sino simplemente de ayudar a "nuestros aliados y a los otros países no comunistas a defenderse contra las agresiones del comunismo internacional".

4) Es necesario recuperar el liderazgo de los Estados Unidos en el mundo libre. Hay que consultar con los aliados, las decisiones que los involucran directamente, pero el único poder con capacidades globales es y debe seguir siendo los Estados Unidos, que vuelve así a ser el paladín de la defensa de la civilización occidental.

"Nosotros no buscamos el liderazgo del mundo libre- dice- Reagan, pero no hay nadie más que puede ejercerlo. Y sin nuestro liderazgo, no habrá paz en el mundo." (9).

Para la administración Reagan hay que buscar la superación al supuesto error del presidente Carter frente a su incapacidad para llevar adelante el liderazgo en la alianza occidental, a este respecto el afirma:

"Una vez que actuemos otra vez como líderes del mundo libre, ya no estaremos solos; seremos apoyados por un gran coalición de otras naciones y pueblos que quieren trabajar con nosotros para preservar la libertad". (10).

5) Hay que convencer al mundo capitalista de que la guerra es legítima y que no es verídico que sea incontrollable, De ahí que se rescate como matriz estratégica la reacción flexible para la tarea de "contención del comunismo", a su vez, es preciso dotar a los aliados de armas y adiestramiento que los capacite para defenderse del enemigo en sus propios territorios.

Los asesores de la campaña Reagan señalaban que se deberían regresar a los postulados de la Doctrina Truman, (11) señalando que las "minorías armadas apoyadas principalmente por los cubanos estan intentando (en Centroamerica) desestabilizar los regímenes hasta el punto en que las posibilidades de democracia, tal como nosotros la conocemos, van a ser canceladas, excluidas." (12).

Los Estados Unidos estan firmemente convencidos de que América Latina y el Caribe es la zona geográfica en la cual se pueden lograr mayores resultados para esta nueva política de contención a nivel global.

"Nuestro orgullo está comprometido en Centroamérica, si no aplicamos ahí la política de resurgimiento estadounidense para impedir la llegada de regímenes radicales, tendremos incluso menos razón para hacerlo en otras partes." (13).

Es además la región donde hay un predominio mayoritario de gobierno aliados, en donde la URSS tendría problemas para sostener una acción de apoyo logístico y donde los países más críticos son pequeños débiles económica y militarmente.

### 2.3 OTROS SEÑALAMIENTOS DE LA ADMINISTRACION REAGAN.

El análisis que los teóricos de la administración Reagan hacen de la situación interna de los países centroamericanos le lleva a la conclusión de que perseguir la democracia y la defensa de los derechos humanos en esta región, es perseguir un objetivo equivocado, ya que la violencia es un elemento integral de los sistemas políticos -- centroamericanos, asociado con una cultura que enfatiza la fuerza y el machismo y todo lo que ello implica acerca de la naturaleza del mundo y los rasgos necesarios para la supervivencia y el éxito.

Y el papel que han jugado los grupos de izquierda ha sido llenar de contenido ideológico esta tendencia a la violencia propia de las sociedades centroamericanas.

Plantearse el problema de los derechos humanos en estas sociedades es añadir legitimidad a los ataques de la izquierda contra los regímenes existentes. Los Estados Unidos deben ser capaces de ayudar a establecer esa legitimidad de los regímenes actuales la que emana, no de su vocación democrática, sino de su capacidad de mantener el orden y -

la autoridad que son los principales valores de tales sistemas políticos.

El equipo de asesores y teóricos de la administración Reagan están convencidos de la necesaria unión, entre la política exterior y de defensa y las acciones de la empresa privada. A manera de ejemplo deben observarse las propuestas del Comité de Santa Fé (13) como medidas de política exterior:

- El Congreso debería alentar la inversión extranjera privada - directa con el fin de completar y coordinar el esfuerzo por establecer un mercado de capitales iberoamericanos autónomos.
- Estados Unidos se debería transferir tecnología para el continente americano, como parte de la renovación estratégica de este hemisferio. Los objetivos serían fortalecer los anexos hemisféricos y mejorar la seguridad a través de la construcción de sistemas políticos y económicos viables de la empresa.
- La política económica exterior de Estados Unidos debería consistir en influir en los bancos multinacionales para que cooperen con los Estados Unidos en el control de la inflación, en el apoyo a esquemas de autofinanciamiento en sectores productivos en el estímulo del desarrollo energéticos, hidroeléctricos, nuclear y de gas, y en el financiamiento de proyectos tales como la electrificación rural.

Sin embargo, estas propuestas no han alcanzado su óptimo desarrollo debido a los objetivos de equilibrio militar que se propone Estados Unidos, tal y como fue señalado líneas atrás.

Es evidente que este último objetivo es el que se está manifestando y ponderando con mayor claridad en la zona, lo cual ha hecho más profundas las divisiones sociales y a su vez aumenta las posibilidades de estallidos sociales.

Todas las propuestas de Santa Fé deben entenderse no sólo como la articulación retórica perfecta en el plano económico de una política global. Dichas propuestas responden a las necesida

des urgentes de la economía norteamericana para dar una salida a su crisis.

El privilegio que en el plano de la ayuda exterior han tenido las inversiones privadas en el Tercer Mundo, tiene que ver más con las necesidades de mercados de inversión rentables para estas empresas, que con una política estratégica global en el plano económico.

Los formuladores de política latinoamericana de Reagan -- afirman que existen tres tipos de países en relación con los intereses norteamericanos en el sur.

a) Los países medianos, formados por aquellos que representan -- los denominados "potencias emergentes" porque disponen de un poder militar o económico (por su parque industrial o por sus materias primas estratégicas) que resulta fundamental para "los intereses vitales" norteamericanos? México y Brasil constituyen la primera línea Venezuela y Argentina la segunda.

Frente a ellos hay que concentrar el poder nacional y desplegarlo a través de negociaciones preferenciales, de modo tal de lograr su mayor alineamiento junto a los Estados Unidos en -- la confrontación global.

b) Los aliados leales que no alcanzan el carácter de potencias medias. Aquí se incluyen el resto de los países, con excepción de los casos críticos. Se establece una graduación desde los -- "muy leales" (Jamaica y Chile) hasta los rebeldes (Ecuador y Pa narrá y se señala que la cantidad de la ayuda económica, militar y diplomática estará medida por el grado de lealtad en la escala.

c) Los casos críticos donde hay gobiernos francamente enemigos (Cuba, Nicaragua) o gobiernos amigos que se encuentran asediados por "insurgencia comunista" apoyada por la Unión Soviética y Cuba El Salvador y Guatemala).

Como se observa de este recuento, a los ojos de la administración Reagan, Centroamérica y el Caribe pasan a constituir las regiones críticas de la política latinoamericana de Estados

Unidos.

Tres países centroamericanos (Nicaragua, El Salvador y -- Guatemala) son clasificado como "problemas graves", y uno Panamá, es definido como un aliado indócil al que es preciso disciplinar. Más aún, los latinoamericanistas de Reagan estiman que la prueba fundamental a nivel planetario de su política de contención se da en El Salvador, donde se visualiza un gobierno le al pero débil, acosado por una insurgencia creciente que cuenta con el "apoyo imperial" de la Habana y Managua.

Es la credibilidad de los Estados Unidos la que está en -- juego; es la capacidad del liderazgo en el mundo occidental la que se pone a prueba, es la primera oportunidad de probar que -- el nuevo gobierno es capaz de iniciar un balance positivo en la confrontación con la Unión Soviética. Este desafío llama a la -- utilización de todo el poder norteamericano.

#### 2.4 LA ADMINISTRACION REAGAN FRENTE A CENTROAMERICA.

En lo que a América Latina respecta, la preeminencia de -- las figuras más reaccionarias del noconservadurismo y del ala -- de los "duros" de la vieja guardia republicana, tanto en el e-- quipo de América Latina y el Caribe", como en otros equipos de expertos sobre el subcontinente, no vino sino a confirmar la -- prioridad que tendría la región para la nueva presidencia, así como el carácter reaccionario de las políticas que se pondrían en práctica.

A pocos días de ganar Reagan la presidencia empezó a que -- dar en evidencia que su retórica electoral se concretaría en -- una supuesta política diplomática tal como se había formulado ya en su audiencia de confirmación ante el Senado. El nuevo se-- cretario de Estado, Alexander Haig, planteó la cuestión bipo-- lar en términos estrictor y señaló que el concepto de "tercer Mundo" era equívoco dado que perdía de vista que también en -- esas regiones operaba la penetración soviética y existía una -- clara diferencia entre los regímenes leales a Estados Unidos y

los que apoyaba la decisión de la Unión Soviética.

La coherencia de la nueva política exterior norteamericana se hace evidente, si se examina su relación con los aspectos militares, ello no es casual, ya que la base del planteamiento de Reagan es precisamente la recuperación de la superioridad -- norteamericana para enfrentar a la URSS y detener el comunismo en el mundo.

La característica central es, pues, una postura militarista que privilegia las cuestiones estratégicas, lo cual se manifiesta en cuatro áreas principales:

- El rearme norteamericano.
- El fortalecimiento de la alianza atlántica.
- El rompimiento del diálogo con la URSS sobre reducción de armamento.
- Y la intervención en los conflictos que afectan a distintas áreas del Tercer Mundo.

En cada uno de estos aspectos, Reagan ha adoptado medidas que han significado un endurecimiento de la situación internacional y la puesta en práctica de su objetivo de superioridad militar.

En América Latina y el Caribe las políticas comenzaron a aplicarse de modo inmediato. Tal es el caso de la búsqueda de nuevas relaciones con las potencias medias, México, Brasil, Argentina y Venezuela. En reacción al primero de ellos, la administración mostró un nuevo discurso y un trabajo de asiduos contactos diplomáticos que se iniciaron oficialmente con la visita de Reagan a la frontera mexicana aún antes de asumir la presidencia.

Los equipos del ejecutivo norteamericano formularon con especial énfasis su voluntad de hacerse cargo en términos de -- mutuo beneficio de los grandes problemas bilaterales, tales como:

- El intercambio comercial.
- Las relaciones energéticas.
- El tratamiento de indocumentados mexicanos que trabajan al sur de los Estados Unidos.

Otro tanto ocurría con Brasil, con el cual se buscaba despejar rápidamente los problemas de transferencia de tecnología y material nuclear y los enfrentamientos sostenidos por la diplomacia de Carter sobre derechos humanos.

Pero frente a México y Brasil, el avance de la resolución de estos problemas bilaterales resultó lento y engorroso al punto que ninguno de ellos se encuentra saldado a la fecha, a lo que agregaron desacuerdos extremadamente graves en política internacional.

En cambio, con Venezuela y Argentina, si bien persistieron desacuerdos secundarios sobre aspectos de la relación bilateral, se produjo muy rápidamente un consenso con la excepción de las difíciles relaciones con la URSS en el enfrentamiento de los problemas regionales y mundiales.

En cuanto al resto de los países catalogados como "aliados leales" en grados diversos, la administración republicana actuó con particular coherencia a pesar de las oposiciones débiles y aún imprecisas del sector demócrata del Congreso.

Jamaica recibió un trato preferencial, tanto a nivel diplomático como militar. Se disminuyen las tensiones con Chile y se restablecen los lazos diplomáticos comerciales y se inicia el desbloqueo del Congreso para la reanudación de la transferencia de armas.

Dentro de los planes de ayuda para Centroamérica y el Caribe, desde junio de 1981. Se tuvieron las primeras versiones por parte de fuentes oficiales, acerca de lo que la prensa comenzó a denominar el "Miniplan Marshall" para la región de Centroamérica y el Caribe. La idea original del plan consistía básicamente en tres líneas de acción centrales:

- 1) Favorecer la creación de condiciones políticas y económicas para la inversión de capital extranjero en la región, de manera de hacer rentable para las corporaciones trasnacionales su instalación en un área que se sabe altamente riesgosa para inversiones recuperables a mediano y largo plazo.
- 2) Establecer condiciones arancelarias que hagan posible una relación comercial satisfactoria para los productos de la región en el mercado estadounidense.
- 3) Hacer fluir fuertes sumas de créditos y financiamiento a corto y mediano plazo, para la puesta en marcha de programas para el desarrollo de la infraestructura mínima necesaria para la consecución de los puntos anteriores y la capacitación de personal especializado para el desempeño de las tareas que ahí devengan.

Frente a tal situación los latinoamericanistas de Reagan, aún antes de completar la estructuración de su equipo imprimieron alta velocidad y profundizaron la aplicación flexible, incluida la preparación de las fuerzas de intervención propia.

Las cuatro estrategias militares que se han aplicado son:

- 1) Robustecimiento de las fuerzas armadas salvadoreñas por la vía de entrega de armamentos y municiones, orientados de preferencia a aumentar la movilidad, la capacidad de comando estratégico y la obtención y análisis de inteligencia.

Estados Unidos hizo uso de la Sección 614 del Acta de Asistencia al exterior, de 1981, que faculta al presidente para reprogramar ayudas no ocupadas en el ejercicio fiscal del año anterior, se aprobaron a fines de enero 15 millones 174 mil dólares, que incluían helicópteros, morteros, obuses, lanzagranadas, equipo de comunicación, armas personales, numerosos partidos de proyectiles, entre otros.

- 2) Ayuda económica a través de todos los canales destinados a impedir la crisis interna total y la moratoria internacional de pagos del Gobierno de Duarte.



En síntesis, la suma total que se acordó durante el año de 1981 para el gobierno cuartista-militar de El Salvador a través de - los programas ascendieron a un mil 141 millones de dólares.

3) El tramo siguiente del escalón lo constituye la concentración de los ejércitos y los gobiernos de Honduras y Guatemala con lo del El Salvador.

La primera nota oficial entregada por la administración republicana de aquel intento fue dada por la fundamentación y las propuestas que el Departamento de Estado- se entendió que con la -- anuencia del conjunto del ejecutivo, incluido el Pentágono pre-- presenta al Congreso en el debate de la "Ayuda para Seguridad" a la región Centroamericana.

Allí es clara la prevalencia de la "Teoría del dominó", que consiste en la ayuda principal que hay que darle a El Salvador para evitar su caída.

La segunda prioridad es Guatemala, para la cual se propone levantar el embargo que el Congreso había colocado por cuestiones de derechos humanos, pues se estima que si será ese país - el que estará en inmediato peligro; y si cae Guatemala, lo hará - Honduras, para la cual se proponen cifras inusualmente altas en relación a años fiscales anteriores y a la crisis inexistentes de fuerzas insurgentes contestarias del gobierno militar.

El apoyo al escalón regional ha contemplado, como han denunciado medio informativos y usted de la oposición salvadoreña la participación de mercenarios.

4) El cuarto tramo militar, que contempla a la intervención otras fuerzas armadas latinoamericanas han sido pensados tanto para apli- carse frente al problema de El Salvador como frente al proceso ni- caraguense.

Los latinoamericanistas de Reagan han sido también conse- cuentes en sus políticas frente a Nicaragua en relación a lo que de- nunciaron durante la campaña y el período de transición.

Han puesto en juego todo el arsenal de acciones encubiertas que tanto éxito tuvieron en la desestabilización del proceso chileno entre 1970 y 1973, manipulación de las empresas transnacionales de noticias, infiltración de agentes para el sabotaje y las acciones diversionistas, financiamiento y apoyo político-diplomático a los grupos de oposición, coordinación de las diversas fracciones del somocismo para potenciar al boicot interno, descapitalización industrial, fuga de profesionales y técnicos.

A ello se han agregado también la negativa a entregar todo de ayuda económica y militar acordada por el gobierno de Washington y la anterior legislatura del Congreso de los Estados Unidos al Nicaragua así como el intento del bloqueo de la renegociación de la deuda externa heredada del régimen somocista -- por el gobierno de Reconstrucción Nacional y de la adquisición de nuevos créditos en la banca y los organismos financieros internacionales. (15).

El problema principal que enfrentan las luchas democráticas y progresistas de América Latina y el Caribe, es saber si la administración Reagan está en disposición y en condiciones de pasar en los tramos inferiores de la escala de la reacción flexible, al de compromiso de las fuerzas militares propias en una intervención masiva en territorio del subcontinente y como proceder en tal caso.

En primer lugar, hay en el discurso de los principales -- hombres de gobierno norteamericano una decisión que ha ido creciendo paulatinamente de impedir, por cualquier medio una "nueva Cuba".

La retórica gubernamental paso con rapidez de las frases-ideológicas a la formulación soviética real y que se manifiesta a través de Cuba y Nicaragua lo que les da una justificación de aplicar a todos los escalones de la "reacción flexible" y conseguir sus objetivos.

El primer producto elaborado en este sentido es el docume

to llamado "Libro Blanco", orientando en lo fundamental a convencer a la opinión pública, a los congresistas norteamericanos y a los aliados occidentales de que los conflictos de Centroamérica y el Caribe eran provocados por la Unión Soviética y sus "satélites" y por lo tanto, la única manera de evitar los problemas era bloquear a Cuba y Nicaragua, presenta dos como los abastecedores de armas, adiestramiento, apoyo político-diplomático incluyendo soldados y asesores.

La argumentación constituye una verdadera obsesión en las declaraciones, discursos y documentos de todos los funcionarios de la administración Reagan, quienes han llegado a firmar que - la Unión Soviética envía a Cuba armas avanzadas que son transferidas por barco a El Salvador Y Nicaragua por lo que "Estados Unidos puede verse obligado a tomar medidas contra la fuente de esas armas". (17).

En segundo lugar, el desarrollo de la guerra en El Salvador, en las declaraciones de los funcionarios no se había prácticamente de intervención, sino de una peculiar solución "política".

"... la posición de Estados Unidos de que un proceso electoral constituye la mejor vía para una solución pacífica del conflicto en El Salvador" (18). Es el período de incremento urgente de la ayuda económica y militar.

En tercer lugar, que apunta a la viabilidad de una decisión de intervención militar, es el fracaso evidente del "miniplan Marshall" ya que en la Junta de Nassau, realizada en las Bahamas el 11 de julio de 1981, a la que asistieron México, Canadá Venezuela y Estados Unidos, destacó la diplomacia mexicana en colaboración con la venezolana, imponiendo una serie de requisitos que desvirtuaban las propuestas de Reagan y en su declaración final se rechazaba la exclusión de cualquier país del área de la eventual ayuda económica se negaba cualquier tipo de ayudar militar y toda utilización de ayuda para campañas "ideológicas" (anticomunistas); quedando el "miniplan Marshall" a meras iniciativas bilaterales.

Por su parte, la diplomacia nicaraguense asestaba otro golpe a la propuesta de Reagan, Después de cuatro intentos - fallidos para realizar una reunión de cancilleres centroamericanos, el gobierno de Managua lograba finalmente la realización de una "Conferencia de Cancilleres Centroamericanos", en Tegucigalpa, Honduras, el 15 de agosto de 1981.

Se imponía, si, en primer lugar, la presencia de Nicaragua en cualquier del área centroamericana. La ausencia del --canciller de Guatemala (que de adujo "razones personales" y - se hizo representar por la embajadora de su país en Honduras), no hizo más que confirmar el disgusto de los antisandinistas. incluido el gobierno de Washington- por la mera realización - del evento.

La reunión acordada en Tegucigalpa se realizó en San José de Costa Rica, el 7 y 8 de septiembre de 1981 y desde sus comienzos quedó en evidencia el éxito logrado por México y Nicaragua.

El presidente Rodrigo Carazo, el inaugurar la reunión en nombre del los países del área, pidió que "cualquier ayuda que se acuerde otorgar a Centroamérica no excluya a ningún país -- por razones ideológicas y que se distribuyan por igual a las - seis naciones. Sin embargo, en esa reunión se acordó la creación de un grupo coordinador intergubernamental , definido como "Comité Permanente", y se tomaron otras resoluciones que apuntaban a una reactivación del tema de la cooperación y planificación regional y las demandas conjuntas (Sin las exclusiones por Estados Unidos de financiamiento ante los organismos internacionales.) (19).

Ante el fracaso el plan multilateral en su versión antisandinista y anticubano, Estados Unidos empezó a llevar a la - práctica la ayuda bilateral considerada por sus exportes como más urgente por medio de programas económicos de "asistencia - para la Seguridad" a Jamaica y El Salvador.

El carácter "bilateral" de la nueva propuesta quedó de manifiesto ya definitivamente en la llamada Conferencia sobre Comercio, Inversiones y Ayuda para el Caribe, organizada por el Departamento de Estado y empresas e instituciones privadas norteamericanas, a la que se invitó a jefes de Estado y funcionarios oficialmente de los gobiernos del área.

Es necesario señalar, sin embargo, que a la política de Reagan no persigue una contención única; ya que las dificultades encontradas para una solución rápida en El Salvador han - hecho que otros puntos posibles de conflicto sean mirados con mayor interés.

La posibilidad de una escalada en la intervención norteamericana en Centroamérica está también condicionada por las dificultades crecientes para encontrar apoyo externo a tal política. Estas dificultades provienen al menos de tres sectores que la administración norteamericana puede soslayar:

Los problemas de Estados Unidos surgen por o la existencia en la región del Caribe de "potencias emergentes" (México y Venezuela), que tienen su propio interés en la zona y que no siempre coinciden con los de Estados Unidos y sin cuya participación es difícil adoptar decisiones definitivas.

Venezuela ha seguido, durante el gobierno de Herrera Campins, una política de respaldo de a la dictadura salvadoreña - que se ha justificado por el común origen democrata cristiano de ambos gobiernos y que ha sido funcional a los fines de la - política norteamericana.

Ello ha dado lugar a un reforzamiento de la posición de Venezuela en la estrategia norteamericana, explícita en la - venta de venta por primera vez en América Latina de aviones - de combate F-16.

Sin embargo, esto no significa que Venezuela este dispuesta para cualquier de escalada. Al contrario, las debilidades de

del gobierno de Herrera se habrían mayores con una intervención armada de Estados Unidos en Centroamérica, vista como una amenaza a los intereses venezolanos. Ello ha llevado a Herrera a oponerse públicamente a cualquier forma de intervención.

México es un problema más serio para la política norteamericana. Por una parte tiene mayor importancia económica y geopolítica más allá de la región.

En las crisis centroamericana, México ha asumido una línea decididamente distinta de la de Estados Unidos abogando, por un salida negociada con participación como "fuerza política representativa" del FMLN-FDR, a la vez ha obtenido respaldo internacional para esta posición, expresado primero en la declaración franco-mexicano de agosto de 1981 (la cual se profundizara en el tercer capítulo) y luego en la resolución representada por México, Francia, Yugoslavia, y otros seis países en las Naciones Unidas y aprobada en la Asamblea General.

Y en segundo factor llegado al anterior por las resoluciones citadas, esta dado por la adhesión de numerosos aliados suyos, a la línea de solución negociada.

El comunicado Franco-Mexicano suscitó la adhesión de diversos países europeos; Noruega, Bélgica, Yugoslavia, Holanda del movimiento de países No Alineados, de la Internacional Socialista, de la Coordinadora Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPAL), además de organismos religiosos y otras agrupaciones en América Latina.

La frialdad con que fue recibido en Europa el famoso Libro Blanco" sobre el El Salvador, el retiro de ese país de los embajadores de la casi totalidad de esos países y el voto negativo de los europeos a la que le fue la resolución de las Naciones Unidas, demuestra que en este punto, como ha ocurrido antes con respecto a América Latina, sus aliados capitalistas más cercanos no están, dispuestos a seguir su política, convencidos como lo están de que una postura de mayor independencia mejora su posición en nuestro continente.

El comunitario Franco-Mexicano suscitó la adhesión de diversos países europeos; Noruega, Bélgica, Yugoslavia, Holanda, del movimiento de países No Alineados, de la Internacional Socialista, de la Coordinadora Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COOPAL), además de organismos religiosos y otras agrupaciones en América Latina.

La frialdad con que fue recibido en Europa el famoso "Libro Blanco" sobre El Salvador, el retiro de esos países de los embajadores de la casi totalidad de esos países y el voto masivo de los europeos a la que le fue la resolución de las Naciones Unidas, demuestra que en este punto, como ha ocurrido antes con respecto de América Latina, sus aliados capitalistas más cercanos no están, dispuestos a seguir su política, convencidos como lo están de que una postura de mayor independencia mejora su posición en nuestro continente.

De esta manera, el gobierno en Washington tendía que dar aislado en la comunidad internacional, en relación a su política, acompañado solamente por las dictaduras del Cono Sur, los gobiernos demócrata-cristiano latinoamericanos (especialmente de Venezuela), algunos "aliados leales" de otros continentes y el gobierno de la República Popular China.

Este aislamiento se encuentra además inscrito en el fracaso del gobierno de Reagan de convencer al mundo de la validez y peligrosidad de la Unión Soviética, especialmente a para América Latina.

A pesar de las posiciones internas y externas crecientes a su política agresiva, no parece probable que Estados Unidos retroceda hoy en Centroamérica, paradójicamente, este retroceso tendría incluso perspectivas no negativas para el interés norteamericano.

Una salida negociada sería avalada por la mayoría de los países occidentales garantizados así su estabilidad. En esa salida, los Estados Unidos conservarían un rol dominante, que podrían fortalecer a través de su posición económica, geográfica y militar, actualmente -y por mucho tiempo- incontrarrestable.

No obstante, un cambio de política hacia Centroamérica es prácticamente imposible para la actual administración norteamericana, pues la ha presentado la situación allí como una primera prueba la ha presentado la situación allí como primera prueba para su política de contención. Además es claro que desde el punto de vista estratégico, los intereses norteamericanos se resentirían seriamente con una democratización en Centroamérica.

Reagan ha hipotecado el prestigio de su administración a una solución de fuerza: Fracasar en la primera prueba es más de lo que está dispuesto a aceptar en las actuales circunstancias.

La tendencia más probable es pues, la escalada, que puede pasar por todas las opciones que hemos indicado hasta llegar a la intervención directa.



## NOTAS

- 1.- A. Glinkin, B. Martinov, P. Yakovlev. La evolución de Estados Unidos en América Latina. (México: Editorial Progreso, 1983), p. 51. En uno de los principales análisis académicos de la Seguridad Nacional en Estados Unidos, basado parcialmente en documentos publicados. Se observa que al finalizar la Segunda Guerra Mundial: "el concepto estadinudense de seguridad nacional... comprendía una esfera estratégica de influencia en la hemisferio occidental de la que debía quedar excluidos otros países, particularmente de Europa, y en la cual la influencia estratégica incluye el control económico); de dominación de los océanos Pacífico y Atlántico; un sistema amplio de despliegue de bases para ensanchar la frontera estratégica y proyectar el poder estadounidense, un sistema aún más amplio de derechos de tránsito para facilitar la conversión de bases comerciales en militares; acceso a los recursos y mercados de la mayor parte de Eurasia" negar el acceso de estos mismos recursos a cualquier posible enemigo; y la conservación de la superioridad nuclear".
- 2.- Bermúdez, Lilia. Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana. (México: Editorial UNAM). P.43.
- 3.- Ibid, p. 18.
- 4.- Ibid, p. 43.
- 5.- Robin N. Montgomery, The Questionable U.S. Strategy for the Middle east. (México: El Colegio de México, 1980) p. 368.
- 6.- Us interest in L.A. (International Security" summer, 1980)p.35 Por ejemplo, las serie de declaraciones de personeros de la comunidad de "seguridad Nacional" PUBLICADAS EN US News and World Report y los artículos incluídos en revistas tales como International Security, Military Review, y otros ligados al Departamento de Defensa.

- 7.- Maira, Luis. "América Latina, Pieza Clave en la Política de Contención de la Administración Reagan: en Estados Unidos: México Editorial Cide, 1982) p. 25.
- 8.- Declaraciones al National Catholic Register, Selección de la Plataforma. (México: Le Monde, mayor 1980). p. 279.
- 9.- Declaraciones de Alexander Haig, al Boston Globe, (en Junio 1981). Publicados en esa fecha.
- 10- Declaraciones hechas a la "Selección de Plataforma" (en junio 1981) p. 278.
- 11- Discurso de Ronald Reagan ante el Consejo de Relaciones Exteriores de Chicago, el 7 de marzo de 1980, cable de LPI y AP - Ilegado a France Presse en México.
- 12- Citado por Selser, Gregorio, Roger Fontaine, otro Doctor insólito del Equipo de Asesores de Ronald Reagan, (en el día, 1 - al 4 de septiembre de 1980) p.8
- 13- Artículo de Robert Tucker, citado por Noam Chomsky, El resurgimiento estadounidense". (México: Editorial Trillas, 1982) p. 31.
- 14- Para una visión global de la estrategia económica del gobierno nicaraguense, ver Ministerio de Planificación, Plan de reactivación económica en beneficio del pueblo Managua 1980.  
  
Se encuentra un buen balance periodística de dos años de proceso nicaraguense- y también de sus dificultades en "Suplemento Especial: Nicaragua: Dos años de Revolución" UNO MAS UNO, domingo 9 de julio. Se puede seguir también la historia de las agresiones de la administración Reagan a Nicaragua en El Nuevo Diario, de Managua, Nicaragua.
- 15- El White Paper, fue publicado íntegro en los principales periódicos y revistas de Estados Unidos y en la Prensa pronorteamericana de Europa, Asia y América Latina. El Departamento de Estado, a través de sus agencias de informaciones y relaciones públicas, editó también el documento completo y diversos resúmenes. -

Ver, ejemplo, Special Report-Comunista Interference en El Salvador, US Department of State, Bureau of Public Affairs, (Washington D.C.) February 23, 1981.

- 16- Declaraciones a la prensa emitidos en Boston Mass, Estados Unidos, (Cables de UPI y AP), del 29 de Julio de 1981.
- 17- UPI, 25 de julio de 1981.
- 18- Los participantes en el "grupo de cooperación" y en la reunión que lo generó fueron los vicescancilleres de Panamá, -- Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala, en viaron a sus embajadores en el país sede; y delegados de Canadá y Venezuela; Estados Unidos se hizo presentar por el -- Asistente de Suntos interamericanos, Stephen Borworth (encargado del desk de Centroamérica); hubo delegados del SELA, BCIE, CEPAL y la AID-E.E.U.U.

## LA ACTUACION DEL GRUPO CONTADORA EN CENTROAMERICA

### 3.1 MEXICO Y CENTROAMERICA ANTE LA PRESENCIA NORTEAMERICANA EN LA REGION.

¿ Cuáles son los determinantes políticos de México con respecto a Centroamérica ?. ¿ Cómo y por qué tienen primacía en la coyuntura actual ?, ¿ Cómo se vincula el proyecto político de México en Centroamérica con las necesidades de expansión de la economía mexicana ?.

Entremos de lleno en el período que nos interesa: el de la Declaración Franco-Mexicana (los ministros Cheysson y Castañeda, de Francia y México respectivamente). El 28 de agosto de 1981, conjuntamente hicieron entrega de un importante documento al consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Era el reconocimiento al Frente Democrático Revolucionario (FDR) y el FMLN (Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional) como fuerzas beligerantes cuya presencia era indispensable en las negociaciones que, a propuesta del mismo comunicado, deberían de abrirse en El Salvador para encontrar una vía política de solución pacífica al proceso salvadoreño. En su parte modular la declaración conjunta, después de haber analizado la situación del Salvador, concluye estableciendo que México Y Francia.

"Reconocen que la alianza de Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y del Frente Democrático Revolucionario constituye una fuerza política representativa dispuesta a asumir las obligaciones y a ejercer los derechos que de ello se derivan. En consecuencia, es legítimo que la alianza participe en la instauración de los mecanismos de acercamiento y negociación necesarias para una solución política de la crisis. Recuerdan

que corresponde al pueblo salvadoreño iniciar un proceso de solución política global en el que será establecido un nuevo orden interno, serán reestructuradas las fuerzas armadas y serán creadas las condiciones necesarias para el respeto de la voluntad popular expresada mediante elecciones auténticamente libres y otros mecanismos propios de un sistema democrático. (1)

Casi inmediatamente el FDR, el FMLN, fidel Castro y el gobierno sandinista aplaudieron esta iniciativa, Naturalmente, la junta militar democristiana de El Salvador calificó en la ONU al comunismo Franco-Mexicano - de "flagrante violación" al principio de no intervención (2), Guatemala fue también de los primeros en censurar dicho comunicado, en tanto que Washington guardaba silencio.

A la ola de comentarios suscitados en México y en el extranjero por el documento conjunto. López Portillo reafirmó en el V informe presidencial del 1º de septiembre de 1981 que México no podía desconocer el derecho de los pueblos de Centroamérica y del Caribe a buscar por ellos mismos las formas de gobierno y organización social a las que aspiraban, y señaló que esta tesis era un pilar de la política exterior mexicana. En aquel informe señaló:

"Hace unos días nos pronunciamos, junto con el gobierno francés, sobre los riesgos que entraña la creciente internacionalización de la crisis en el Salvador, que amenaza la estabilidad y la paz de toda la región. Reiteramos que corresponde exclusivamente al pueblo salvadoreño determinar el proceso de solución política para establecer un sistema de gobierno democrático en ese país. Dentro de tal contexto, hemos reconocido a las fuerzas de oposición popular, auténticamente representativas como participantes institucionales de dicho proceso. (3).

Hay que llamar la atención sobre esta excepción en la tradición de la política exterior mexicana, consistente en adoptar una posición internacional de manera conjunta con otro país. La ventaja, desde el punto de vista mexicano, consistiría en "extracontinentalizar" el conflicto e involucrar al gobierno socialista demócrata de Mitterrand, el cual, por lo demás, prometía ser un aliado útil para lograr el apoyo del resto de la Internacional Socialista al comunicado, lo cual sería de gran ayuda para aislar la política militarista de Reagan.

¿En qué contexto decide Francia, a su vez, emprender esta iniciativa?, ¿Qué motivación política orilló al gobierno de Mitterrand a tomar esta decisión? En cuanto a la primera pregunta, cabe señalar que desde el inicio de su mandato Mitterrand replanteó las relaciones exteriores francesas con los países del Tercer Mundo; algunos elementos definitivos del giro de la diplomacia francesa se hicieron explícitos en una reunión que tuvo lugar en el edificio de la UNESCO en París. En el discurso que pronunció, Mitterrand hizo mención de su preocupación por la solidaridad con el desarrollo del Tercer Mundo.

"La competencia de los países recientemente industrializados amenaza sin lugar a duda a algunos de nuestros sectores debilitados, pero globalmente esta competencia es el signo del desarrollo de todos, de la aparición de socios inéditos, y es la prueba de que se abren nuevos mercados. todo indica que estas mutaciones suscitan mucho más empleos que los que suprimen, la solidaridad por el desarrollo del conjunto del Tercer Mundo me parece la clave de nuestro porvenir común y una necesidad para todos. Ayudar al Tercer Mundo me parece la clave de nuestro porvenir común y una necesidad para todos. Ayudar al Tercer Mundo es ayudarse uno mismo a salir de la crisis.

Nos parece indispensable aportar a los países en desarrollo en su conjunto, en particular a los menos avanzados más estabilidad y continuidad en sus cuentas. El equilibrio de numerosas economías depende de los ingresos de exportación

de un solo producto, tal es la condición del desarrollo. Por esta razón, Francia se muestra favorable a la estabilización de los ingresos provenientes de la exportación de materias primas del Tercer Mundo. (4)

Ya con anterioridad, el ministro de asuntos extranjeros Claude Cheysson, había hecho una gira por Centroamérica y desde entonces manifestó preocupación por la existencia de regímenes represivos, la injusticia, la concentración de la riqueza y mencionó también la necesidad de una modificación de la estructura de la propiedad agraria. Mitterrand presentó un plan de cinco puntos de beneficio de los países pobres y dijo que deberían surgir acciones concretas de ayuda en la reunión Cumbre de Cancún.

El gobierno Francés, tenía interés en aparecer ante los países del Tercer Mundo como un interlocutor comprensivo en los diálogos entre países imperialistas y países dependientes en torno a la búsqueda del Nuevo Orden Económico Internacional. El gobierno de Mitterrand nos permite a la Social Democracia de hecho, es por vía de éste y del PRI --no hay que olvidar -- su estatus de observador de este último en las filas de la Social Internacional Socialista (IS) -- que se monta toda la operación de la Social Democracia -- Internacional en América Latina. En la búsqueda por parte de estas fuerzas, fundamentalmente ubicadas en Europa Occidental, de una posición de fuerza en la Política Internacional.

En el discurso Mitterrand pronunció en 21 de octubre en México durante su viaje a la conferencia cumbre de Cancún, se señaló que había que preocuparse por reformar todo en orden no igualitario antes de que un rechazo brutal por parte del pueblo condujese al país interesado hacia los extremos. Y por extremos, Mitterrand entendía o Dictadura Interna o bien un alineamiento con la Unión Soviética (6).

A pesar del silencio guardado durante varios días por la Casa Blanca y el Departamento de Estado en relación al comunicado Franco-Mexicano, las amenazas Estadounidenses de intervención y las acusaciones contra Cuba y Nicaragua seguían a la orden del día .

Las maniobras diplomáticas estadounidenses para aislar la política de México en relación al resto de los demás países de América Latina pronto dejó ver sus resultados.

Argentina, Colombia, Venezuela y Guatemala, criticaron la posición de Francia y México; y así ya eran nueve los países latinoamericanos que censuraban por escrito el apoyo Franco-Mexicano al FML y FDR. Esta posición fue promovida por Venezuela con las dictaduras y algunas de los gobiernos más derechistas del Continente: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Guatemala, Honduras, Paraguay y República Dominicana.

En este comunicado se acusaba a Francia y a México de apoyar "extremismo Subversivos" cuya violencia ejercía el destino democrático del Salvador.

Posteriormente, el Secretario de relaciones exteriores de México, -- Jorge Castañeda, convocó a una conferencia de Prensa, con el fin de aclarar el sentido del comunicado Franco-Mexicano.

En esta reunión Castañeda declaró que lo que se perseguía era proporcionar el acercamiento entre los representantes de las fuerzas políticas salvadoreñas en lucha a fin que se restableciera la concordia en el país y se evitara toda injerencia en los asuntos internos del Salvador. Añadió que México se preocupaba por la situación de deterioro económico-social -- y por la confrontación ideológica en Centroamérica y el Caribe.

Criticó el terrorismo estatal de la Junta Salvadoreña y declaró que México y Francia ubiesen podido reconocer al FDR y al FML como beligerantes, Cosa que hicieron, aclaró que por el momento sólo se planteó la necesidad de negociaciones entre todas las partes y que, por ende, no se rompía con el gobierno Salvadoreño y que se le seguiría enviando petróleo mexicano. Agregó que la resolución presentada en la ONU "Encarece a los gobiernos a que se abastezca de suministrar armas y de prestar otras formas de asistencia militar en las circunstancias actuales, no se reconoció a la oposición como gobierno legítimo, o siquiera como beligerante, sino --



solamente con fuerza política representativa que debe participar en las negociaciones si sinceramente busca una solución política. "Con estos argumentos Castañeda rechazó la acusación de intervención hecha a México. Francia por su parte nunca respondió a estas acusaciones, que no tenían carácter oficial". (7)

Como lo dijera el mismo Castañeda, México tomó los hechos reales no inventó el peso de las fuerzas del FDR y del FMLN. El mismo presidente de la República, en un discurso de tono intervencionista, dijo que la primera en reconocer al FDR y al FMLN había sido la propia junta de Duarte. - Al recurrir a la ayuda estadounidense para combatirlos y que por lo tanto\* la intervencionista era la misma junta.

Pero lo interesante de la búsqueda de una solución política negociada, pacífica, es que deja entrever que, al igual que como sucedió con Cuba a fines de los años 50' México no apoyaba el carácter ideológico de los movimientos revolucionarios; al contrario, el que estos tomen un sesgo comunista o socialista en algo que le preocupa y que quiere evitar no explícitamente.

Dicho en otras palabras para México el problema de El Salvador es -- también un problema de contención del comunismo en la región y sus divergencias frente al gobierno de Estados Unidos residen en la forma de contener ese avance: mientras que para Reagan no parece haber otra salida que -- la de una invasión a El Salvador y que también incluirá drásticas medidas contra Cuba y Nicaragua, para López Portillo lo que se trata era justamente evitar lo sucedido en Cuba.

Esto es, a fuerza de mantener una actitud rígida frente a un movimiento cuyo carácter fundamentalmente democrático perseguía como uno de -- sus objetivos centrales la caída de Batista y la puesta en marcha de reformas impostergables. Estados Unidos empujó encierta medida a la dirección castrista en brazos de los soviéticos. de ahí que la solución franco-mexicana apuntase a la búsqueda de una solución que abriese las válvulas de la tensión social y que fuese justamente al través del establecimiento de un -

gobierno democrático y en todo caso de una economía "mixta" que se asegurase una contención del comunismo en la región. En esta preocupación no hay que olvidarlo, convergen también los intereses de la socialdemocracia internacional.

Para México, la política centroamericana ofrece una ventaja adicional, y es la de deslindar sus posiciones frente a la diplomacia estadounidense, la de establecer un distanciamiento político con dicha potencia, y esto siempre en el marco de la búsqueda de un papel político como potencia emergente y como líder y mediador de los conflictos regionales. México intenta dar una batalla para desarticular la estrategia estadounidense en la zona y trata de crear una relación de fuerzas tendiente a contrarrestar la influencia de esta potencia sobre los regímenes arcaicos de la región. Otro punto y señalar que es la resolución Franco-Mexicana fue depositada en la ONU y no por México en la OEA, para asestar así más la tradición mexicana de desdeñar la OEA en la medida en que se le considera un organismo manipulado por los intereses norteamericanos.

En las últimas semanas de 1981, de los tres objetivos perseguidos por Estados Unidos en Centroamérica, el freno a la evolución del proceso nicaraguense, pareció ocupar el primer plano. Los argumentos norteamericanos contra el régimen sandinista se sintetizaban en cuatro puntos:

- a) La existencia de un ejército y milicias demasiado grandes, así como la presencia de consejeros militares cubanos.
- b) La influencia negativa de Nicaragua en Centroamérica en tanto que era base de abastecimiento de armas al movimiento guerrillero salvadoreño y que se dedicaba a exportar su revolución.
- c) La evolución del régimen sandinista hacia el totalitarismo;
- d) El rechazo por parte de Nicaragua de un "compromiso razonable" con Estados Unidos. (8)

Desde entonces, Reagan suspendió toda ayuda a Nicaragua y vetó préstamos de BID a ese país. Durante la reunión de la asamblea de la OEA en la Isla caribeña de Santa Lucía, el secretario de Estado Haig, incitó a los

países del hemisferio occidental a impulsar una acción común para luchar contra la actividad de los movimientos revolucionarios en Centroamérica. Aquí se registró un cambio en varios de los países latinoamericanos que inicialmente habían censurado el acuerdo franco-mexicano, en esta ocasión se pronunciaron en contra de toda intervención armada en la región centroamericana; esos países fueron Argentina, Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador.

A partir de la segunda semana de diciembre, Cuba, Nicaragua y El Salvador se vieron desplazados de la escena mundial, mientras que el estado de guerra impuesto por Jaruzelski en Polonia absorbía la atención mundial, en particular la de Estados Unidos y la Unión Soviética. Esta sorda situación entre Estados Unidos y los revolucionarios centroamericanos volvió a recibir un nuevo impulso en el mes de febrero, al mismo tiempo que México se estremecía con la noticia de la devaluación del peso.

Dos acontecimientos reabrieron la discusión en torno a Centroamérica: La reunión de Managua de la Conferencia permanente de Partidos Políticos de América Latina, COPPAL donde tiene una presencia mayoritaria la social democracia internacional y el discurso de López Portillo en Managua.

La reunión de la COPPAL tuvo lugar en Managua los días 19 y 20 de febrero de 1982. Ojeda Paullada, presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, presidió la reunión. En un documento denominado "Declaración de Managua" (9) resumieron sus posiciones veintinueve partidos políticos latinoamericanos, de los cuales poco más de la mitad son política y organizativamente miembros de la Internacional Socialista.

En la primera parte de la declaración se hacía un diagnóstico de la situación prevaleciente en América Central y el Caribe, y seguidamente se señalaban los requisitos para lograr pacificar la región.

Entre los requisitos para lograr pacificar se enumeraban: la necesidad de una estabilidad política fundada en programas de desarrollo económico y social; una solución pacífica de la crisis por medio de la distensión, el diálogo y la negociación; la formulación de un proyecto regional de desarrollo democrático y popular; evitar que las crisis se resolviesen en función de los intereses hegemónicos entre otros LA COPPAL, reiteró su acuerdo con

con la resolución adoptada por la Asamblea de las Naciones Unidas, donde se instaba al gobierno salvadoreño a asegurar el respeto a los derechos humanos. Ya más precisamente sobre el Salvador y Nicaragua se enunció:

La COPPAL reiteró que la violencia institucionalizada y el conflicto armado que afectan a todo el país impiden en este momento la realización de un proceso electoral efectivo y democrático. Las elecciones serán instrumento de legitimación y consenso solo cuando se verifiquen en un ambiente de libertad con la participación de todas las corrientes políticas del país.

En estas condiciones, carecen de sentido, y subvierten los valores que invocan y se traducen en una afrenta más a los auténticos procesos que la democracia supone. La COPPAL considera que a pesar de la inestabilidad política de la región y de la crisis de la economía mundial, así como de las persistentes y agudizadas amenazas de intervención acciones de desestabilización y aislacionismo perpetradas contra Nicaragua, la Revolución Popular Sandinista ha mantenido sus principios esenciales de no alineamiento y pluralismo político. Por tanto, reitera su solidaridad con el pueblo de nicaraguense y la confianza en que se innovador proyecto de democracia política y desarrollo con justicia social superarse los embates del imperialismo y -contrarrevolución. (10).

Las declaraciones de la reunión de la COPPAL fueron un primer paso en la estrategia franco-mexicana para intentar aislar la política de Reagan en América Latina, demostrando que había fuerzas políticas en el continente -- que no compartían la posición de sus respectivos gobiernos frente a Nicaragua y El Salvador. Incluso por esas fechas, el secretario de la OEA, Alejandro Orfila ya se veía obligado a declarar que había una actitud desfavorable ante cualquier intervención extranjera en El Salvador. También en Estados Unidos, numerosas fuerzas internas- incluido un grupo de diputados democrático- empezaron a oponerse a la política del gobierno de Reagan.

Sin embargo, esta operación política de la social democracia internacional se vió enturbiada por una disidencia interna. Tenía lugar una importante reunión de la internacional socialista en Caracas, Marzo 82- de la -- que se esperaban entre otras cosas decisiones sobre la situación en Centroamérica y el Caribe, y a la cual asistieron representantes de los partidos -

europ<sup>e</sup>os socialista, adem<sup>á</sup>s de los latinoamericanos. A esta reuni<sup>ó</sup>n estaba invitada, como en todas la anteriores, por parte de los dirigentes europeos una delegaci<sup>ó</sup>n del FSLN (el FSLN hab<sup>í</sup>a venido asistiendo regularmente a las reuniones de la internacional Socialista en calidad de invitado). El problema se suscit<sup>ó</sup> cuando el partido Acci<sup>ó</sup>n Democr<sup>á</sup>tico (AD) de Venezuela y el Partido de Liberaci<sup>ó</sup>n Nacional (PLN) de Costa Rica pidieron que la reuni<sup>ó</sup>n se propusiera sin fecha y manifestaron su desacuerdo con la invitaci<sup>ó</sup>n hecha al FSLN para la reuni<sup>ó</sup>n de Caracas.

Los argumentos avanzados por AD aduc<sup>í</sup>an que los sandinistas no eran socialdem<sup>ó</sup>cratas, sino marxistas lininistas, que el gobierno sandinista era marxista y que ajeno a democracia plural de econom<sup>í</sup>a mixta; si bien a clararon que rechazar<sup>í</sup>an cualquier agresi<sup>ó</sup>n contra Nicaragua.

El que se adoptara la decisi<sup>ó</sup>n de posponer la reuni<sup>ó</sup>n de la IS por este motivo -a<sup>ú</sup>n cuando esta decisi<sup>ó</sup>n fue revocada una semana despu<sup>e</sup>s - fue un golpe diplom<sup>á</sup>tico para Nicaragua, sobre todo si este tiene en cuenta que en Costa Rica el PLN gan<sup>ó</sup> las elecciones presidenciales y que AD era un fuerte contendiente contra la Democracia Cristiana en las ya siguientes elecciones venezolanas. (11).

Los secretarios generales del Partido Socialista franc<sup>e</sup>s, Jospon y del socialista espa<sup>ñ</sup>ol, Felipe Gonz<sup>á</sup>lez, se reunieron con AD en Caracas para analizar sus discrepancias. La actitud de AD y del PLN dej<sup>ó</sup> ver muy claramente hasta d<sup>ó</sup>nde pod<sup>í</sup>an llegar las presiones norteamericanas, fuese por v<sup>í</sup>as de la OEA o cualquier otra parte para modificar el comportamiento de dos fuerzas pol<sup>í</sup>ticas vinculadas a fuerzas internacionales.

Se especul<sup>ó</sup> que los social-dem<sup>ó</sup>cratas de estos pa<sup>í</sup>ses, quienes gozaron de los favores de occidente por contener el comunismo en la regi<sup>ó</sup>n, tem<sup>í</sup>an perder la confianza de Washington, debido al rumbo latinoamericano y radical de la IS en Am<sup>e</sup>rica Latina y por su apoyo a los sandinistas (12). La reuni<sup>ó</sup>n de la IS se realiz<sup>ó</sup>n en los últimos d<sup>í</sup>as de febrero y finalmente se renov<sup>ó</sup> el apoyo al gobierno sandinista incluído el apoyo de AD y PLN.(13)

Despu<sup>e</sup>s de la clausura de la reuni<sup>ó</sup>n de la COPPAL, lleg<sup>ó</sup> a Managua el presidente L<sup>ó</sup>pez Portillo, y en un discurso ante una concentraci<sup>ó</sup>n de masas en la Plaza de la Revoluci<sup>ó</sup>n, al mandatario enunci<sup>ó</sup> los puntos necesarios pa

na crear un clima de distensión en Centroamérica.

La propuesta de López Portillo se podría resumir en los siguientes puntos:

Propuso la creación de un sistema de pactos de no agresión mutua - entre Estados Unidos y Nicaragua, así como entre Nicaragua y los países vecinos; el establecimiento de un sistema de concesiones mutuas; que Nicaragua iniciase un proceso de reducción equilibrada de efectivos militares en el área; el desarme de las guardias somocistas en la frontera hondureña y el cese del entrenamiento en Estados Unidos de estos grupos. El Presidente dijo que era esta la única salida realista, reiteró su apoyo al - proceso nicaraguense y ofreció los servicios mediadores de México. (14).

Por su parte, Daniel Ortega, coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, en ese mismo mítin propuso tres medidas concretas de distensión en Centroamérica y con Estados Unidos. Básicamente repitió - punto por punto la propuesta de López Portillo.:

- 1) Suscribir "acuerdos de no agresión y mútua seguridad con nuestros veci-- nos, sobre la base de la no intervención y el respeto mútuo".
- 2) Hacer "esgueros para la dilimitación de fronteras militares y formas de patrullaje, conjunto de las fronteras comunes con Honduras y Costa Rica, con el propósito de impedir actividades irregulares de elementos desafec-- tos a cualquiera de los tres gobiernos".
- 3) Dijo que Nicaragua estaba en posición de sostener relaciones con Estados Unido" así como de iniciar conversaciones sobre culaquier asunto de mú-- tua preocupación y antigencia, particularmente orientadas a la solución negociada de los conflictos y al desarrollo de la cooperación económica regional". (15).

En suma, tanto López Portillo, como el FSLN, como la COPPAL, compartieron la misma perspectiva de solución a la crisis centroamericana. Hay -- que subrayar que el "espaldarazo" político del presidente de un país, o sea de un, gobierno legalmente reconocido por los Estados Unidos y apoyados sin condiciones por el gobierno francés, fue un acto de "audacia" para la diplo-- macia mexicana y que perseguía con esta legitimación crear las bases para - desencadenar un apoyo internacional a esta posición y aislar la política in-- ternacional Reagan Haig, al mismo tiempo que poner sobre el tapete la pre-- sencia mexicana en la toma de decisiones concernientes al destino de esta - región en América.

Posteriormente, se empezaron a dejar sentir los efectos del discurso de Managua en dos órdenes de eventos: el apoyo al plan de López Portillo y las discusiones entre México, Estados Unidos, Venezuela y Canadá del programa a Centroamérica.

En cuanto al primer punto, ni duda cabe que la diplomacia mexicana se anotó un éxito internacional, pues suscitó una corriente internacional, explícitamente favorable a sus posiciones. Así después Fidel Castro envió un mensaje a López Portillo donde le comunicaba que contaba con el gobierno y el pueblo de Cuba y el FMLN calificó de muy positiva su propuesta; la prensa europea y los círculos políticos y diplomáticos recibieron bien la propuesta mexicana y Alemania, Inglaterra, Italia, Suiza y Francia destacaron los esfuerzos de distensión del gobierno mexicano. El Consejo de Ministros del gobierno de Mitterrand rindió un homenaje a López Portillo por el discurso pronunciado en Managua; los embajadores de Brasil, Grecia y Túnez en México felicitaron al presidente; la internacional Socialista, que al fin había logrado iniciar su reunión, desde Caracas felicitó la propuesta mexicana.

El Parlamento italiano votó el reconocimiento al FDR salvadoreño como fuerza políticamente representativa y ese mismo día cien legisladores norteamericanos instaron a Reagan a apoyar el Plan de Paz de López Portillo. El proyecto de resolución presentado por Francia y México ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, donde se condenaba al gobierno salvadoreño de Duarte y al Guatemalteco de Lucas Romero, fue adoptado. Ese mismo día el Parlamento Europeo, en votación mayoritaria decidió apoyar el plan de paz propuesto por México (11 marzo de 1982).

Como se ve, las adhesiones a la propuesta mexicana—idéntica a la nicaraguense, que nunca fue mencionada por nadie, pues políticamente la mexicana era más fácilmente endosable—fueron numerosas. No obstante, en los hechos sus resultados positivos no se dejaron ver claramente de inmediato, esto se hace patente cuando se analiza el Plan Reagan de Ayuda a Centroamérica.

Reagan propuso ante la OEA un plan de desarrollo de seis puntos para Centroamérica y el Caribe, centrado en un programa de asistencia, inversiones y preferencias comerciales, con el fin de proteger los intereses vitales de Estados Unidos y del hemisferio, ante lo que definió como "un Cristo que podría favorecer, a los enemigos de la libertad." Dijo que su plan retorbaba los principios ya enunciados en Cacún.

Reiteró ataques contra Cuba, Nicaragua y Granada responsabilizándolos de los problemas económicos, políticos y sociales de la zona; amenazó con la posibilidad de invocar el tratado de Río de Janeiro para "contrabalancear el apoyo que recibía el terrorismo desde el exterior. Los puntos de su programa fueron:

- 1.- Declarar libres de aranceles las exportaciones a Estados Unidos de - productos procedentes de Centroamérica y el Caribe, con excepción de los textiles sujetos a regulaciones internacionales.
- 2.- Favorecer la inversión privada en la región mediante la firma de acuerdos bilaterales con los países del área y con el otorgamiento de incentivos fiscales.
- 3.- Ayudar económicamente con 350 millones de dólares a las naciones que se encuentren en peor situación económica.
- 4.- Proporcionar entrenamiento y asistencia técnica al sector privado de - los países del área para que se beneficien al máximo del plan.
- 5.- Organizar un esfuerzo internacional para que todos los aliados occidentales contribuyan a ayudar a esta región.
- 6.- Medidas especiales para Puerto Rico e islas Vírgenes (16).

Lamentablemente, el Departamento de Estados amenazó con que Nicaragua no se beneficiaría del plan de ayuda de Estados Unidos "a menos que -- cambiara su política exterior e interior. (17).

Mientras tanto, el Departamento de Estados solicitaba al Senado 166 millones de dólares de "ayuda" para la Junta de El Salvador.

Anteriormente se dejó entender que Cuba también podría ser excluida del plan de ayuda.

En marzo de 1982, se reunió el Grupo de Nassau tuvieron como marco diversas maniobras militares en la región: por una parte, las operaciones aeronavales de la OTAN en el Caribe al Sur del Trópico de Cáncer en el Estrecho de Florida (esta operación se denominó Safe-Pasa 82"); y por otra parte el anuncio de que a mediados de abril habría un simulacro de guerra de las fuerzas navales norteamericanas frente a las costas hondureñas, la operación "Ocean Venture 82" que tuvo como antecedentes la operación Hawk Eye en octubre de 1981. Además de estas maniobras intimidatorias hubo importantes desembarcos de fuerzas estadounidenses en la base de Guantánamo y Honduras rechazó el pacto de no agresión propuesto por Nicaragua.



Pero hubo otro tiempo de problema se alzo en contra el Plan de Paz mexicano: la creación de un eje Buenos Aires Caracas-Washington para actuar en la política centroamericana y replicar al apoyo internacional recibido por la propuesta mexicana. En efecto, el 9 de marzo, después de una corta estadía en Buenos Aires, Thomas Enders-Secretario norteamericano de Estado adjunto para asuntos interamericanos- declaró, antes de que el mismo gobierno argentino hubiese hecho el anuncio oficial, que Argentina estaba dispuesta a ser parte activa, con acciones militares, en cualquier acción que se desencadenase en América Central de acuerdo a lo establecido por el Tratado de Río. Al día siguiente, Haig, admitió ante el Senado que Argentina, Venezuela y otros países centroamericanos ya prestaban ayuda militar al gobierno de Duarte.

Durante esos mismos días, fuertes rumores empezaron a correr en El Salvador, en el sentido de que las elecciones se podrían indefinidamente mientras que el canciller Castañeda escribía en el New York Times que las selecciones salvadoreñas estaban condenadas al fracaso porque no estaban precedidas de negociaciones políticas ni de cese al fuego. De hecho, esta declaración dejaba entre ver que el gobierno mexicano esperaba la apertura de negociaciones para antes de las selecciones programadas para el 28 de Marzo de 1988.

Las selecciones del 28 de marzo marcan pues el fin de esta etapa de la política mexicana en la región. Cuando la junta se comprometió, al llevar acabo estas selecciones, lo hizo creyendo que después del fracaso de la huelga general convocada por el FDR y el FMLN, las condiciones estaban creadas para acabar militarmente con las fuerzas guerrilleras y que sería ya posible aislarlas y eliminarlas del terreno político justamente a través de las selecciones de marzo de 1982.

Ahora bien, en lo que se refiere a las expectativas de la Junta, la realidad fue otra. Ciertamente el resultado de las selecciones reporto una victoria electoral a las fuerzas de derecha y de la extrema derecha incluso . D'Aubuisson, quien encabezada la facción más reaccionaria de todas las fuerzas contendientes en esos comicios, vió coronada su campaña al quedar como presidente de la Asamblea Nacional. En esto y en el hecho de haber mantenido un cierto control de la red política institucional la derecha se anotó un tanto a su favor.

Este relativo éxito quedó contrabalanceado por el hecho de que el gobierno salvadoreño siguió siendo incapaz de desbloquear la situación política y de mantener a raya las embestidas militares de las fuerzas revolucionarias. Esta incapacidad naturalmente quitó mucho sentido a la realización de las elecciones, en las cuales solo participaron las organizaciones políticas de derecha y extrema derecha.

Después de las selecciones se abrió un periodo de insertidumbre y de inestabilidad, pues el resultado alteraba el delicado equilibrio político construido por el demócrata-cristiano. Además, de que el campo político del poder se encontraba dividido en una situación vulnerable.

Ciertamente, este compás abierto no pudo ser aprovechado por las fuerzas revolucionarias, pero tampoco acabo con ellas, ni en lo político ni mucho menos en lo militar; la situación desembocó en un callejón sin salida difícil de desbloquear para cualquiera de los dos bandos.

La diplomacia mexicana durante este corto periodo de la intensa actividad en centroamérica logró iniciativas que la granjaron un prestigio internacional, pero fueron actos que en el corto plazo no han indicado los frutos sociales frustrando temporalmente las expectativas mexicanas para la revolución del conflicto.

### 3.2 CARACTERISTICAS DETERMINANTES PARA LA FORMACION DEL GRUPO DE CONTADORA

Cuando Ronald Reagan llegó a la Casa Blanca en enero de 1981, convirtió a El Salvador en el principal caso de prueba de lo que consideraba el eje este-oeste de una acción exterior destinada a contener "el expansionismo soviético", se estableció en base a un supuesto estratégico y tres opciones de contenido.

El propósito último era impedir el triunfo de las fuerzas revolucionarias del FDR-FMLN, calificadas como una simple pieza en la política de "dominó" con que Moscú, actuando a través de Cuba, buscaba controlar el área Centroamericana y del Caribe que desde los trabajos geopolíticos ha sido considerada como en primer anillo de protección en cualquier diseño de seguridad de Estados Unidos.

En cuanto a las opciones específicas, el Policy Planning Staff del Departamento de Estado barajaba las siguientes:

- 1.- Intensificar el apoyo al gobierno de Duarte, en la expectativa que -- con mayores elementos pudiera controlar la situación;
- 2.- Intentar una regionalización del conflicto, constituyendo un bloque de gobiernos reaccionarios centroamericanos, que actuando con su poderío militar sumado, controlaran todas las manifestaciones revolucionarias -- del área;
- 3.- Decidir una participación directa de los contingentes militares norteamericanos.

Luego de alguna discusión interna, la administración Reagan optó por incrementar la ayuda al régimen formalmente encabezado por Napoleón Duarte aumentando los fondos tanto en el terreno militar como en relación a programas especiales de desarrollo y tanto a través de los recursos propios -- de ayuda que maneja la AID como de los organismos financieros multilaterales (Banco Mundial), (Banco Interamericano) cuyas asignaciones Estados -- Unidos controla en la práctica.

Desde su primera actuación internacional, cuando se reunió con el -- presidente López Portillo en Ciudad Juárez, incluso antes de asumir su cargo, Reagan ha afirmado su "Apuesta" de que el actual régimen de El Salvador, con más ayuda y asesoría estadounidense saldrá adelante, Para esto no se han escatimado recursos.

Sin embargo, el régimen salvadoreño parece hoy incapaz de derrotar a sus opositores de izquierda, lo que prefiguraría como un óptimo futura para Washington lo que alguien ha denominado una "libanización" del conflicto.

En el campo internacional Reagan aparece un poco aislado y sus --- acciones son rechazadas por varios de los principales gobiernos europeos, salvo el de Inglaterra, por el Movimiento de Países no alineados y en América Latina por México y Brasil, los dos principales países del continente, conforme a las propias estimaciones del Departamento de Estado.

A nivel doméstico, al interior de Estados Unidos ha existido una gran disidencia en cuanto a las de condiciones colocadas por Reagan hacia el conflicto centroamericano ya que se teme crear un clima tensión que se prolongue convirtiendo a Centroamérica en el fantasma de un Vietnam. En tal caso, el espacio para los disidentes de dentro y fuera del aparato estatal estadounidense se ampliará cada vez más hasta acabar imponiendo la fórmula de la negociación política que profiadamente, a hasta ahora, Reagan y sus colaboradores han rechazado.

El Salvador puede convertirse no en el inicio del freno de la expansión comunista, como Reagan alguna vez soñara, sino en un agudo y desgastador factor de la viabilidad de su propio proyecto político para la sociedad estadounidense.

### 3.2. (a) PRINCIPIOS DEL GRUPO CONTADORA

El Grupo Contadora se basa en los principios de Derecho Internacional, principalmente en:

- a) La libre determinación de los pueblos
- b) No intervención
- c) Igualdad soberana de estados
- d) Solución pacífica de las controversias
- e) Abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza
- f) Respeto a la integridad territorial de los estados
- g) Pluralismo en sus diversas manifestaciones
- h) Plena vigencia de las instituciones democráticas
- i) Fomento a la justicia social
- j) Cooperación internacional para el desarrollo

- k) Respeto y promoción de los derechos humanos.
- l) Proscripción del terrorismo y la suversión

Entre los países integrantes del Grupo Contadora sólo el verdadero cumplimiento de estos principios permitiría dar solución a los conflictos de la región, ya que su violación o incumplimiento en los que provoca el desequilibrio y la agresión, tal como lo muestra la actual situación del área centroamericana.)

### 3.2 (b) OBJETIVOS DEL GRUPO CONTADORA

A consecuencia de una serie de reuniones de los Cancilleres del -- Grupo contadora, se logró dar forma al documento de los veintiún puntos -- básicos u objetivos para lograr la pacificación de Centroamérica, que establecen:

1. Promover la distinción y poner término a las situaciones de conflicto en el área, absteniéndose de realizar toda acción que ponga en peligro la confianza política o que tienda a obstaculizar el objetivo de lograr la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.
2. Asegurar el estricto cumplimiento de los principios de Derecho Internacional anteriormente enunciados, cuya indobservancia podrá determinar responsabilidades.
3. Respetar y garantizar el ejercicio de los derechos humanos, políticos, civiles, económicos, sociales, religiosos y culturales.
4. Adoptar las medidas conducentes al establecimiento y, en su caso, al perfeccionamiento de sistemas democráticos, representativos y pluralistas que garanticen la efectiva participación popular en la toma de decisiones y aseguren el libre acceso a las diferentes corrientes de opinión a procesos electorales honestos y periódicos,

fundados en la plena observancia de los derechos ciudadanos.

5. Promover acciones de reconciliación nacional en aquellos casos en que se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad, que permitan la participación dentro de la ley en los procesos políticos de carácter democrático.
6. Crear condiciones políticas destinadas a garantizar la seguridad Internacional y la soberanía de los Estados en la región.
7. Detener la carrera armamentista en todas las formas e iniciar in-negociaciones sobre control y reducción del inventario actual de armamentos y sobre el número de efectivos en armas.
8. Prescribir la instalación en su territorio de bases militares ex-tranjeras o cualquier otra forma de ingerencia militar foránea.
9. Celebrar acuerdos para reducir, con miras a eliminar, la presen--cia de asesores militares extranjeras o de otros elementos foráne os que participen en actividades militares y de seguridad.
10. Establecer mecanismos de control para impedir el tráfico de armas desde el territorio de cualquier país de la región hacia el terri torio de otro.
11. Eliminar el tráfico de armas, intraregional o proveniente de fue-ra de la región, destinado a personas, organizaciones o grupos -- que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países centroa mericanos.
12. Impedir el uso del propio territorio y no prestar ni permitir el apoyo militar o legítimo a personas, organizaciones o grupos que intenten desastabilizar los gobiernos de los países de Centroamé rica.

13. Abstenerse de fomentar o apoyar actos de terrorismo, subversión o sabotaje en los países del área.
14. Construir mecanismo y coordinar sistemas de comunicación directa con el objeto de prevenir o, en caso, resolver incidentes entre los Estados de la región.
15. Continuar con la ayuda humanitaria destinada a auxiliar a los refugiados centroamericanos que se encuentran desplazados de sus países de origen, propiciando, además, las condiciones adecuadas para la participación voluntaria de esos refugiados, en comunicación o con cooperación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas --ACNUR-- y de otros organismos internacionales que se juzguen pertinentes.
16. Empezar programas de desarrollo económico y social con el propósito de alcanzar un mayor bienestar y una equitativa distribución de la riqueza.
17. Revitalizar y normativizar los mecanismos de integración económica para lograr un desarrollo sostenido que se funde en la solida ridad y el beneficio mutuo.
18. Gestionar la obtención de recursos adicionales para financiar la reactivación del Comercio intraregional, superar los graves problemas de la balanza de pagos, captar fondos destinados a capital de trabajo, apoyar programas para ampliar y reestructurar sus sistemas productivos y fomentar proyectos de inversión a mediano y largo --plazo.
19. Gestionar un mejor y más rápido acceso a los mercados internacionales a fin de expandir el flujo de comercio entre los países centroamericanos y el resto del mundo, en especial con los países industrializados, mediante una revisión de prácticas comerciales, la

eliminación de las barreras arancelarias y la seguridad de precios remunerativos y justos para los productos exportados por los países de la región.

20. Gestionar mecanismos de cooperación técnica para la planeación, programación y ejecución de proyectos multisectoriales de inversión y promoción comercial.
21. Los ministros de Relaciones Exteriores de los países del Grupo Contadora, iniciaron negociaciones con el objeto de preparar la celebración de los acuerdos y adoptar los mecanismos necesarios para formalizar y desarrollar los objetivos contenidos en el presente documento, y asegurar el establecimiento y control. Para estos efectos se tendrán en cuenta las iniciativas presentadas en las reuniones convocadas por el Grupo Contadora.

El documento que contiene estos objetivos fue presentado a los Cancilleres de los países centroamericanos con el fin de que sus gobiernos lo estudiaran para su rectificación y poder iniciar negociaciones concretas, con base a los objetivos anteriormente establecidos.

### 3.3 LA ACTUACION DEL GRUPO CONTADORA DE 1983 a 1986

A principio de enero de 1983 se reunieron en la Isla Palameña de Contadora los jefes de gobierno de Colombia, México, Panamá y Venezuela con el fin de explorar la posibilidad de plantear un enfoque común a la crisis centroamericana que permitiese evitar la ampliación de sus dimensiones militares.

Este fue el inicio del proceso de mediación que los cuatro países han llevado a cabo en el curso de los siguientes años, conocido e identificado por la prensa y la opinión pública mundiales con el nombre del lugar en el que se llevó a cabo esa primera reunión.



La puesta en marcha del proceso de contadora proporcionó importantes elementos de juicio tanto alrededor de la crisis centroamericana mis ma como de los alcances que la política exterior mexicana tendría bajo la administración del presidente De la Madrid.

El curso que seguiría esta iniciativa ha dado también elementos de primera importancia para entender, a un nivel más general, algunos de -- los componentes básicos de las realidades de la política mundial de los ochentas.

Por lo que hace a la política exterior mexicana, dos eran las principales conclusiones que la realización y la asistencia mexicana a la -- reunión de contadora parecían indicar: En primer lugar, a escasas cinco semanas de haber asumido el poder el gobierno Miguel de la Madrid se daba una clara indicación de que el activismo diplomático que había caracterizado a la presencia mexicana en el área desde 1979 tendría continuidad, a pesar de que el momento máximo del boom petrolero mexicano había terminado. esto no dejaba de ser importante en el contexto de la -- aguda crisis financiera por la que el país atravesaba y de ña idudable -- mayor vulnerabilidad entre Estados Unidos a la que la misma parecía su-- jetarlo. En los siguientes dos años la política mexicana hacia centroamé rica se convertiría de hecho en una especie de prueba que mediría hasta -- dónde podría mantenerse una presencia internacional activa y relativamen te autónoma en un contexto de dependencia económica.

El segundo punto de conclusión importante para la política exterior mexicana seguiría hacia Centroamérica.

En este nivel se presentaban también algunos elementos de continui dad con la experiencia de los tres años inmediatos anteriores, durante -- los cuales fue posible percibir algunas modificaciones importantes a la práctica diplomática mexicana, sobre todo lo que hace la política segui da frente a experiencias de cambio y transformación social en el resto -- del continente.

La modificación más indirectamente relacionado con la iniciativa de Contadora se refería a la búsqueda de aliados y de países con perspectivas similares a la propia, con el fin de reunir fuerzas y tratar de tener un impacto real en el problema internacional que se enfrentaba.

En experiencias históricas anteriores y similares la política exterior mexicana parecía haberse conformado, por muy diversas razones, - con se la voz que clamaba en el desierto interesada más en mantener la continuidad de sus propios principios de política exterior y de los argumentos jurídicos en que aquellos se concretaban, que en tener un impacto real y definitivo en la cuestión a debate, normalmente en el contexto del Sistema Interamericano.

Por lo que hace a las nuevas realidades de la política mundial en los ochentas, la iniciativa de Contadora mostraba claramente que las -- políticas promovidas por la administración Reagan para la región centro americana tendrían que enfrentar una realidad bastante más compleja que la que había caracterizado sus relaciones con lo que diversos funcionarios norteamericanos describen aún hoy como "patio trasero".

La iniciativa de Contadora indicaba claramente que la búsqueda de aliados tendría un impacto en el tipo de propuestas que el gobierno mexicano haría a partir de entonces alrededor de la crisis centroamericana.

El elemento directamente relacionado con Contadora puede resumirse en la existencia de otros países capitalistas cuyos gobiernos no compar- ten plenamente la interpretación norteamericana de lo que acontece en -- Centroamérica

En última instancia el mensaje de contadora esta íntimamente relacionado con el hecho de que los países que la integran tienen sus propias definiciones y requerimientos de seguridad nacional y que tal seguridad nacional puede resultar afectada por el tipo de acciones que el - gobierno norteamericano esté dispuesto a tomar con el fin de enfrentar

lo que considera una amenaza a su seguridad.

Esta realidad, que podría parecer obvia a quienes hayan seguido la evolución de la política mundial en la última década, chocaba directamente con algunos de los supuestos más simplistas de la definición original con que Estados Unidos pretendía diagnosticar no sólo el conflicto centroamericano sino la dinámica básica de la política internacional centroamericana.

Un primer elemento sería, el que, Contadora ha subrayado la posibilidad de países no sólo capitalistas sino indudablemente "amigos" de los Estados Unidos que a partir de una evaluación de sus propios intereses nacionales proponían soluciones alternativas a una de la crisis que la propia administración Reagan ha identificado como prioritario en su esquema política exterior.

Un segundo elemento en el que la iniciativa de Contadora proporcionaba indicadores para evaluar las realidades de la política internacional en la presente década, sobre todo por lo que hace a nuestra región, está asociado con un carácter de experiencia de cooperación interlatinoamericana fuera de los marcos institucionales;

Esta idea en este caso está íntimamente asociado con esa identificación de intereses de seguridad propios a la que hicimos referencia anterior. Estos intereses no sólo son propios sino, en sus líneas generales, compartidos por los cuatro países que conforman Contadora.

Estos intereses concretos y tangibles que compraten lo han llevado adelante en su esfuerzo de cooperación, en buena medida esta coincidencia parte de un dato elemental: la posición geográfica que ocupan como vecinos inmediatos del área de conflicto.

Los países que conforman Contadora constituyen en este caso los de la línea del frente y este hecho esencial el que los obliga a adop

tar un objetivo común en la crisis centroamericana; impedir la generalización de sus dimensiones militares ya sea a través de la exacerbación de los diversos conflictos interestatales e internos presentes en el área o de una intervención militar directa de Estados Unidos.

También frente a la potencial evolución de la crisis centroamericana misma, el proceso abierto en la Isla de Contadora resultaba relevante. Independientemente de hasta donde pudiera transformarse por sí mismo en una salida viable de tal crisis, Contadora indudablemente contenía el -- potencial para convertirse en un obstáculo más a una posible salida militar del conflicto.

Su papel obstaculizador estaba relacionado en primera instancia -- con las gestiones que los cuatro países hicieran tanto ante las partes -- del conflicto centroamericano como ante el propio gobierno de Estados -- Unidos. Sin embargo, podía considerarse que la alternativa Contadora proporcionaba también un elemento adicional que era el de oponerse a la línea política-militar seguida por la administración de Reagan.

Este potencial aportación de Contadora no era en ninguna medida despreciable. Estados Unidos constituía y constituye de hecho un elemento crucial para el esfuerzo de solución negociada de la crisis, el cual difícilmente podría tener resultados si se plantease directamente contra la primera potencia del hemisferio.

Así la política norteamericana ha estado relacionada no sólo con las propuestas y la eventual viabilidad del proceso Contadora sino con su origen mismo. No es una exageración señalar que entre los factores que de manera más directa influyeron en el lanzamiento mismo de la initiativa, estuvo en la línea confrontacionista adoptada por el gobierno de Reagan al sumir la presidencia norteamericana.

No solo la creciente regionalización de la crisis (lineable ya a principios de 1982), sino la posibilidad que parecía abrirse en el plano de la realidad inmediata de una intervención norteamericana que lle

vase a un conflicto militar de alcance regional y de duración potencialmente prolongada, eran los datos centrales de la coyuntura en la que se concreto la iniciativa.

En buena medida el esfuerzo de Contadora puede verse como un intento de proporcionar a Estados Unidos una salida de un conflicto que su propia retórica internacional parecía estar claramente sobredimensionado. Las propuestas de Contadora y el énfasis puesto a lo largo del proceso en la cuestiones de seguridad mostraban que los cuatro mediadores - habían decidido tomar seriamente lo que los norteamericanos definían expresamente como su principal objetivo de política: impedir una presencia militar cubano o soviética en el área.

Sin necesariamente compartir la interpretación norteamericana de lo que sucede en Centroamérica como un producto y una expresión más del conflicto Este-Oeste, Contadora subrayaba Estados Unidos que podían existir formas alternativas de resolver el problema planteado, sin incurrir en los peligros adicionales de un conflicto militar regional en una área fronteriza para todos ellos.

A este respecto subsistía una serie de dudas. Contadora, tal vez podría proporcionar una salida adecuada a los norteamericanos si este objetivo de su política fuese realmente el que ellos mismos han publicado, - la contención cuba-soviética.

Pero si su objetivo real fuese más bien el mantenimiento de una situación de hegemonía y predominio sobre el área, con la exclusión de -- cualquiera otro actor que no aceptase un papel subordinado al norteamericano, contadora podría verse no como una solución sino como un problema - adicional que los norteamericanos tendrían que enfrentar.

La defensa de los "intereses de Occidente" en el marco del conflicto Este-Oeste, o la hegemonía indiscutible sobre el área eran los dos posibles objetivos de la política norteamericana que serían puestos a prueba (demostrando cual de ellos predominaba) por el proceso abierto

abierto en Contadora..

A lo largo de los últimos años el comportamiento norteamericano y su evaluación de las posibilidades de Contadora han dado argumentos para enfatizar uno u otro de tales objetivos como el predominante. -- Sin embargo, a medida que el proceso avanza y mientras más cerca parecía la conclusión final del mismo, la balanza se inclinaba claramente en favor de la segunda interpretación que los objetivos reales de Estados Unidos en el área; el mantenimiento de una situación de predominio excluyente en Centroamérica.

En un primera lectura podría pensarse que la relación del gobierno de Reagan, con contadora fue ambigua en sus primeros diez meses. A través de las declaraciones oficiales, el gobierno norteamericano no sólo se abstuvo de criticar abiertamente la iniciativa, siendo que expresó en repetidas ocasiones su apoyo para la misma.

No obstante, en la práctica la política norteamericana negaba de hecho punto por punto, las principales iniciativas en las que se basaba la negociación de los cuatro mediadores.

La guerra supuestamente encubierta contra Nicaragua, la creciente militarización de Honduras hasta transformarla en una base más para la presencia militar norteamericana en el área, la posición total a -- cualquier fórmula que pudiera proponer alguna otra forma de poder compartido en El Salvador; estas son solo las medidas más conocidas.

De hecho, Estados Unidos no se alejaba de la línea de política -- recomendada en un Memorandum del Consejo de Seguridad Nacional elaborado en 1982, "filtrado" al New York times, en el que se propone como un objetivo central de la política norteamericana en Centroamérica "adoptar una campaña diplomática más activa para hacer cambiar la posición de México y los Social-Demócratas europeos. Entre tanto mantenerlos aislados de las cuestiones centroamericanas". (18)

Hasta junio de 1984, sin embargo la aparente ambigüedad norteamericana frente a Contadora parecía ocultar una firme decisión de considerarla como un obstáculo con respecto al conflicto centroamericano.

Nuevas "filtraciones" tanto a la prensa norteamericana como a la -- revista Newsweek (19), habían revelado que el gobierno de Reagan parecía estar dispuesto a precionar a su contraparte mexicana, utilizando los canales de la relación económica y financiera entre ambos países con el fin de hacer cambiar su política centroamericana, que para entonces se centra ba básicamente en el proceso de Contadora. en muchas ocasiones durante esos meses de la política mexicana hacia la región parecía responder a la imagen de un bailarín en la cuerda floja.

A partir de que se intensificaba la competencia electoral norteamericana (primer semestre de 1984, en la que los demócratas parecían querer encontrar en la política centroamericana uno de los puntos de potencial debilidad de la administración republicana) y después de la visita del Presidente Mexicano a Washington, la política norteamericana empieza a entrar de manera más clara en la estrategia de dos guías en la que la negociación entra a tomar un papel que no había tenido hasta entonces.

El anuncio público del proceso lo presidió el Secretario de Estado, George Schultz al visitar Managua denunciar el inicio de una serie de negociaciones bilaterales entre Estados Unidos y Nicaragua. La sola noticia dió nuevo aliento al proceso de contadora y abrió un espacio negociado que los mediadores no tardaron en aprovechar.

El ritmo de procesos de negociación se aceleró, los países de Contadora parecían considerar que tendrían un periodo de gracia de unos cuatro meses para alcanzar el éxito o fracasar definitivamente en sus gestiones. Los plazos tod parecía indicarlo, estaban fundamentalmente definidos por el calendario político norteamericano, y debía que llegar -- a redactar un documento aceptable para todas las partes en conflicto.

El intenso ritmo que imponía Contadora mostraba de hecho algunas dudas respecto al alcance de la voluntad negociadora norteamericana: La primera trataba de evaluar hasta dónde la estrategia norteamericana no era -- más que un parentesis impuesto por las realidades electorales de este país hasta donde; se encontraba centramérica ante un caso de negociación como -- armisticio. La segunda se relacionaba con saber hasta donde Estados Uni-- dos enfrentaría en un proceso de genuina negociación con Nicaragua, esto -- es que un proceso asignado por la voluntad de ofrecer y aceptar consecio-- nes recíprocas y no de un intento estricto de "negociar para ganar", de -- intentar lograr a través de ña negociación todo aquello que anteriormente se buscaba por otras vías.

Asociada con esta persistían el gobierno norteamericano en su inten-- to de derrocar el gobierno sandinista como la única forma de resolver la crisis centroamericana o podría disminuir sus objetivos a la sola (modera-- ción y contención de él mismo".

En tal caso (anexo 1) se recogían las observaciones que los diver-- sos países habían hecho a una primera versión del documento. Se daba así mismo la fecha límite para recibir comentarios finales.

Los desarrollos de diversos voceros oficiales norteamericanos expre-- saban el apoyo de su gobierno a contadora, que para entonces había entre-- gado a los cinco países centroamericanos una versión revisada del documen-- to en el que se resumía el esfuerzo negociado llevado a cabo desde la for-- mación del grupo: El acta de contadora para la paz y la cooperación en -- Centroamerica (20).

Honduras, Costa Rica y Guatemala señalaron que estaría dispuestos a firmarla. El Salvador hizo lo mismo, si bien adelantó que buscarían algu-- nas modificaciones, Estados Unidos no dejó de reiterar su apoyo al proceso Nicaragua era la gran interrogante.

Contadora parecía haberse transformado con un elemento funcional pa-- ra la plítica norteamericana hubicando a Nicaragua como el elemento dis-- cordante que hacía imposible el logro de paz negociada. Esta fue precisa



mente la línea de argumentación norteamericana. Sin embargo Nicaragua sorprendió a los norteamericanos quitándoles la iniciativa; el gobierno revolucionario Nicaragüense afirmaba estar dispuesto a firmar el documento y poco después subrayaba que lo haría sin pedir modificación alguna en texto.

La reacción norteamericana se hizo esperar. Nicaragua fue acusada de duplicidad y de buscar tan sólo un golpe propagandista y Estados Unidos montó una campaña diplomática cuyos contornos fueron revelados en un documento del Consejo de Seguridad Nacional publicado por el Washington Post.

En unas cuantas semanas el Salvador, Honduras y Costa Rica reiteraron su apoyo inicial al documento y después de reunirse en Tegucigalpa (reunión a la que también asiste Guatemala, cuyo gobierno no se sumó a sus resultados) proponen una nueva revisión del acta que, en palabras del documento recién mencionado mueve la preocupación dentro de contadora a un documento ampliamente consistente con los intereses norteamericanos".

Se afirmaba que Estados Unidos ha "efectivamente bloqueado" el acta revisada, considerada por ellos como insatisfactoria, subrayando también que era necesario que Guatemala sea la posición centroamericana frente al acta (21).

A finales de 1984 se celebró la siguiente reunión en San José de Costa Rica donde se dieron cita los países centroamericanos y los países de Contadora con los gobiernos de la comunidad económica europea. En esa ocación el Secretario de Estado G. Schultz, envió una carta a los representantes europeos que también llegó a la luz pública, en la que los instantaba a excluir a Nicaragua de los programas de ayuda que están siendo dis-cutidos.

Al igual que la entrada norteamericana en una vía de negociación en junio de 1985 había tenido un impacto inmediato sobre el proceso de contadora dinamizándolo, el bloqueo llevado a cabo durante los últimos meses

había conducido al conjunto de esfuerzo aún impasse de perspectivas dudosas, con lo que quedaron claros una vez más los límites básicos del esfuerzo de contadora.

Durante el año de 1986 han sucedido varios acontecimientos y reuniones con respecto a la firma del Acta de Paz del Grupo Contadora.

El 12 de enero de 1986 se reunieron en Venezuela el Grupo de Contadora y el Grupo de apoyo (Brasil, Argentina, Perú y Uruguay) en donde se destacó la presencia del Canciller mexicano Bernardo Sepúlveda, quién señaló que era necesario un cese al apoyo de los movimientos insurreccionales en todos los países de centroamérica y explicó.

Lo que aquí se intenta es evitar cualquier apoyo a cualquier acto que represente subvertir el orden.

Se trata de evitar que se proporcione apoyo con los "contras" en Nicaragua. De hecho nuestro propósito es que no haya insurgencia (22).

El intento del grupo contadora es evitar que surgan acciones imposibles de manejar para los países centroamericanos, promoviendo por lo tanto la pacificación del área por medio del diálogo.

Derivada de esta reunión con la consigna "Cese al apoyo a movimientos insurreccionales de todos los países en la región" se definieron los siguientes puntos:

1. Promover acciones de reconciliación nacional de conformidad con el ámbito legal vigente encada uno de los países pues la estabilidad regional supone la pacificación interna en aquellos casos donde se dan profundas divisiones dentro de la sociedad.
2. Acojer la propuesta del Presidente electo de Guatemala, Vinicio Cerezo, para que se inicie un proceso de consulta sobre la situación regional entre los órganos legislativos centroamericanos a fin de --

constituir un Parlamento en la región.

3. Impulsar la continuación de las conversaciones entre los gobiernos de Estados Unidos con el fin de determinar sus diferencias e identificar posibles entendimientos.

Definieron como bases permanentes para la paz de centroamérica nueve puntos:

1. Solución latinoamericana que significa que la solución de los problemas norteamericanos surja y se aseguren por la propia región para que no se incerte la zona del conflicto este-oeste.
2. Autodeterminación.
3. No presencia de armamentos o bases militares que hagan peligrosa la paz y la seguridad en la región.
4. No realización de acciones militares de los países del área o con intereses en ello que impliquen una agresión para los demás países o constituyan una amenaza para la paz en la región.
5. No presencia de tropas o asesores extranjeros.
6. No apoyo ni político, logístico, ni militar a grupos que intenten subvertir o desestabilizar el orden constitucional de los estados de América Latina por medio de la fuerza o actos de terrorismo de cualquier índole.
7. El compromiso de no agresión por parte de los cinco países norteamericanos mediante declaraciones unilaterales.
8. Pasos efectivos tendientes a producir la reconciliación nacional y la plena vigencia de los derechos humanos.
9. Promover la cooperación regional e internacional.

Para lograr la vigencia efectiva de los señalados consideraron que se hace necesario crear un clima de confianza mutua que restaure el espíritu de la negociación en el área.

El 15 de enero se reunieron en Carabellida, El grupo Contadora, los mandatarios de Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, y Honduras donde -- estos decidieron expresar su adhesión a los principios y propósitos formulados por el Grupo Contadora, y donde se señaló que para aliviar los -- apremiantes problemas sociales y económicos que afligen a la zona es necesario el:

- a) Llamamiento que exige una solución latinoamericana que respete la autodeterminación de los pueblos de centroamérica.
- b) Repudio a la ingerencia de cualquier estado en los asuntos internos del otro, así como la carrera armamentista y la ayuda externa a los movimientos insurreccionales en todos los países de la región se manifiesta por la adopción del pluralismo democrático y la celebración de elecciones libres y periódicas.
- c) También piden que se aseguren y respeten los derechos humanos, inclusive las libertades de las minorías políticas en los países involucrados y llaman a dar pasos efectivos para producir la reconciliación nacional, allí donde está fracturada, para lograr la paz y promover la cooperación regional e internacional con el fin de aliviar los apremiantes problemas económicos y sociales que afligen a la región de Centroamérica. (23).

En Panamá el 4 de abril de 1986 se celebró una reunión de 13 cancilleres, (cuatro de Contadora, cuatro del Grupo de Apoyo y los cinco países centroamericanos). bajo la consigna de "retirada de asesores militares y extranjeros y la no intervención de las superpotencias en centroamérica.

De ahí se suscribió la "Declaración de Guatemala" que describió la actual crisis centroamericana como el mayor peligro que haya amenazado

la existencia de los países del istmo, como naciones independientes y democráticas.

La declaración planteó la necesidad de una "solución" latinoamericana negociada y pluralista" a las tensiones de la región, y reiterará el apoyo de los parlamentarios del Continente al proceso pacificador de Contadora y el Grupo de Apoyo.

La declaración de Guatemala destaca en su punto más trascendental, "la condena y rechazo de los pueblos latinoamericanos a cualquier resolución o acción intervencionista, franca o encubierta, de potencias hegemónicas en Centroamérica". (24)

Sobre el apoyo económico y militar de Estados Unidos a los "contras" se señaló que...

Merece especial condena la abierta intervención del gobierno y sectores del Congreso estadounidense en el problema de Nicaragua...estas actividades que violan fragantemente los principios de Derecho Internacional merecen el repudio más categórico ya que constituyen un funesto precedente y una amenaza a la soberanía de las repúblicas latinoamericanas" (25)

Sobre el mismo tema, la Declaración de Guatemala, que si pese a todos los esfuerzos de paz en Centroamérica ocurriera una agresión, el Parlamento latinoamericano se movilizaría en defensa de la independencia y libertad del país agredido.

Asimismo se hace una llamada a los parlamentos de Europa "para -- que coadyuben a la solución de los conflictos en centroamérica y favorezcan la cooperación económica del Grupo Contadora.

Finalmente los legisladores declararon que la iniciativa del Presidente Guatemalteco de crear un Parlamento Centroamericano merecía to-

do el aliento en cuanto a que ese organismo contribuiría a obtener soluciones negociadas en el área.

Para el Grupo Contadora latinoamericano, la actitud de Estados Unidos, respecto a Centroamérica y principalmente a Nicaragua se identifica como una agresión a la independencia de los países latinoamericanos y se condena a la carrera armamentista en el área ya que disminuya las posibilidades de una paz fraternal a la que todos los países centroamericanos están ligados por la historia y las esperanzas comunes.

El 6 de abril de 1986, el grupo Contadora, pidió al congreso de Estados Unidos que "por lo menos" propusiera su votación respecto a una ayuda adicional de 100 millones de dólares solicitada por el Presidente Reagan para los contrarrevolucionarios nicaraguenses. ya que se afirmó -- que cualquier apoyo a las fuerzas irregulares que operaría en Centroamérica minaría el proceso pacificador en el área y podría provocar la violencia y la guerra.

La solicitud de Contadora tenía el propósito de dar oportunidad para que los esfuerzos diplomáticos que se realizaran tuvieron el éxito -- y culminasen con la firma del acta de paz y de cooperación para centroamérica, ya que la ayuda estadounidense a los "contras" sería en detrimento de la pacificación centroamericana.

En respuesta a lo anterior el 16 de abril de apoyo el proceso Contadora y de apoyo para solicitar nuevamente que cesará la ayuda a las fuerzas irregulares que actuarán en la región y se afirmó ser fundamental -- contar con la voluntad contar con la voluntad política de los cinco países centroamericanos para culminar y formalizar la firma del Acta de Paz. Los ministros manifestaron siete puntos de un comunicado de prensa emitido después de la reunión, en donde:

- a) El primer punto asentó que es indispensable poner de manifiesto la capacidad de América Latina para resolver sus propios problemas. En la demostración de esta capacidad se cifró su esperanza de unidad.

- b).- El segundo señaló que es imperativo concluir en breve el Acta de Paz y cooperación en centroamérica que contenga todos los elementos que aseguraran la solución pacífica del conflicto centroamericano.
- c).- En tercer término expuso que era fundamental contar con la voluntad política de los 5 estados centroamericanos para culminar la negociación y formalización del Acta de Contadora, proceder a su firma y ratificación, así como para asegurar el fiel cumplimiento de las disposiciones de dicho instrumento.
- d).- El cuarto punto indicó que los países con vínculos e intereses en la región debían dar garantías adecuadas para que no frustrara la concreción y ejecución del Acta de Contadora. En este contexto urgían el cese al apoyo a las fuerzas irregulares que actuaba en el renglón y exhortaron a cada uno de dichos países a que profundizarán los signos alentadores transmitidos a este respecto en la presente ocasión haciéndose efectivos. En este punto los grupos de Contadora y de Apoyo hicieron referencia a una reunión que tuvieron con el vicepresidente de Estados Unidos, George Rush, a la cual también asistieron los representantes de Guatemala, El Salvador, Honduras.
- e).- En quinto lugar reiteraron la convocatoria de Contadora, para una reunión de plenipotenciarios, del 16 al 18 de mayo en la Ciudad de Panamá, con el fin de concluir el 6 de junio y la negociación de los únicos dos asuntos pendientes del Acta y proceder a su formalización.
- f).- En el sexto se manifestó que Contadora y el Grupo de Apoyo acordaron adoptar y promover medidas concretas de cooperación económica y social que contribuyese a aliviar y compensar los efectos de la crisis y fortalecieron la autodeterminación democrática de los pueblos de la región.

Por otro lado Daniel Ortega, Presidente de Nicaragua mencionó la necesidad de aplazar la fecha de firma del Acta de Paz y cooperación para Centroamérica en caso de que Estados Unidos no se comprometieran permanentemente a suspender el "cese de la agresión contra Nicaragua". Ortega señaló que han existido varios temas que estaban aún en vías de negociación como son: el control y reducción de armamentos, maniobras militares y reitero de asesores militares, indicando que era riesgoso establecer una fecha para la firma del Acta, ya que "aún cuando hubiese acuerdo entre los centroa

mericianos, la firma estaría determinada por el cese de la agresión de Estados Unidos a Nicaragua".

Así mismo afirmó que Washington era el principal factor de agresión y desestabilización en Centroamérica y no parecía comprometido en las decisiones con lo que insinuó la necesidad de que se garantizan que respetara Estados Unidos los términos del Acta.(27).

El 16 de mayo el Presidente de Guatemala, Marco Vinicio Cerezo, ante algunas declaraciones referentes a la firma del Acta de paz, señaló que de no firmarse "sería una gran victoria para Reagan" y de ser así se iniciaría un conteo regresivo para el enfrentamiento militar en Centroamérica.

Se manifestó por la necesidad de eliminar la pasión y cambiarla para la racionalización, para no continuar con la carrera armamentista. Asimismo señaló los siguientes puntos:

A) Si sigue el armamentismo, Nicaragua dependerá de la Unión Soviética y nosotros de Estados Unidos.

B) Sí, existe una demasiada presión contra Nicaragua y el preciso que Estados Unidos ponga el mismo énfasis y atención en la cuestión militar como en la consolidación de las democracias en la zona.

C) Lo mismo que se dedican 100 millones de dólares a los "contras" ¿porqué no emplar otro tanto para fortalecer la democracia?

D) Hay que destinar más dinero al desarrollo que al armamentismo.

Por lo tanto si Nicaragua no firmara el Acta, se crearía un proceso de terrorismo, y un aumento de la ayuda militar. (28).

Este tipo de declaraciones tuvo como finalidad la convocatoria a una nueva reunión del grupo Contadora el día 24 de mayo en Esquipulas, Guatemala; el propósito era encontrar soluciones a problemas de la región previal a la firma del Acta y dicha reunión fue conocida como "la sede de la fe centroamericana".

En dicha reunión, además de la búsqueda de paz y de su afianzamiento, se buscaría la paz ser reforzada con la creación de un Parlamento Centroamericano cuya tarea principal fuese la de adyugar en la firma e implantación del Acta de Paz, Seguridad y Cooperación en Centroamérica - propuesto por el Grupo de Contadora.



Señaló además que mientras los habitantes de los cinco países no elijan en votación universal directa y secreta a sus representantes para el Parlamento Centroamericano, se constituiría una Comisión preparatoria encabezada por los vicepresidentes propuestos en el texto del "Tratado de la Fundación del Parlamento Centroamericano", las cinco presidentes respaldaron los esfuerzos del Grupo Contadora sigue siendo viable y apropiado para buscar, mediante la negociación, la solución pacífica a los graves problemas que padece el istmo. (29).

En la Cumbre de Esquipulas, se reafirmó que los cinco países expresaban su voluntad política de resolver sus diferencias por medios pacíficos, valiéndose del diálogo con el acatamiento de la autodeterminación de los pueblos, el respeto a la integridad territorial, la no intervención del uso o amenaza de la fuerza, incluida la agresión económica.

Asimismo, reiteraron su adhesión a los principios contenidos en el "Mensaje de Caraballeda", la "Declaración de Guatemala", el "Comunicado de Panamá"; como documentos que "reafirman la filosofía", fundamentos, propósitos, principios y objetivos" del Acta de Paz, seguridad y cooperación. (30).

En Managua, el 4 de junio, en una entrevista a Daniel Ortega con respecto a la junta que se celebraría en Panamá dos días después con el objetivo de la firma del Acta señaló:

"La práctica se está demostrando que Contadora no está fracasando. Nicaragua nunca ha estado en contra de la firma siempre hemos tenido la mejor disposición de firmar, pero hemos tenido la mejor disposición de firmar, pero hemos venido indicando, como lo ha señalado Contadora, que hay que discutir y llegar a un acuerdo sobre los puntos dependientes del documento, que se relacionan con armamentismo, seguridad y maniobras militares". (31).

En Panamá, el 6 de junio se celebró la reunión del Grupo Contadora, el Grupo de Apoyo así como de los cinco países centroamericanos, para la firma del Acta.

En dicha reunión tuvieron lugar varias deficiencias, como sería el ejemplo de los cancilleres de Guatemala, Honduras, Costa Rica y Perú que nes llegaron después de la hora del inicio de la reunión, ya que señalaron haber sido invitados a "última hora".

Aderás en dicha reunión se señaló que no era posible finiquitar la - firma del Acta, ya que se aseguró que el Grupo Contadora (según declaraciones del canciller de Costa Rica, Rodrigo Madrigal) no tomó la responsabilidad que debería haber asumido en cuanto a los puntos en los que los países centroamericanos no han podido ponerse de acuerdo y que se refieren al armamentismo, maniobras militares y extraregionales, así como los mecanismos de control y verificación de la propia Acta.

Al respecto hubo diversos puntos de vista y propuestas pero ninguna alcanzó consenso. A partir de esa fecha hubieron muchas críticas a la Acta de Paz. Ejemplo de ellos serían las declaraciones del canciller salvadoreño, Rodolfo Castillo Claramount, quien señaló que:

"el documento es gris, incompleto y un tanto intrascendente".(32)

Este tipo de declaraciones causó preocupación a los integrantes de ambos grupos (Contadora y Apoyo) ya que a lo largo de tres años y medio, lo que se había hecho para formular el Acta de Paz fue recoger los intereses de los cinco países integrantes de Centroamérica, así como de la - seguridad nacional del subcontinente.

Se estableció que Contadora lo único que ha estipulado en el Acta final al aparecer, por un parte los intereses de los cuatro países del - área, y por otra, los de Nicaragua.

Ante esta ola de acusaciones Contadora señaló que ha resumido la estrategia de esas cuatro naciones en cuanto a los armamentos y del señalamiento nicaragüense de que debe haber armamentos sujetos a reducción:

"Así que si los salvadoreños lo califican de incompleto, están atacando sus propios conceptos y haciendo evidente que no participaron en la forma debida durante el proceso".

También se hizo ver que Contadora no da cabida a propuestas fatalistas en el sentido de que la resolución de paz sólo quedo firmada en el papel:

"La ralidad del documentos es una y otra la que nos demanda esfuerzos políticos para que haya una relación directa y conse-

cuencias entre los pueblos y que se preserven los valores fundamentales en la meta de lo que todos tenemos fijada y que se llama: Paz Regional".(34)

Por lo tanto, quedó aptado que cualquier acuerdo no sería válido, no hubiese plena voluntad política y un máximo sentido de compromiso en todos los aspectos; es decir, que no se dejaría fuera a Nicaragua dentro del -- proceso pacificador.

Ante el problema de la preservación de la seguridad nacional en el subcontinente, se manifestó que se requieren acciones de concertación a mediano y largo plazo ya que lo que está en juego es el futuro de los pueblos centroamericanos.

Lamentablemente resultó preocupante que algunos países, que con anterioridad afirmaban que el Acta de Paz era firmable, le pusieron obstáculos con claros fines estratégicos para que se adoptaran sus propuestas a favor de sus intereses y no de los de la comunidad centroamericana.

Posteriormente estos acontecimientos, en San José, Costa Rica, se pronunciaron por la redacción de un documento de una dimensión "historial real", esto es, presentar un documento presentado al mundo democrático en donde se señalen vías, mecanismos; organismos y estrategias que se tendrán que revisar para lograr la democracia en Centroamérica.

En última instancia lo que se propone es aislar a Nicaragua dentro del proceso pacificador por considerársele de gobierno marxista-leninista, señalando que es preciso que:

"Contadora debe dejar de ser un escenario de concepciones y debe convertirse en un foro de presión para la democracia. Si Contadora pretende continuar haciendo un esfuerzo por el proceso de Centroamérica debe dejar de darle concesiones a Nicaragua y empezar a presionar a este país para que rectifiquen su proceso y se abra a la democracia"(35)

Es un hecho que los aliados centroamericanos de Estados Unidos como son Costa Rica, El Salvador, Honduras y Guatemala, del proceso de paz que promovía Contadora, cuya Acta final han rechazado e insistir, como Estados Unidos en una agenda verificable para la "Democratización" de Nicaragua como condición para la paz.

Y se ha dicho que el gobierno mexicano actuó parcialmente en favor de Nicaragua y que su posición de apoyo ha ayudado a los sandinistas a ganar tiempo por la instalación del "cáncer comunista" en Centroamérica. (Declaraciones del presidente de El Salvador, Napoleón Duarte.) (36).

Pero la realidad es que tanto México como los integrantes del Grupo Contadora no pretendieron imponerse ni violentar los legítimos intereses de los países de la región, sino aspiraban que el diálogo en el que deben ceder los países, sea el camino que lleve a los objetivos de paz en la región.

Por su parte Nicaragua, el día 21 de junio, envió una nota a los grupos de Contadora y de Apoyo, en donde nuevamente expresó su disposición para la firma del Acta de Paz de Contadora, además de afirmar que su país se afiliaba al campo de la paz y la solución negociada en la región, en tanto que Estados Unidos adoptaba una política terrorista y trata de destruir la labor que ha efectuado Contadora. (37).

Daniel Ortega, acusó a Washington de presionar a algunos países centroamericanos- en obvia referencia a Costa Rica, Honduras y El Salvador - para que rechacen el Acta del 6 de junio, e incluso pidan la disolución de Contadora.

"Los gobiernos de América Latina quieren la paz, incluso los de centroamérica, pero Estados Unidos obliga a algunos de ellos a situarse al lado de la guerra mediante chantajes y presiones." (38).

En la nota a Contadora, el gobierno sandinista comunicó haber dado respuesta positiva al llamamiento formulado por el "grupo pacificador" para que concluyera rápidamente el proceso de negociación para alcanzar la paz en Centroamérica, sobre las bases del Acta del 6 de junio.

Se expuso también la disposición de entregar el inventario de listados de asuntos militares y la tabla de factorización recomendados en el Acta.

El inventario comprendió 14 asuntos militares, entre ellos, aviones, helicópteros, pistas de aterrizaje, morteros, cañones antiareos, artillería, maniobras militares, bases extranjeras y asesores.

Estos han sido los temas más controvertidos y los que han retrasado un acuerdo entre los países centroamericanos. Honduras por ejemplo, esta en contra de que se prescriban los ejércitos militares que realiza con Estados Unidos y de que se desmantienen las bases estadounidenses en su territorio. En tanto que Nicaragua sostuvo que unos y otros debían desaparecer.

Nicaragua propuso la concertación de pacto de no agresión entre los gobiernos centroamericanos.

Coincide con Contadora en que es necesario para que avance el proceso negociador, que se acepten 3 órdenes fundamentales de compromisos.

- No permitir la utilización de territorio nacional cualquiera, para que se agreda a otro país.
- No se diese apoyo militar y logístico en miembros de alianzas militares o políticos que amenacen la paz y la seguridad en la región, insertándola en el conflicto Este-Oeste.
- Que ninguna potencia utilice la fuerza como medio para derrocar a un gobierno del área.

Estados Unidos y Honduras, en especial, se resisten a aceptar semejante compromisos, porque si los hubieran aprobado tendrían que dejar de otorgar clase de apoyo a los grupos contrarevolucionarios que han combatido apoyo al gobierno de Managua.

Mientras estos eran los acontecimientos en Centroamerica, en Washington Edwar Djerejin, portavoz de la Casa Blanca, calificó "propaganda" la oferta del Presidente de Nicaragua de apoyar el acuerdo de paz del grupo de Contadora a condición de que Estados Unidos deje de ayudar a los rebeldes entisandinistas". (39).

Añadió que lo que se pretendía por parte de Nicaragua era que la solicitud de 100 millones de dólares en ayuda militar y económica a los contrarevolucionarios fuese rechazada por el Congreso, ya que dado que el Plan de Contadora ya había sido criticado por la democracia --

democracias centroamericanas no le costaba nada a los sandinistas ofrecerse a firmarle en vísperas de la votación al respecto en el Congreso estadounidense.

Por su parte Ronald Reagan, el 24 de junio habla por televisión aun día después de que el líder de la Cámara de diputados, Thomas P. O'Neill, le negó autorización para dirigirse al Congreso. Su discurso fue un esfuerzo para influir en la votación de los diputados sobre su programa antisandinistas.

Reagan afirmó que su gobierno apoyaría cualquier arreglo negociador por medio del Grupo Contadora, pero en una obvia referencia al tratado de Paz propuesto por este grupo, afirmó que lo que no apoyaría es un acuerdo de papel que vende el derecho del pueblo nicaraguense a ser libre. (40).

Esa clase de acuerdo no nos merece a nosotros como pueblo y sería una falsa (firma de negociación, ya que la libertad interna de Nicaragua libre y democrática no planteara amenaza alguna a sus vecinos o a Estados Unidos. Una Nicaragua comunista aliada a la Unión Soviética es una amenaza permanente para todos nosotros. (41).

Asimismo puntualizó que mientras Estados Unidos permanece bloqueado en el debate de ayudar o no a los "contras" los sandinistas y la Unión Soviética "no han perdido el tiempo". Refiriéndose a la revolución sandinista destacó que está fue traicionada por el gobierno de Managua ya que no se levantó el pueblo nicaraguense en armas para tener en sus líneas "cubanos, rusos bulgaros, alemanes del este y coreanos del norte" manejando sus prisiones, organizando a su ejército, censurado a sus periódicos y suprimiendo su fé religiosa.

Armas y personal soviético, según Reagan, empezaron a llegar a Nicaragua desde los primeros días del gobierno sandinista y empezaron a construir el "más grande ejército en toda la historia de Centroamérica" y a erigir el odioso aparato de un moderno estado político. Durante la dictadura de Somoza, una sola instalación existía para todos los prisioneros políticos actualmente existen once.

Reagan añadió que los "verdaderos contrarevolucionarios" no son los rebeldes financiados por su gobierno sino, "los corrandantes sandi

nistas que traicionaron incluso la memoria de Sandino, cuyo legado falsamente reclaman. El real Sandino fue un genuino nacionalista - opuesta al comunismo." (42).

Reiteró que la región centroamericana es vital para la seguridad nacional de Estados Unidos y "la Unión Soviética lo sabe" y lo que busca Moscú, es "dominar las rutas marítimas estratégicas y los puntos vitales en todo el mundo". (43).

Hay que recordar que la mitad de las importaciones y exportaciones incluido el petróleo de Estados Unidos transitan por esa -- área y en caso de crisis más de la mitad de los abastecimientos tendrían que pasar por esa zona. (Nicaragua esta tan sólo a 277 millas (445 kilómetros) del Canal de Panamá, ofreciendo a la Unión Soviética puertos tanto en el Atlántico como en el Pacífico).

Su discurso terminó señalando que "la única forma de llevar - verdadera paz y seguridad a centroamérica, es implantando la democracia a Nicaragua y la única forma de hacer sandiistas negocien seriamente sobre la democracia es no dándoles otra alternativa." (44).

Este discurso le bastó a Reagan para la ayuda de los 100 millones de dólares (26 de junio) a los "contras" nicaraguenses (a más de descubrirse que en el presente año Moscú ya enviado a Managua 7,500 toneladas de armas en este año lo que representa que se ha entregado 2,000 millones de dólares en ayuda bélica según Washington, además - de descargarse 100 contenedores de armas y 25 helicópteros). En tanto que el Secretario mexicano de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda, advirtió a nombre de Contadora que la autorizada ayuda de Estados Unidos a los contras Nicaraguenses, representa un error "histórico, político y legal", con un gran potencial de "daño a las relaciones interamericanas."

Por su parte el canciller colombiano, Augusto Ramírez señaló: Nosotros nos hemos opuesto siempre a que se recurra a la guerra para buscar la paz.

Y el canciller Venezolano, Simón Cansolvi señaló que: "La condición fundamental para las negociaciones de paz en Centroamérica; es la de no ayudar a las fuerzas irregulares que actúen en el área". (45).

La intención de los cancilleres integrantes del Grupo Contadora era el subrayar ante la comunidad internacional que a pesar de todos los aprestos bálicos, el Grupo Contadora seguiría buscando un fórmula latinoamericana de paz.

El 8 de agosto, en Bogota, Colombia, fue acordada una reunión del grupo Contadora y del de Apoyo para proseguir las negociaciones mediante una solución pacífica y negociada.

Asimismo, se expidió una breve declaración para reseñar que todos los asistentes (incluidos de los cancilleres de Perú, Venezuela, Uruguay, Panamá y Argentina) coincidieron en la necesidad de renovar los esfuerzos de paz, entendiendo que la negociación diplomática es el único camino que asegurara una solución estable y equitativa en la región.

Esta reunión fue calificada con el nombre de la "Resurrección de Contadora" y su propósito fue la firma del Acta de Paz el 15 de septiembre siendo ya corregida la versión del 6 de junio del presente año.

El vicepresidente de Nicaragua, Sergio Ramírez, reiteró la propuesta de que firmarían el Acta de Paz el 15 de Septiembre. Independientemente del apoyo internacional que ha logrado conciliar y, de sus logros relativos, Contadora debe inevitablemente enfrentar el hecho de que para tener una oportunidad real de éxito es imprescindible el convenir al gobierno norteamericano, jugador clave que no solamente controla una buena parte de las fichas del juego sino puede usarlas para convencer el resto de los participantes de la bondad de la alternativa por ellos propuesta.

Ante esto, Contadora parece encontrarse en la difícil, situación de diseñar una estrategia dirigida en una buena medida a garantizar aquellos intereses de seguridad norteamericana a los que se ha referido hasta el cansancio la administración de Reagan, cuyo objetivo real no parece ser ni la seguridad nacional, sino la preservación de una situación de dominio y hegemonía sobre una región que considera unilateralmente como "su patio trasero".



## NOTAS

- 1.- Uno más uno, 29 de agosto de 1981.
- 2.- Uno más uno, 1o. de septiembre de 1981.
- 3.- V informe de Gobierno, en Uno más uno, 2 de septiembre 1981.
- 4.- Le Monde, 2 de septiembre de 1981.
- 5.- Autores Varios, Investigación económica, crisis, Noel y Tercer Mundo, (México: Editorial Unam, 1981) p. 156. El NOEI surgió como una plataforma nacionalista y reivindicativa del Tercer Mundo frente a las antiguas potencias coloniales, para enfrentar la crisis económica mundial en un momento histórico de debilidad imperialista y auge tercermundista: éxito de la OPEP, victoria de Vietnam, descolonización de las posesiones portuguesas predominio del nacionalismo en América Latina.

En síntesis, el NOEI no es un programa que busque poner fin al dominio del capitalismo sobre la mayor parte del Tercer Mundo. Su plena aplicación conduciría a una mayor integración de la periferia a la economía capitalista mundial, mediante una división internacional del trabajo que se beneficia de la alta tasa de explotación de la mano de obra en los países subdesarrollados.

Sin embargo, la estrategia del NOEI es favorable a los intereses de los Estados periféricos y de las burguesías desarrolladas y contradictorias con los intereses de las empresas transnacionales, del neocolonialismo y de los Estados imperialistas.

- 6.- Le Monde, 22 de octubre de 1981.
- 7.- Uno más uno, 5 de septiembre de 1981.
- 8.- Le Monde, 11 de Noviembre de 1981.
- 9.- Uno más uno, 24 de febrero de 1982..
- 10.- Página Uno, en Uno más uno, 21 de febrero de 1982.
- 11.- El Día, 23 de febrero de 1982.
- 12.- Uno más uno, 27 de febrero de 1982.
- 13.- Excélsior, 22 de febrero de 1982.
- 14.- Ibid.
- 15.- Uno más uno, 25 de febrero de 1982.

- 16.- Uno más uno, 26 de febrero de 1982.
- 17.- "National Security Council Documentation Policy in Central America and Cuba" The New York Times, 7 de abril de --- 1983, p. 8.
- 18.- "Getting Tough with México" Newsweek, 2 de abril de 1984. p.5.
- 19.- Véase por ejemplo, las declaraciones del Asesor Presidencial para Cuestiones de Seguridad Nacional, Robert Mc. Farlene, publicadas en Excelsior el 20 de septiembre de 1984: No desea E.E.U.U. combatir en Centroamérica:Mc. Farlene.
- 20.- Guillermo Prieto, Alma y Hoffman, David: "Document Describes how U.S. blocked a Contadora Treaty" The Washington Post, 6 de noviembre de 1984,p.1.
- 21.- La Jornada, 15 de junio de 1985.
- 22.- Excelsior, 13 de enero de 1986, p. 18.
- 23.- Excelsior, 15 de enero de 1986. p.1 y 14.
- 24.- Excelsior, 17 de marzo de 1986, p.18.
- 25.- Excelsior, 6 de abril de 1986, p.13.
- 26.- Excelsior, 9 de mayo de 1986. p.13.
- 27.- Excelsior, 11 de mayo de 1986, p.1.
- 28.- Excelsior, 16 de mayo de 1986, p.10.
- 29.- Excelsior, 25 de mayo de 1986. p.11.
- 30.- Excelsior, 25 de mayo de 1986. p.11.
- 31.- Excelsior, 5 de junio de 1986. p. 12.
- 32.- Excelsior, 14 de junio de 1986.p. 1
- 33.- Excelsior, 14 de junio de 1986. p.13.
- 34.- Excelsior, 14 de junio de 1986, p.13.
- 35.- Excelsior, 15 de junio de 1986, p.9

- 36.- Excélsior, 19 de junio de 1986, p. 15.
- 37.- Excélsior, 22 de junio de 1986, p.8
- 38.- Excélsior, 22 de junio de 1986, p.8
- 39.- Excélsior, 23 de junio de 1986, p.1
- 40.- Excélsior, 25 de junio de 1986, p.10
- 41.- Excélsior, 25 de junio de 1986, p.10
- 42.- Excélsior, 25 de junio de 1986, p.10
- 43.- Excélsior, 25 de junio de 1986, p.10
- 44.- Excélsior, 27 de junio de 1986, p.11
- 45.- Excélsior, 9 de agosto de 1986, p.13

## PALABRAS FINALES

Tratar de comprender e interpretar un fenómeno social a través de los medios intelectuales -conceptuales- históricamente enumerables, no significa en ningún caso hablar de conclusiones. Hay que recordar, que esta investigación es sólo una cara de los sucesos y que los hechos acontecidos en los pueblos centroamericanos quizá no encontrarían una explicación satisfactoria en esta investigación.

No obstante lo anteriormente señalado, debo admitir que durante el desarrollo de la investigación fui reconstruyendo una idea -- que puede concluir en lo siguiente: considerando que los discursos y contenidos semánticos de las múltiples fuentes consultadas están del lado del poder, la ideología que sostienen los artículos periodísticos, y textos históricos y teóricos, sirven para legitimar el frío cálculo estatal de los distintos países y ocultar la realidad de las sociedades civiles.

Por lo anterior, hace falta una reformulación de los marcos de análisis, una reconsideración de los movimientos populares y sus antagonistas, y sobre todo una autoreflexión sobre nuestros modelos de investigación que quizá son correctos metodológicamente hablando, pero al ser aceptados como única vía de comprensión, estamos cerrando nuestra propia forma de ver y comprender los fenómenos sociales. Por eso considero aventurado pensar en conclusiones la política exterior mexicana se estructura a partir de los intereses del grupo gubernamental, no de una ideología que pretende justificar todo en todo momento. Respecto a la política exterior mexicana, hemos visto que ha sido estructurado sobre la base de la "No intervención y la libre determinación de los pueblos" cuyo fundamento político se encuentra en la Doctrina Estrada y cuya aplicación se ha llevado a cabo por las distintas estrategias que el Estado mexicano ha propuesto en las distintas administraciones.

Pero ¿qué sentido e implicaciones tienen estos postulados de autodeterminación de los pueblos? En un sentido muy lineal, significa que las diversas naciones del orbe elijan los gobiernos que - más convengan a sus intereses internos. En este sentido, la postura de México ha sido apoyar incondicionalmente a cualquier país que - busque su legitimación internacional, ya que esta posición le da una relevancia importante.

Esta postura ideológica ha encontrado un temible adversario en los Estados Unidos que no sólo es el país más poderoso de la tierra, sino que también comparte frontera con México.

Otro rasgo importante de la política exterior mexicana, además de la autodeterminación, es la continuidad en sus postulados y en - sus acciones. De esto se desprende un alto grado de predecibilidad en cuanto a la participación mexicana en los sucesos internacionales, lo cual he tenido su desenlace en la no aceptación de las "recomendaciones" que en la materia hace Estados Unidos, así como de rechazo - absoluto a cualquier tipo de intervención, sea esta ideológica, económica o militar y en consecuencia una voluntad inquebrantable de independencia como nación.

Quizá la desestabilización que buscan las fuerzas externas o in temas respecto a México, encuentran en la política, de "NO intervención" el más alto escollo a sus intereses. En este sentido un gobierno civil que controla las fuerzas militares es una garantía de solución democrática a los problemas que afrontan otros países similares.

Respecto a la política exterior mexicana hacia Centroamérica resaltan algunos elementos, como son las relacionados con el apoyo y reconocimiento a los llamados gobiernos progresistas y a los movimientos revolucionarios en la zona, pero siempre bajo la óptica característica de "Autodeterminación y No intervención".

Un aspecto importante en la actuación de México con respecto a la crisis centroamericana es el tratar de mantener la estabilidad regional, lo cual no difiere con los Estados Unidos, sin embargo, las iniciativas mexicanas sí se han contrapuesto a la política de Estados Unidos respecto a la perspectivas de la crisis regional centroamericana y a los instrumentos para enfrentarla. Es decir, mientras que México y el Grupo Contadora han buscado dar respuesta a la crisis centroamericana mediante la distensión, el antimilitarismo, la cooperación económica no condicionada y la instalación de gobiernos progresistas, Estados Unidos ha instrumentado una política de contención rearme, ayuda económica y militar condicionada, fortalecimiento de los regímenes dictatoriales y autorevolucionarios para derrocar gobiernos legítimos.

Ahora bien, la política exterior mexicana hacia Centroamérica ha aumentado el prestigio internacional del país y las dimensiones de su influencia regional; por lo tanto, esto ha derivado en una ampliación de su capacidad negociadora frente a Estados Unidos, lo que se ha traducido en la institucionalización de un margen más amplio de disidencia y autonomía política.

La diplomacia mexicana ha buscado actuar como puente de conciliación a fin de reducir las tensiones, fomentar el diálogo entre las partes y propiciar un clima favorable a la negociación a largo plazo, ya que Estados Unidos se ha empeñado en ver los problemas de insubordinación popular como derivando de la "conspiración comunista internacional", pero en realidad el problema es de tipo local, y tiene origen estrictamente económico-social debido a la miseria que azota a la región por las grandes necesidades económicas y a las formas de dominio antidemocráticas mantenidas. Con la intervención militar de Estados Unidos se corre el peligro de que el problema centroamericano se torne en un punto más del conflicto Este-Oeste.

En cuanto al conflicto centroamericano, una solución negociada -- sería avalada por la mayoría de los países occidentales garantizando así su estabilidad. En esta solución los Estados Unidos conservarían un

rol dominante que podría fortalecerse a través de su posición económica, geopolítica y militar. No obstante, un cambio en la política norteamericana hacia Centroamérica es indispensable para la actual - administración a una solución norteamericana, ya que Reagan ha hipotecado el prestigio de su prueba es más de lo que está dispuesto a aceptar en las actuales circunstancias.

Por lo anterior y con el fin de explorar la posibilidad de --- plantear un enfoque común a la crisis centroamericana que permitiera evitar la ampliación de sus dimensiones militares, la actuación del Grupo Contadora, integrado por Colombia, México, Panamá y Venezuela ha tenido como objeto lograr la paz en la región.

La participación de la política mexicana hacia Centroamérica se ha caracterizado por mantener una presencia internacional activa y relativamente acutónoma en un contexto de agudizada dependencia económica.

La iniciativa de Contadora significa la búsqueda de aliados de que apoyen a las pruebas de solución pacífica a la crisis centroamericana. En última instancia el mensaje de Contadora esta íntimamente relacionado con el hecho de que los países que la integran tiene sus propias definiciones y requerimientos de seguridad nacional y - que esto puede resultar afectado por el tipo de acciones que el gobierno norteamericano esté dispuesto a tomar con el fin de entrentar lo que considera una amenaza a su seguridad.

*Imposible*

Los intereses concretos que comparten los países de Contadora - los han llevado adelante en su esfuerzo de cooperación. En buena medida esta coincidencia parte de un dato evidente: la posición geográfica que ocupan como vecinos inmediatos del área de conflicto, - por ello el Grupo Contadora ha buscado convertirse en un obstáculo más a una posible salida militar del conflicto ya que al convertirlo en un punto de confrontación Este-Oeste podría derivar en lo que sería una guerra mundial y esto es lo que se ha pretendido evitar - hasta ahora.

El papel obstaculizador del Grupo Contadora está relacionado - con las gestiones que los cuatro países hicieron ante las partes de conflicto centroamericano como ante el propio Estados Unidos, pero también ha existido otro elemento adicional que es el de oponerse - a la línea político-militar seguida por la administración Reagan.

Las gestiones de Contadora que como se señaló anteriormente, se asemejan a una carrera de obstáculos, han contribuido significativamente a evitar una guerra generalizada en América Central. Por tal motivo una el proceso ha sido largo y tortuoso, baste recordar que un mes después de la aprobación inicial del "Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica" en septiembre de 1984, se planteó una contrapropuesta por parte de los gobiernos de El Salvador, Honduras y Costa Rica, con posterioridad, debido a las diferencias entre Nicaragua y Costa Rica en torno a la aplicación del derecho de asilo, se pospuso la reunión que debería haberse realizado - en enero de 1985. A continuación la junta plenipotenciaria que tuvo lugar en Panamá, en abril de ese mismo año, no logró un acuerdo sustancial debido, a puntos referentes a los mecanismos de comprobación y control en materia de política y seguridad lo que provocó un aplazamiento.

Una medida que rompió el impasse fue la propuesta de R. Reagan de mediados de 1985, relativa a la situación interna en Nicaragua. El gobierno de Estados Unidos pedía el cese al fuego durante 60 - días entre tropas sandinistas y los rebeldes, en tanto que el gobierno de Managua rechazó esta iniciativa e insistió en reanudar el - llamado "Diálogo de Manzanillo" suspendido en diciembre de 1984.

Para fines de 1985, las propuestas y contrapropuestas habían conseguido, aparentemente, vulnerar la cohesión que había demostrado el Grupo Contadora. A principios de diciembre, los gobiernos de Costa Rica y Nicaragua planteaban que se abriera un paréntesis de cinco - meses en las negociaciones, de este lapso presagiaba un golpe mortal a las gestiones de Contadora, ya que podría precipitar una intensificación de los conflictos en el área.



Sin embargo, para principios de 1986, a pesar de los vaticinios de sus impugnadores en el sentido de que había fracasado, el Grupo Contadora había resurgido nuevamente, y daba muestras de su vitalidad.

El Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo (compuesto por Argentina, Brasil, Perú y Uruguay) propusieron la renudación inmediata de las acciones de paz para América Central. En el documento llamado "mensaje de Caraballeda", se plantearon 10 puntos como bases permanentes para la paz en la región que incluían, entre otras las soluciones por los latinoamericanos de sus propios problemas fuera del conflicto Este-Oeste, la autodeterminación; la expulsión de armamentos, bases militares, tropas y asesores militares foráneos; y el pleno respeto a los derechos humanos y a las libertades civiles políticas y religiosas. Con este fin, acordaban reiniciar y finalizar las negociaciones pendientes a la firma del Acta de Paz.

*Grupo de apoyo*

A lo largo de tres años y medio de Grupo Contadora se ha destacado por la firmeza en sus propósitos. Y no obstante, no haya alcanzado plenamente la meta por la que ha luchado, ha contenido el conflicto por un período nada despreciable contribuyendo a crear una conciencia internacional de la necesidad del respeto a la soberanía de los gobiernos legalmente constituidos y aunque no llegase a lograr su cometido, el Grupo Contadora pasará a la historia como un medidor digno en el conflicto de una región del planeta cuyas consecuencias atañen a toda la humanidad.

Es digno señalar que aún en las condiciones actuales de crisis generalizada y de presiones sin precedentes como las que está sufriendo actualmente México por parte de Estados Unidos, la política exterior mexicana ha mantenido de su tradicional línea que de exigir respeto a las formas de gobierno que cada pueblo determine.

La paz en Centroamérica, sólo puede sustentarse en la interdependencia de cada una de sus naciones: en la cooperación política y económica entre sus pueblos; en el disfrute de las más amplias libertades; en la vigencia de regímenes democráticos estables, en la satisfacción de las necesidades básicas de sus habitantes y en el desarme progresivo.

Para Centroamérica, los Gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua reclaman la hora de la paz (Plan Arias). Quieren una paz estable y duradera: la paz que sólo puede darse dentro de un régimen democrático y comprometido con los más necesitados. Buscan estos Gobiernos la reconciliación de los pueblos para que no sigan matándose hermanos. Reafirman su fe en la solución política de los problemas y proclaman que en la libertad y en la democracia el diálogo reemplaza al fusil, la seguridad destierra al temor y la cooperación sustituye el egoísmo.

En el esfuerzo por hacer que prevalezca la paz, Centroamérica no está sola. Desde hace más de cinco años, el Grupo Contadora, con su mediación, expresa el sentir de una América Latina que busca soluciones pacíficas entre sus pueblos. El Grupo de Apoyo a Contadora es la expresión de pueblos hermanos que, habiendo reencontrado el camino de la democracia, pregonan que la libertad y la democracia son insustituibles para alcanzar la reconciliación en Centroamérica. La Organización de los Estados Americanos ha sido testigo de solemnes promesas para establecer la democracia y ha sido protagonista de muchos esfuerzos en favor de la paz y del respeto a los compromisos contraídos por las partes. Las Naciones Unidas se han interesado vivamente en el problema centroamericano, conforme a las responsabilidades que le atañen en la promoción de la paz en el mundo.

Los Gobiernos de Centroamérica han participado activamente en el proceso para alcanzar la seguridad y la convivencia pacífica en la región. Este proceso condujo a los cinco Estados a coincidir en el "Documento de objetivos" del Grupo de Contadora y en la "Declaración de Esquipulas".

Costa Rica  
Salvador  
Guatemala  
Honduras  
Nicaragua

De esta manera, el espíritu del Grupo de Contadora debe -- ser usado también en la posibilidad de la reconciliación nacional, especialmente los alzados en armas al interior mismo de -- las naciones, y el diálogo y el entendimiento interestatal necesario para que los actuales recursos dedicados al esfuerzo bélico se destinen al desarrollo y bienestar económicos de los distintos pueblos y naciones.

## BIBLIOGRAFIA .

### LIBROS:

- Glinkin, A; Martinov, B; Yakovler. La Evolución de la Política de Estados Unidos en América Latina. México: Editorial Progreso, 1983.
- Valero (et al), Centroamérica en Crisis, México: Centro de Estudios Internacionales de el Colegio de México, 1984.
- Cruz Ietal, México, Estados Unidos, 1983, Centro de Estudios Internacionales, colección México-Estados Unidos, México: Editorial El Colegio de México, 1984.
- Bermúdez, Lilia y Cavalla, Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana, México: Editorial UNAM, -- 1982.
- CIDE. "La América Latina-Estados Unidos: la agenda económica" en Cuadernos Semestrales: perspectiva latinoamericana, 2o. semestre de 1984, No. 16, México: Editorial CIDE, 1984.
- CIDE "América Latina en el proceso electoral norteamericano - 1984". Cuadernos Semestrales, perspectiva latinoamericana, -- 2o. semestre 1983, No. 14, México: Editorial Cide 1983.
- CIDE, "América Latina en el proceso electoral norteamericano 1984". Cuadernos Semestrales, perspectiva Latinoamericana, -- 2o. semestre 1983, No. 14, México: Editorial Cide, 1983.
- CIDE, "La toma de decisiones hacia América Latina", Cuadernos Semestrales, perspectiva latinoamericana, 2o. semestre de --- 1981, no. 10, México: Editorial CIDE, 1981.
- CIDE, "América Latina-Estados Unidos, la Agenda Política", -- Cuadernos Semestrales, perspectiva latinoamericana, 1er. semestre de 1984, No. 15, México: Editorial Cide, 1981.
- CIDE, "Estados Unidos, Perspectiva Latinoamericana", Zinzer - Aguilar, A, Pareder F. Carlos, "El debate sobre Centroamerica en el congreso norteamericano y su interrelación con el debate en América Latina, No. 15, 1er. semestre 1984, México: Editorial Cide, 1984.

- Gordeon Connel, Smith. Los Estados Unidos y la América Latina México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1979.
- Herrera, René y Ojeda, Mario. The Central América Crisis in - United States and Mexico, Foreign Policies. México: Editorial El Colegio de México, 1981.
- Osmanczyk, Edmund. Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. Madrid-México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1976.
- Ojeda, Mario. Alcances y límites de la política exterior de - México, México: Editorial El Colegio de México, 1981.
- Pellicer, Olga y otros autores. La política exterior de México: Desafíos de los ochentas. México: Editorial CIDE, 1983.
- Seára Vázquez, Modesto, Política exterior de México, México: Editorial Harla, 1983, 2a. edición.
- Seára Vázquez, Modesto, Tratado General de la Organización Internacional, México: Editorial Fondo de Cultura Económica, -- 1974.
- Tello, Manuel. La política exterior de México (1970-1974), México: Fondo de Cultura de Económica, 1975.
- Williams, Edward, México's Central Americana Policy, Revolutionary and Prudential Dimensions, University of Arizona, Arizona: Harp and Row, 1981.

#### REVISTAS:

- Pacheco, Guadalupe. "Centroamérica en la Política Exterior Mexicana", en Cuadernos Políticos. núm. 32, abril-junio, 1982. México: Editorial Era, 1982.
- Cruz Letal, "Investigación Económica, Crisis, NOEL y Tercer - Mundo", en Revista de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, Núm. 156, vol. XL, abril-junio 1981, México: Editorial UNAM, 1981.
- Maira, Luis. Hacia el fin de una política. Núm. 3 y 4 agosto-octubre 1981, México: Rev. Editorial Convergencia, 1981.

- Pellicer, Olga. La política de México hacia Guatemala, El frágil equilibrio. Nov-Dic. 1980, México: Rev. Editorial Cuadernos de Marcha, 1980.
- Pereznieta Castro, Leonel. Derecho Internacional Privado, Colección textos jurídicos universitarios, México: Rev. Editorial Harla, 1981. 2a. edición.
- Rico, Carlos. "México y el impasse de Contadora", de la Revisita de estudios políticos, vol. 3, octubre-diciembre de 1984, No. 47, México: Rev. Editorial Nueva Epoca, 1984.

#### PERIODICOS:

- Uno más uno, 29 de agosto 1981.
- Uno más uno, 1 de septiembre 1981.
- Uno más uno, 2 de septiembre 1981.
- Uno más uno, 5 de septiembre 1981.
- Uno más uno, 24 de febrero de 1982.
- Uno más uno, 23 de febrero de 1982.
- Uno más uno, 27 de febrero de 1982.
- Le Monde, 2 de septiembre de 1981.
- Le Monde, 11 de noviembre de 1981.
- Excelsior, 22 de febrero de 1982.
- La Jornada, 15 de junio de 1985.
- Excelsior, 20 de septiembre de 1984.
- Washington Post, 20 de septiembre de 1984.
- Artículos Varios. El Día, 1986.
- Artículos Varios. Excelsior, 1986, citados en las notas.